



**CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DE ESTUDIOS AVANZADOS
DEL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL**

**UNIDAD MÉRIDA
DEPARTAMENTO DE ECOLOGÍA HUMANA**

**Prácticas ambientales de los emprendimientos ecoturísticos en la
región costera de Yucatán.**

Tesis que presenta

Geog. José Antonio Barragán Ojeda.

Para obtener el grado de

Maestro en Ciencias en la especialidad de Ecología Humana

Directora de tesis

Dra. Ana García Silberman

Mérida, Yucatán

Mayo, 2015

Este trabajo representa la culminación de una etapa más en mi vida, etapa que representó múltiples penas y alegrías, angustias y satisfacciones, altibajos emocionales, momentos de vacíos y plenitud sentimental, por tal razón dedico este trabajo con especial cariño a:

Rosa Elena Ojeda Peña (madre)
Y
Dominique Paul Le-Golvan (sobrino)

A la memoria del

Sr. Cura Antonio Gutiérrez Cadena (13 / VII / 1915 – 20 / IX / 2012)
Y del
Dr. Luis Ojeda Mendoza –Papá Luis– (15 / IX / 1913 – 23 / III / 2012)

Por su enorme influencia positiva en mi persona y a pesar de su ausencia física, siguen presente en mi pensamiento y oraciones.

—El hombre es lo que hace, con lo que hicieron de él”

Jean-Paul Sartre (1905-1985)

Agradecimientos

Agradezco a mi familia quien siempre me apoyó en todas mis decisiones, especialmente a mi mamá Rosa Elena Ojeda Peña, que venció al cáncer y es mi ejemplo de lucha y perseverancia. Y pese a la lejanía, siempre los sentí cerca de mí, porque en el alma y en el corazón no existen las distancias.

Al Departamento de Ecología Humana del CINVESTAV por depositar su confianza en mí y abrirme las puertas para estudiar la maestría en tan prestigiosa institución.

Al CONACYT por solventar mis estudios de posgrado, con la asignación de una beca sin la cual hubiese sido poco probable cursar la maestría.

Muy especialmente agradezco a la Dra. Ana García de Fuentes, por aceptarme como su alumno y tener la oportunidad de trabajar nuevamente en su equipo, ya que tengo la fortuna de trabajar con la Dra. García desde el verano de 2009 que me acepto como becario del XIX Verano de la Investigación Científica y desde esa fecha ha sido un pilar fundamental en mi formación académica, en mi desarrollo personal y profesional, gracias a su calidez humana, su profesionalismo laboral, comprensión y su disposición de escuchar, guiar y ayudar a todos sus alumnos y a cualquier persona que recurra a ella, buscando siempre involucrar a sus alumnos en diferentes proyectos o actividades para complementar nuestra formación, fomentando el trabajo en equipo. Puedo presumir que pertenezco al selecto grupo de los hijos (académicos) de la Dra. García. ¡Muchas gracias por todo Doctora!

“Dímelo y lo olvidaré; enséñame y recordaré; involúcrame y aprenderé”
Benjamín Franklin (1706 - 1790)

A mi comité asesor, formado por la Dra. Julia Fraga y el Dr. Miguel A. Munguía, por su acompañamiento y asesorías en el transcurso de la maestría. Ya que sus observaciones y consejos enriquecieron este trabajo y mi persona.

Un agradecimiento especial al MC. David Romero no sólo por ser mi asesor externo en este trabajo. Don David (pa' los cuates) fue la primera persona que conocí en estas tierras del faisán y el venado, aquella mañana de junio del 2009 en la recepción del CEPHCIS y desde ese momento ha sido un gran amigo con el que siempre se puede contar, una excelente persona, un perfeccionista cartográfico y geográfico, cuyo agradecimiento extiendo a su esposa Rosa Pérez (Rosy) y sus hijos Gaël e Inés, por ser una parte importante esta etapa de mi vida. Los quiero mucho.

A los profesores del departamento, con especial mención a los Dres. Cervera, Dickinson, Montiel, Fargher (Lane), por el constante apoyo, y por ampliar mi visión

a nuevos horizontes. Al Dr. Luis Arias y el Bio. Armando Rojas por sus charlas amenas en todo momento.

Dignos de un agradecimiento especial a todo el personal técnico-administrativo del departamento, especialmente a Dalila Góngora (Dali) y Fabiola Echeverría (Faby) que mucho batallaron con nuestro papeleo que demanda la maestría, por su ayuda y asesoría y por los muchos favores que recibí de su parte.

Quiero agradecer de todo el corazón a mis compañeros de generación (G-2012-2014), pasaron de ser 5 extraños a ser una parte importante en mi vida que nunca olvidare. De una manera más personal a Teresa Chan (Tere, Tereshka) por ser mi *-befie*” en estas tierras del mayab y con la que pase muchos y muy buenos tiempo y aventuras como la de Tunkas, a Marina Lizama (Malintzin) por ser nuestra pequeña gran dosis de ternura en la generación, *never change Malintzin!* a Mariana González (Marianaaww 🎵🎵🎵) que nunca conoció (al menos eso siempre aparentó) el estrés a lo largo de la generación. Y que juntas formaron el club de la pequeña Lulú.

A Tlacaélel Rivera (Tlaca, Tlaquis), un gran amigo y compañero, lo más cercano a tener un hermano en la maestría, por las tantas tertulias, construcciones y deconstrucciones que hacíamos del mundo en cuestiones ecológicas, políticas, económicas y cinematográficas, entre otras. A Horacio Beristain (Vargas) excelente persona y buen amigo, de gran actitud empresarial, líder moral espiritual del club de Toby, que nos enseñó que no importa cuántas veces tropieces siempre te puedes levantar.

A resto de los cinves cuates como: Elizabeth Castro (Eli) una excelente amiga pese a ser psicóloga, Pía Mc Manus y Ricardo Antorcha (Carnalito) por hacerme participe de sus expediciones por Yucatán, un gran abrazo a ambos. Alejandro Hernández (Valde) Ricardo González (Rich), Hueman Guzmán, Octavio, Farina, David, Arturo, Romel y demás compañeros por su excelente compañía.

A mis hermanos de tesis y compañeros del mismo suplicio; Manuel Xool, Gabriela Fierro (Gaby), Eugenia Pulido (Kena) y Marcela Jiménez (Marce), por las tantas sesiones nutridas, productivas y en ocasiones maratónicas de seminario que compartimos. ¡Éxito a todos!

A tropa del Laboratorio Balderas, especialmente a Estefanía Espinosa (Fanny Faheres, Tía Fanny) que dio casa y sustento (chelas) a sus sobrinos por mucho tiempo, gracias Tía Fanny vuelve pronto *We miss you!* A Carolina Canto (Caro) Didier Marfil y Enrique Gómez (Kike).

Agradezco también a los compañeros del equipo Atlas: Samuel Jouault (Sam, Lic. Pech, La gota ouault), gran colega y analista de fenómeno turístico, excelente amigo y una fuente inagotable de ideas, la mayoría dispersas y locas pero algo se

rescata de todo ello. A Gilberto González (Gil, Betito, El Maldito Kuk) por su amistad a los largo de todo este tiempo, lo más parecido al hermano menor que nunca tuve. A Angélica Garrido (Angie) nuestra supervisora que siempre nos adjudica nuevas tareas y correcciones para el Atlas al menos que le invitáramos unos *klerikots*, y a Celia Balladares (Celis, Niña Celia), una buena amiga, de gran alegría y buena vibra.

A las personas que compartieron sus experiencias e historias, me enseñaron como se vive y se trabaja en la costa de Yucatán, por su confianza y participación muchas gracias, ya que sin su apoyo este trabajo no se podría haber llevado a cabo; por mencionar algunos; Don Inés Loria, Raúl Nadal, Don Amador, Don Jorge Casanova, Don Pepe, Henry, Efraín Pérez, Don Claudio, Don Edgardo, en fin a todos aquellos que participaron en esta investigación mil gracias.

También agradezco de todo corazón y con gran cariño a Paola Núñez Avila (Pao) que comenzamos juntos este viaje, pero azares del destinos nuestros caminos se fueron separando y tomaron rumbos diferentes, aun así sigue siendo una parte muy importante para mí. Todo mi cariño y buenos deseos para ti y tu familia, gracias por todo Pao, te extraño (T.Q.M.).

–Si se siente gratitud y no se la expresa es como envolver un regalo y no darlo”

William Arthur Ward (1921 - 1994)

Resumen

Se analiza, a escala regional, el impacto ambiental de 25 emprendimientos ecoturísticos pertenecientes al sector social de la economía, en la costa de Yucatán, México. El objetivo es determinar si ésta actividad cumple con los criterios de sustentabilidad especialmente los relacionados con el cuidado ambiental que se plantean en el discurso del ecoturismo.

La aproximación metodológica incluyó; observación en campo, entrevistas a los actores involucrados, la aplicación de cuestionarios a turistas, captura de áreas en campo con navegadores GPS, análisis y representación cartográfica con Sistemas de Información Geográfica, de las principales acciones pro-ambientales realizadas por las empresas ecoturísticas.

Observamos que el principal aporte ambiental del ecoturismo en la región es la restauración ecológica de más de 450 hectáreas de mangle. Además de participar en la protección de éste y otros hábitats costeros, es importante resaltar el trabajo realizado por las empresas ecoturísticas en conjunto con diferentes instituciones académicas y ONG para llevar a buen término la restauración y conservación, especialmente de los humedales de la región.

La preocupación por la restauración ambiental comenzó a raíz de los efectos de los huracanes, en particular Gilberto (1988) e Isidoro (2002) que dañaron el manglar, ya que la mayoría de los prestadores de servicios ecoturísticos alternan esta práctica con la pesca y los manglares tienen gran valor para ellos como pescadores.

Además, se aplicaron 68 cuestionarios a los turistas que visitaron estos sitios, identificamos que la mayoría coincide en que dichas visitas enriquecieron sus conocimientos ambientales, sin embargo, algunos de ellos consideran que el ecoturismo en la región no contribuye a la conservación del ambiente.

Concluimos que el ecoturismo, a pesar de sus muchas limitaciones, desempeña una función relevante en el cuidado ambiental, al coadyuvar en la conservación y restauración de los atributos ambientales de la región. Sin embargo, al analizar otros aspectos como el socio-económico encontramos que el ecoturismo es una actividad poco remunerable en la región lo que provoca que muchos emprendimientos fracasen, poniendo en riesgo algunos avances en materia ambiental.

Palabras clave: Ecoturismo, Costa de Yucatán, Manglar, Conservación, Restauración Ecológica.

Abstract

We studied the environmental impact of 25 regional ecotourism ventures operating in the social sector of the economy, on the coast of Yucatan, Mexico. The objective was to determine whether this activity meets the criteria of sustainability especially those related to environmental care that arise in the discourse of ecotourism.

The methodological approach included; field observation, interviews with stakeholders, questionnaires to tourists, capturing field areas with GPS, and mapping and analysis with Geographical Information System of the main pro-environmental practices by ecotourism companies.

We observed that the main environmental contribution of ecotourism in the region was the ecological restoration of more than 450 hectares of mangroves, it is important to highlight the work of ecotourism businesses together with different academic institutions and NGOs to bring to successfully the restoration and conservation especially of wetlands in the region.

Concern for environmental restoration began after hurricanes, especially Gilberto (1988) and Isidore (2002) that damaged the mangrove, since most of them continue to be fishermen and mangroves have great value for fishing

68 questionnaires were given to the tourists visiting these sites. We identified that most tourists agree that such visits enriched their environmental knowledge. However, international tourists are the most skeptical about the benefits of ecotourism because of visible deficiencies, *e.g.*, waste management.

We conclude that ecotourism, despite its many limitations, plays an important role in achieving environmental sustainability, to assist in the conservation and restoration of environmental attributes in the region. However, when analyzing other aspects such as the socio-economic found that ecotourism is a non-gainful activity in the region causing many businesses fail, risking some environmental progress.

Keywords: Ecotourism, Costa Yucatan, Mangrove Conservation, Ecological Restoration.

Acrónimos y abreviaturas

AC: Asociación Civil

ANP: Área Natural Protegida.

ATAPY: Atlas de turismo alternativo de la península de Yucatán (obra en prensa)

ver en la bibliografía como: García de Fuentes, A. Romero, D. & Jouault, S.

(coord), (En Prensa).

BID: Banco Interamericano de Desarrollo

BM: Banco Mundial

CBM: Corredor Biológico Mesoamericano (México)

CDI: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas

CESTUR: Centro de Estudios Superiores en Turismo

CINVESTAV: Centro de Investigación y Estudios Avanzados de Instituto

Politécnico Nacional.

CONAFOR: Comisión Nacional Forestal

CONANP: Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas

CONAPESCA: Comisión Nacional de Acuicultura y Pesca

CULTUR: Patronato de las Unidades de Servicios Culturales y Turísticos del

Estado de Yucatán

DUMAC: Ducks Unlimited de México AC. Organización sin fines de lucro de origen estadounidense con sede en México que busca la protección de diferentes aves migratorias y su hábitat.

FMI: Fondo Monetario Internacional

FONAES: Fondo Nacional de Apoyo para las Empresas en Solidaridad

FONATUR: Fondo Nacional de Fomento al Turismo

FTL: Federación Turística de Lancheros, asociación que agrupa 10 empresas ecoturísticas en la cabecera municipal de Celestún, Yucatán.

JICA: Agencia de Cooperación Internacional del Japón

SAGARPA: Secretaria de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación

SECTUR: Secretaria de Turismo

SEDESOL: Secretaria de Desarrollo Social

SEDUMA: Secretaria de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente

SEMARNAT: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales

SC: Sociedad Cooperativa

SC de RL: Sociedad Cooperativa de Responsabilidad Limitada

SSS: Sociedad de Solidaridad Social

PAPIR: Programa de Apoyo a los Proyectos de Inversión Rural

PET: Programa de Empleo Temporal

PNUMA: Organización de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

POETCY: Programa de Ordenamiento Ecológico del Territorio Costero del Estado de Yucatán

PPD / SGP: Programa de Pequeños Donativos de Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

PROCEDES: Programa de Conservación para el Desarrollo Sostenible, anteriormente llamado; programa de desarrollo regional sustentable (PRODERS)

ProNatura: organización mexicana sin fines de lucro creada en 1981 con la finalidad de cooperar en los esfuerzos de conservación de la naturaleza.

PTAZI: Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas

OMT / WTO: Organización Mundial del Turismo

ONG: Organización No Gubernamental

ONU: Organización de las Naciones Unidas

UICN / IUCN: Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza

UMA: Unidad de Manejo para la Conservación de la Vida Silvestre

Tabla de contenido

<i>Agradecimientos</i>	III
<i>Resumen</i>	VI
<i>Abstract</i>	VII
<i>Acrónimos y abreviaturas</i>	VIII
<i>Tabla de contenido</i>	XI
<i>Lista de tablas, figuras y mapas</i>	XIV
I. Introducción	1
Justificación.....	2
La “ <i>turistificación</i> ” de la península.....	4
II. Marco Teórico	7
La construcción del paradigma de la sustentabilidad.....	7
Desarrollo Sustentable o Sustentabilidad.....	9
Sustentabilidad o —sustentabilidades”.....	10
La sustentabilidad en el turismo.....	13
Sustentabilidad y turismo masivo.....	14
Surgimiento del turismo alternativo.....	15
Corrientes teóricas del turismo alternativo.....	16
Conceptualización del ecoturismo.....	18
Ecoturismo y conservación.....	22
Ecoturismo y educación ambiental.....	24
Ecoturismo y desarrollo.....	26
Ecoturismo y el sector social de la economía.....	29
El ecoturista.....	31
III. Objetivos	34
Preguntas de Investigación.....	34

Objetivo General	34
Objetivos particulares.....	34
IV. Descripción del área de estudio.....	35
Aspecto biofísico	35
Actividades Humanas	38
La región costera como destino turístico.....	41
La oferta ecoturística.....	42
V. Metodología.....	45
Enfoque Regional.....	45
Criterios de exclusión.....	46
Metodología	47
Materiales y métodos.....	49
VI. Resultados y discusión.....	53
Pilotaje y rapport	53
Universo de estudio	54
Celestún.....	57
Puerto Progreso.....	64
Telchac Puerto.....	72
San Crisanto	74
Dzilam de Bravo.....	77
San Felipe.....	79
Río Lagartos	81
El ecoturismo, organización y percepción ambiental	86
Celestún.....	89
Puerto Progreso	91
Telchac Puerto	100
San Crisanto	103

Dzilam de Bravo.....	106
San Felipe.....	108
Río Lagartos.....	110
El caso de la SC Nuevos Cantiles.....	112
La conservación en la región costera.....	115
El ecoturista y las prácticas de educación ambiental en la región.....	120
VII. Conclusiones	129
Bibliografía.....	133
Anexos	147
Anexo 1.....	147
Anexo 2.....	149
Anexo 3.....	153
Anexo 4.....	156
Anexo 5.....	157
Anexo 6.....	158
Anexo 7.....	159
Anexo 8.....	160
Anexo 9.....	161
Anexo 10.....	162
Anexo 11.....	163
Anexo 12.....	164
Anexo 13.....	165
Anexo 14.....	166
Anexo 15.....	167
Anexo 16.....	168
Anexo 17.....	169

Lista de tablas, figuras y mapas

Tabla 1. Principales propuestas del origen del deterioro ambiental	9
Tabla 2. Diferentes dimensiones de la sustentabilidad	12
Tabla 3. Tipología del ecoturista.	32
Tabla 4. ANP en la costa de Yucatán	38
Tabla 5. Universo de estudio.	54
Tabla 6. Figura legal de los miembros de la Federación Turística de Lancheros	59
Tabla 7. Reconocimientos otorgados al Ejido San Crisanto	105
Tabla 8. Evolución de ecoturismo en la región (2007-2014)	117
Tabla 9. Áreas de manglar restauradas en la región	119
Tabla 10. Comparación del perfiles ecoturistas (Propios vs CESTUR)	122
Tabla 11. Tabla de Frecuencias Simplificada	126
Tabla 12. Tabla de Frecuencias Simplificada II	127
Tabla 13. Resultados de la prueba de X^2 (ji cuadrada)	127
Figura 1. Ideal del ecoturismo	20
Figura 2. Continúo del ecoturismo	21
Figura 3. Espectro de los emprendimientos sociales	30
Figura 4. Tasa de crecimiento poblacional en la región costera	40
Figura 5. Escolaridad del ecoturista en la región costera	123
Figura 6. Mecanismo de trasmisión de información ambiental	125
Mapa 1. Paisajes naturales y ANP de la región	44
Mapa 2. Localidades de estudio	56
Mapa 3. Oferta ecoturística en Celestún	58
Mapa 4. Oferta ecoturística en Chuburná	66
Mapa 5. Oferta ecoturística en Chelem	67
Mapa 6. Oferta ecoturística en Puerto Progreso I (Ría Progreso)	69

Mapa 7. Oferta ecoturística en Puerto Progreso II (El Corchito)	71
Mapa 8. Oferta ecoturística en Telchac Puerto	73
Mapa 9. Oferta ecoturística en San Crisanto	76
Mapa 10. Oferta ecoturística en Dzilam Bravo	80
Mapa 11. Oferta ecoturística en San Felipe	82
Mapa 12. Oferta ecoturística en Río Lagartos	85
Mapa 13. Restauración ecológica Celestún	92
Mapa 14. Restauración ecológica Chuburná	94
Mapa 15. Restauración ecológica Chelem	96
Mapa 16. Restauración ecológica Puerto Progreso I (Ría Progreso)	97
Mapa 17. Restauración ecológica Puerto Progreso II (El Corchito)	100
Mapa 18. Restauración ecológica Telchac Puerto	103
Mapa 19. Restauración ecológica San Crisanto	106
Mapa 20. Restauración ecológica Dzilam Bravo	108
Mapa 21. Restauración ecológica San Felipe	110
Mapa 22. Restauración ecológica Río Lagartos	112
Mapa 23. Restauración ecológica y antigua oferta ecoturística en Dzilam de Bravo	115

I. Introducción

El turismo es en la actualidad uno de los sectores más dinámicos y con mayor crecimiento en la económica global. Dicha actividad es considerada como un motor de desarrollo y bienestar en los territorios de acogida debido a su capacidad de generar divisas y estimular otros sectores económicos (OMT, 2014). Sin embargo, desde las década de los 70's se demostró que dicho modelo no trajo consigo los resultados esperados, las fallas del modelo convencional de turismo, así como la creciente preocupación por el deterioro ambiental propiciaron un cambio tanto en la oferta como en el consumo del turismo, que desencadenó el surgimiento del llamado turismo alternativo como contraposición de turismo masivo (García de Fuentes & Xool, 2012).

Con la incorporación del discurso de sustentabilidad a la práctica turística, se conciben nuevos modelos de —turismo sustentable” uno de ellos es el ecoturismo, que desde su conceptualización se relaciona estrechamente con la preservación del ambiente y el mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones locales (Arnaiz & César, 2004; Daltabuit *et al.*, 2007; Fennell & Weaver, 2005).

En este sentido se concibe al ecoturismo como una forma de concreción de los principios de sustentabilidad. Por tal razón el ecoturismo es fomentado desde instancias internacionales y adoptado como modelo para la conservación y el desarrollo por muchos gobiernos nacionales. Sin embargo, existe poca evidencia empírica que apoye estos supuestos.

Este trabajo trata de profundizar en tres aspectos: los impactos que la práctica del ecoturismo tiene en el ambiente; la manera en que los *turisteros*¹ entienden la conservación, la llevan a cabo e internalizan el discurso del ecoturismo en materia de sustentabilidad; y la forma en que realizan las actividades de educación ambiental hacia los visitantes.

Justificación

Según Cohn *et al.*, (2006) las estrategias de conservación ambiental cuentan con un presupuesto estimado de más de \$45 billones de dólares anuales, por lo cual se podrían considerar como una de las actividades más importantes hoy en día a nivel global. Sin embargo, los autores manifiestan que está fallando el actual modelo proteccionista, centrado en la creación de espacios protegidos, por lo que es necesario crear nuevos mecanismo en donde la conservación y el bienestar humano (incluyendo la rentabilidad económica) sean compatibles.

La OMT (2014) destaca que el turismo es uno de los elementos más dinámicos y con mayor crecimiento de la economía global. El turismo representó para el 2013 cerca de 9% de PIB mundial, generó 1 de cada 11 empleos internacionales y se desplazaron cerca de 1,087 millones de turistas en ese año, que generaron una

¹ Córdoba Azcárate (2012) señala que los prestadores de servicios ecoturísticos en la costa de Yucatán se autodenominan «turisteros» por tal razón a lo largo de este trabajo referiremos como turisteros a las personas que forman parte de una empresa social y que ofertan el ecoturismo en la región costera de Yucatán.

derrama cercana a los \$1,159 billones de dólares. Por tal razón el turismo es considerado uno de los sectores económicos más importantes a nivel internacional y una opción de desarrollo para los países del sur.

El ecoturismo, modalidad turística estrechamente ligada a los principios de la sustentabilidad, es además el segmento del turismo de mayor crecimiento en el mundo: desde hace dos décadas ha registrado un crecimiento sostenido capaz de mover a más de 100 millones de turistas al año, cifra que se calcula aumentará a tasas del 30 al 50% (Cheia, 2013; Diamantis, 1999)². A nivel nacional se cree que el ecoturismo genera una derrama cercana a los \$740 millones de pesos, donde los espacios protegidos (en México conocidos como ANP) son la principal oferta ecoturística del país, Sin embargo, los estudios que documenten los alcances y limitantes de esta actividad en materia ambiental son escasos (Martínez, 2008).

Autores como Fennell y Butler (2003) manifiestan que el análisis de la actividad turística bajo el enfoque de la Ecología Humana resulta una nueva visión poco explorada hasta el momento, que puede arrojar mucho al debate de los alcances del turismo en la relación humano-ambiente, ya que la Ecología Humana como campo de acción trata de cerrar la brecha entre las ciencias sociales y naturales en la solución de problemas complejos, puesto que lo que sucede ecológicamente es el resultado de la influencia social³

² Los mismos autores señalan que el turismo convencional crece a tasas menores al 5%.

³ Dentro de las principales características de la Ecología Humana está el uso de conceptos ecológicos para el estudio de las relaciones entre los humanos y su ambiente físico-social (Fennell & Butler, 2003).

En este sentido, esta investigación se centra en las repercusiones ambientales de la práctica del ecoturismo en el hábitat costero, analiza si el ecoturismo cumple con los lineamientos que, tanto en el discurso internacional como en la teoría, se estipulan en materia de sustentabilidad, especialmente lo relacionado con el cuidado, manejo e interpretación ambiental por parte de los prestadores del servicio ecoturístico como de los turistas.

La "turistificación" de la península⁴

La historia turística de la península comienza con los destinos de Cozumel e Isla Mujeres durante la primera mitad del siglo pasado gracias a los aeródromos militares de los norteamericanos, que sentaron las bases para la oferta turística en dichos lugares (Daltabuit *et al.*, 2007a).

Posteriormente, durante la década de los 60's, se manejó el discurso del turismo como un «pasaporte para el desarrollo» especialmente en los países menos desarrollados (César & Arnaiz, 2008). 1967 fue declarado por la ONU como el año

⁴ Knafou (1999, citado por Benevides *et al.*, 2009:367) identifica tres fuentes de turistificación de un territorio: los turistas, el mercado y los planificadores o promotores territoriales. En la primera, el turismo surge en un territorio por medio de las prácticas de desplazamiento de los turistas. Los turistas son el origen del turismo, son ellos quienes promueven la turistificación del espacio.

En la segunda, el origen de la turistificación de los espacios es accionado por el mercado y no por las prácticas turísticas en sí. El mercado, en su ansia de explotar la faceta económica del turismo, crea nuevos destinos y productos turísticos y los pone a la venta. En ambas fuentes se observa que el proceso de turistificación no surge del lugar en sí, sino de los desplazamientos de personas y los intereses económicos del mercado, es decir, de agentes externos al lugar.

En la tercera, los territorios turísticos, en general sufren [re]significaciones espaciales debido a los cambios en las relaciones de poder. También son los territorios inventados y producidos por los turistas más o menos retomados por los operadores turísticos y por los planificadores. Destacando que no existe turismo sin turistas, es decir que no es el lugar por sí mismo el que se transforma aunque sí es transformado por quien lo circula.

del turismo y entre 1967 y 1977 organismos como el BM y el BID financiaron más de 24 megaproyectos en países como: México, República Dominicana, Haití, Puerto Rico, Nepal, Turquía, Indonesia, Gambia, etc., (Daltabuit *et al.*, 2000).

Autores como Daltabuit *et al.* (2007b), Córdoba y García de Fuentes, (2003) menciona que en los 70's con el desarrollo de Cancún, la península de Yucatán se vio favorecida con la creación de la infraestructura carretera, tendido eléctrico, servicios públicos y una derrama económica que catapultó a Cancún como polo turístico del caribe mexicano. Con la creación de Cancún, el desarrollo turístico se intensificó y se expandió a lugares como Playa del Carmen, Tulum, entre otros. Sin embargo, pronto quedó en evidencia que dicho modelo no trajo consigo el desarrollo ni un mejor nivel de vida de la población (Araújo *et al.*, 2013) Lo que si manifestó fue el fuerte impacto ambiental del modelo de desarrollo de Cancún (Blangy & Mehta, 2006).

En 1988 se gestó el plan regional denominado —Programa Mundo Maya” a iniciativa de la Comunidad Económica Europea, la OMT y la *National Geographic Society Grants*, en colaboración con los gobiernos de México y Centro América (Guatemala, Belice, El Salvador y Honduras), en el cual se comprometían al fortalecimiento y promoción de un turismo «más sustentable», dicho plan consistía en la creación de vías de comunicación en el interior, el rescate y oferta de sitios arqueológicos, promoción en la construcción de infraestructura turística en el interior tales como cabañas, restaurantes y artesanías (Daltabuit *et al.*, 2000).

El 2002 se decretó como el año internacional del ecoturismo, a partir del cual organismo como la OMT y PNUMA, promocionaron esta actividad, con especial énfasis en los países menos desarrollados (Chávez-Dagostino *et al.*, 2013). Esta propuesta se reforzó en 2007 con la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, donde se promovió en la agenda internacional al turismo alternativo como una herramienta para fortalecer a los pueblos indígenas en su desarrollo económico, fortalecer su auto determinación en materia ambiental y sociocultural (Higgins *et al.*, 2014). Estos hitos vinieron a reforzar la apuesta internacional por las modalidades de turismo alternativo especialmente el ecoturismo como mecanismo para el desarrollo de las comunidades.

A nivel nacional se experimentó un incremento en la promoción y financiamiento de proyectos de turismo alternativo a partir del 2004⁵ (García de Fuentes *et al.*, 2011). Con la característica de financiar –principalmente a fondos perdidos– empresas sociales con la finalidad de contribuir a la erradicación de la pobreza, más que por objetivos conservacionistas (Zizumbo & Cruz, 2011).

⁵ En octubre del 2004 se firmó el Convenio General de Colaboración Interinstitucional para el desarrollo del ecoturismo, el turismo rural y demás actividades de turismo de naturaleza en el país, en el que participan 10 dependencias federales y de la iniciativa privada involucradas en esta actividad: SECTUR, SEMARNAT, SAGARPA, SEDESOL, CDI, CONANP, CONAFOR, FONAES, FONATUR y el Consejo de Promoción Turística, que se comprometen desde sus competencias y atribuciones legales a unir esfuerzos y recursos para impulsar acciones dirigidas a la conservación y aprovechamiento adecuado de los recursos naturales, el desarrollo de las comunidades rurales e indígenas, así como la viabilidad económica de las empresas turísticas, fomentando, difundiendo, y promocionando el ecoturismo, el turismo rural y otras actividades de turismo naturales, dentro del marco de sustentabilidad y competitividad (Palomino & López-Pardo, 2007:14-15).

II. Marco Teórico

Para abordar el fenómeno del ecoturismo y sus implicaciones, es necesario entender que dicha actividad se instrumentaliza a partir del discurso hegemónico global de la sustentabilidad, el desarrollo local y la conservación ambiental, dichas políticas internacionales han fomentado el ecoturismo como una estrategia de conservación y erradicación de la pobreza especialmente en los países en desarrollo, mediante el aporte de importantes sumas de capital⁶.

La construcción del paradigma de la sustentabilidad

Como cualquier otra especie biológica, el humano requiere de su ambiente para subsistir, Sin embargo, a lo largo de historia tenemos ejemplos de una relación humano–ambiente caracterizada por una sobrexplotación o deterioro ambiental, que en algunos casos fue factor determinante para la decadencia o colapso de dichas sociedades, tales como la de los Pascuense en el Pacífico Sur, los Anasazi en el Suroeste de Estados Unido, entre otras (Diamond, 2005).

Hasta el siglo XIX, estos impactos ambientales eran de carácter local y se focalizaban en ciertos lugares, principalmente en los grandes centros urbanos. Desde la última mitad del siglo pasado, especialmente en el último cuarto del

⁶ El discurso hegemónico global está conformado por aquellas políticas y posturas promovidas por organismos internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, quienes dictan los «*cánones*» para que sean adoptados y puestos en marcha por los gobiernos locales, en colaboración con la mayoría de las Organizaciones No-gubernamentales (Cf. Brandon, 1996; Glowka, *et al.*, 1996).

mismo, fue evidente que el deterioro ambiental alcanzó una escala global, este deterioro es causado principalmente por la actividad humana⁷, sus medios de producción y el actual sistema económico (Foladori, 2001; Peniche, 2005).

El deterioro ambiental (tabla 1), también denominado cambio ambiental global, es el conjunto de perturbaciones a los ciclos biogeoquímicos de la naturaleza, los disturbios al sistema climático, la pérdida de la biodiversidad, entre otros (Duarte *et al.*, 2006).

En este sentido, surgen esfuerzos internacionales para crear conciencia del estado crítico en materia ambiental, expresados en reportes como: *Los límites del crecimiento* (1968), *Reporte Brandt* (1980), *Reporte Global* (1981) y reuniones cumbre como la de Estocolmo en 1972, que dieron los primeros acercamientos a la problemática ambiental de manera global y sentaron los lineamientos de futuras cumbres. Finalmente en el Informe Brundtland y la Cumbre de Río en 1992 se presenta el concepto de desarrollo sustentable⁸, que pronto se posiciona como eje fundamental en la política internacional (Peniche, 2005).

⁷ En la economía clásica cuando los valores de uso pierden su utilidad, dichos compuestos se convierten en desechos y posteriormente en contaminación. Además el capital sólo se muestra interesado en la transformación de los recursos –ya que antes de la transformación, muchos de los recursos carecen de valor en su condición natural– por lo que en ocasiones las condiciones naturales de reproducción de dichos recursos no se respeta y se tiende a la depredación. La depredación y la contaminación son las principales manifestaciones de la actual crisis ambiental (Foladori, 2001).

⁸ El Informe Brundtland de 1987 cuyo nombre oficial fue “Nuestro Futuro Común” (*Our Common Future*) es el primer documento en utilizar el concepto de desarrollo sustentable/sostenible el cual se entendía como aquel que “satisface las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de las futuras generaciones”, pero es hasta la Cumbre de Río donde se adopta el concepto en casi todos los discursos supranacionales y locales del desarrollo y bienestar (Bifani, 2007).

Tabla 1. Principales propuestas del origen del deterioro ambiental

Autor	Fuente	Propuesta/hipótesis
White	1967	Tradición judeo-cristiana de dominación de la naturaleza por mandato divino.
Hardin	1968	Ideas neo-maltusianas y la propuesta de que la existencia de recursos de uso común es la principal causa del deterioro ambiental.
Moncrief	1970	El actual modelo cultural de occidente, el consumo, la política y la expansión del capital.
Ehrlich & Holdren	1971	Explosión demográfica en los países subdesarrollados.
Commoner	1972	Los procesos industriales modernos y el consumo desmedido.
Bookchin	1978	Sistemas socio-políticos basados en la indiferencia con el medio natural.

Fuente: Elaboración propia a partir de Foladori (2001).

Desarrollo Sustentable o Sustentabilidad

El concepto de desarrollo sustentable se gesta para tratar de contrarrestar el estilo ecológicamente depredador, socialmente segregador, y políticamente injusto, que el modelo —desarrollista” basado en una economía homogeneizadora mundial había plantado en casi la totalidad del orbe (Guimarães, 1994). Mercado y Córdova (2005) afirman que la ambigüedad del concepto —desarrollo sustentable” hace que sea objeto de múltiples interpretaciones y críticas, ya que resulta muy subjetivo establecer que es necesario o diferenciar entre necesidad, deseo y aspiración, algo imprescindible en una sociedad profundamente consumista.

En este sentido, muchos autores criticaron la idea original de Brundtland, ya que fue incapaz de abandonar una visión «*economocentrista*» al añadir el sustantivo de desarrollo a la sustentabilidad (Peniche, 2005; Pierri, 2005), y con ello tratar de seguir con las ideas de crecimiento económico, sólo que ahora se trata de un crecimiento/desarrollo sustentable (Provencio & Carabias, 1992). Por su parte Leff (2000, 2010) apoya la idea que el desarrollo sustentable es una contradicción, Sin embargo, plantea que la sustentabilidad es un estado dinámico capaz de alcanzarse, es decir, que la sustentabilidad se entiende como la búsqueda de mecanismos y políticas que logren compatibilizar y armonizar la relación de la economía con el ambiente (Nájera, 1996).

Gallopín (2004, citado en García de Fuentes y Xool, 2012), considera que la sustentabilidad es un concepto muy amplio para convertirlo en realidad, ya que se debe asegurar que el crecimiento económico no sea a costa de la discriminación social y el deterioro ambiental; que la política social no entorpezca el progreso económico; y que la política ambiental se construya a partir de fundamentos científicos sólidos.

Sustentabilidad o “sustentabilidades”

La sustentabilidad se consolidó como uno de los primeros paradigmas en tomar en cuenta las cuestiones ambientales, por eso, es común que se entienda la sustentabilidad como simple protección de la naturaleza o reducir la visión

holística de la sustentabilidad a lo ambiental. Foladori y Tommasino (2000) afirman que todas las visiones «*ecocentristas*» que abogan por una sustentabilidad se pueden resumir en tres grandes posiciones: la primera argumenta que la sustentabilidad es exclusivamente ecológica; la segunda que la sustentabilidad es ecológica y social pero donde la parte social es un vehículo para llegar a la sustentabilidad ecológica; y la tercera reclama que la sustentabilidad debe ser realmente social y ecológica en forma conjunta.

Según Isaac (2012) el término sustentabilidad es tan holístico que en ocasiones resulta difícil encontrar indicadores para evaluar dichos elementos en conjunto y por lo general se privilegia a una dimensión en detrimento de las otras.

Foladori (2007) llama a esto la «*paradoja de la sustentabilidad*» puesto que en ocasiones cumplir con las metas ecológicas repercutiría automáticamente en mejoras sociales, y en otras dichas metas son a costa del deterioro en las condiciones de vida de ciertas poblaciones humanas, por ellos se tiende a dividir la sustentabilidad en ecológica y social, según sea los objetivos primordiales.

En este sentido, se ha fragmentado a la sustentabilidad en diferentes realidades según sea el interés, facilitando el análisis y concreción de la misma. Brinckmann *et al.* (2010), reconocen cinco dimensiones en la que se ha fragmentado el concepto de sustentabilidad –los cuales deben estar presentes en todo proceso

que busca la consolidación de la misma–, estas dimensiones son: la ecológica, económica, ambiental, social y política (tabla 2).

En resumen el término desarrollo sustentable lo entenderemos como un término ambiguo⁹, que se ha convertido en una bandera ideológica en los discursos políticos (González-Damián *et al.*, 2013). En cambio la sustentabilidad la entenderemos como un concepto utópico –es decir un ideal esperado– más amplio que involucra un proceso dinámico, en lugar de una meta fija, en la cual se combina la equidad social, prosperidad económica y una mejor condición de vida, respetando ciertos límites ecológicos, además el criterio de sustentabilidad puede ser aplicado en diferentes escalas que van desde una familia hasta una región, un sector industrial, un estado o nación, etc. (Almagro & Venegas, 2009; Leff, 2004).

Tabla 2. Diferentes dimensiones de la sustentabilidad

Sustentabilidad	Característica
Ecológica	Es la base física y el mantenimiento de un <i>stock</i> mínimo de recursos naturales que serán incorporados a las actividades productivas.
Económica	Se centra en la adecuada satisfacción de las necesidades humanas. Esta debe garantizar, que el desarrollo sea económicamente eficiente y que beneficie a todos los agentes locales o involucrados.
Ambiental	La capacidad de la naturaleza para absorber y recomponerse de las acciones y agresiones antrópicas.

⁹ Daltabuit *et al* (2007b) Profundizan en este sentido y afirman que el discurso del Desarrollo Sustentable plantea conciliar las progreso y la ecología, propone mejorar la condiciones de vida y lograr la protección del ambiente, permitiendo continuar con el modelo de crecimiento económico. Todo ello sin presentar grandes cambios o adecuación al modelo económico actual, de producción, consumo y desecho, por tal razón se ve a al desarrollo sustentable como un término vacío.

Social	Se orienta al mejoramiento de la calidad de vida de la población, la implementación de criterios de justicia distributiva, la universalización de la cobertura de educación, salud, vivienda y seguridad social.
Política	Se refiere a la necesidad de crear espacios democráticos que permitan el desarrollo de la ciudadanía, fortaleciendo las organizaciones sociales y comunitarias.

Fuente: Elaboración propia a partir de (Brinckmann *et al.*, 2010).

Dado los objetivos de este trabajo prestaremos mayor atención a los temas ambientales, pero entendiendo a la sustentabilidad como un todo que busca conjugar la rentabilidad económica, el bienestar social, bajo una administración eficiente y racional de los recursos naturales, y que todo lo anterior permita a la población tener acceso a mejor condiciones de vida.

La sustentabilidad en el turismo

En la actualidad el turismo representa uno de los sectores de mayor crecimiento e importancia a nivel global, esto se debe a que el turismo genera cuantiosas sumas de divisas para los países receptores, incide en el crecimiento urbano y los patrones de ocupación territorial, en los procesos de conservación ambiental y en las dinámicas de desarrollo social. (Marín *et al.*, 2012). El turismo fue una de las primeras actividades en adoptar el paradigma de la sustentabilidad, mediante un modelo que considera tanto las necesidades presentes de los turistas como de las comunidades receptoras, de tal forma que satisfagan todas las necesidades económicas, sociales y estéticas al tiempo que se respeta la

integridad cultural, procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas de apoyo a la vida (OMT, 1998).

Las directrices de sustentabilidad en el turismo son aplicables a todas las formas de turismo y a todos los tipos de destinos. Es decir que los aspectos ambientales, económicos y socioculturales, deben de estar presentes en un equilibrio adecuado para garantizar su existencia a largo plazo (OMT, 2004).

Sustentabilidad y turismo masivo

En el modelo convencional del turismo (el modelo de sol y playa y los sistemas involucrados) la relación con la sustentabilidad se reduce a aspectos muy específicos que van desde el uso eficiente de la energía, el consumo medido de insumos y preferentemente locales, ahorro de agua, reciclaje y manejo de residuos, etc. Debido a las limitaciones mismas del sector turístico convencional (Bosch *et al.*, 2001). Estos mecanismos de “gestión” ambiental en el sector turísticos se vinculan estrechamente con la obtención de alguna certificación, como la *Green Leaf* (Canadá) o el Programa de Certificación en Turismo Sostenible -PCTS- (Costa Rica) de carácter regional. La ISO-14001, *Green Globe 21* y *Ecotel - Ecoservices Internacional-* de carácter internacional, que son más un elementos de (eco)marketing o de valor agregado al producto (San Martín & Salcedo, 2007).

Surgimiento del turismo alternativo

Las nuevas tendencias en consumo y la preocupación ambiental fueron determinantes para generar un cambio profundo en el sistema turístico, ahora no sólo se busca convertir al turismo (tradicional) en sustentable, sino que surgen modalidades como: turismo ecológico, turismo verde, turismo de naturaleza, turismo de aventura, ecoturismo, etc., que presuponen la concreción de la sustentabilidad (Córdoba & García de Fuentes, 2003). Concebir la idea de sustentabilidad como un marco participativo para la acción y no como un estado de desarrollo que pueda ser alcanzado, implica la necesidad de potenciar y promover el surgimiento de nuevos escenarios y actores en el ámbito local. En este contexto, la idea de la sustentabilidad se incrusta de tal manera en la actividad turística que conlleva a nuevas formas de pensar y hacer el turismo, donde los recursos culturales y naturales se aprovechen de manera —sustentable”, a esta nueva corriente se le ha denominado turismo alternativo (Bringas & González, 2004).

Wearing y Neil (1999), denominaron turismo alternativo, al conjunto de modalidades turísticas que tienen por objetivo ser consecuentes con los valores naturales, sociales y comunitarios, permitiendo además tanto a los anfitriones como a los turistas tener una interacción positiva.

El surgimiento de del turismo alternativo se da a partir de la crisis del modelo convencional de turismo en la década de los 70's, aunado a la creciente preocupación ambiental a nivel global; además, con el turismo alternativo se busca insertar al turismo como detonante del desarrollo en los territorios de frontera marginados hasta entonces de una demanda turística, ya que el turismo convencional se concentraba y sigue concentrándose en las zonas litorales. Este nuevo modelo requiere (en teoría) de turistas comprometidos con la conservación del medio natural y cultural de determinado territorio (Bringas & González, 2004; Casillas *et al.*, 1995; Fajardo *et al.*, 2011).

Corrientes teóricas del turismo alternativo

En la actualidad existe una seria discusión sobre el turismo alternativo, su conceptualización y definición, Sin embargo, la mayoría de la literatura considera que el turismo alternativo plantea una interrelación más estrecha con la naturaleza, la conservación de los recursos naturales, y el bienestar social donde se efectúa la actividad turística (SECTUR, 2004). Mowforth (1993) clasifica al turismo alternativo en: ecológico, cultural, de aventura y especializado, dependiendo la oferta del producto, pero en ocasiones estas ofertas se entrelazan, no son excluyentes entre sí en un mismo producto, creando confusión a la hora de clasificarlo. Casillas *et al.*, (1995) mencionan que existen otras formas de clasificar al turismo alternativo al subrayar algún aspecto concreto de un producto o de la

finalidad del mismo, es decir, añadir un atributo al producto turístico, a través de un adjetivo calificativo.

Entre la principales corrientes teóricas del turismo alternativo encontramos al Turismo Orientado a los Pobres (PPT por sus siglas en inglés) cuyo objetivo primordial es paliar la pobreza en zonas rurales e indígenas mediante la promoción del turismo (Ashley *et al.*, 2000; Ashley, 2002; Jiménez & Cavazos, 2012).

El Turismo Rural, el cual se enfoca en la tercerización de espacios rural ya sea para revitalizar el campo ante la baja de las actividades primarias o para complementar la economía en el campo y mitigar la migración en el mismo (Cawley & Gillmor, 2008; Sharpley & Jepson, 2011; Sharpley & Roberts, 2004; Souza, 2012). El turismo de base comunitaria (*community-based*) que pregona que los actores locales colaboran de manera “armónica” en la gestión, desarrollo y consolidación de un proyecto turístico que satisfaga económicamente a la comunidad a la par que proteja el entorno natural (Conway & Timms, 2010; Okazaki, 2008; Stonich, 2005).

Por último, el ecoturismo –nuestro objeto de estudio– se preocupa por la conservación y la restauración ambiental, genera medios económicos para los espacios protegidos y las localidades, además de crear una conciencia ambiental a los visitantes con el fin de promover los espacios protegidos y las acciones en

pro de la conservación (Córdoba Azcárate, 2011; Coria & Calfucura, 2012; Kafyri *et al.*, 2012; Liscovsky *et al.*, 2012; Sarrasin, 2013).

Sí bien existe, una sería discusión acerca del turismo alternativo o de ¿A qué es alternativo?, lo cierto es que las corrientes aquí expuestas no son excluyentes entre sí, es decir podemos encontrar un turismo rural de base comunitaria. Lo que cada corriente destaca es un eje rector por ejemplo, que el ecoturismo está vinculado con la conservación y el turismo rural va estar más relacionado con la dinámica económica del sector primario, como atractivo, que con la conservación del medio.

Conceptualización del ecoturismo

Autores como César *et al.*, (2003), Córdoba y García de Fuentes (2003), Martínez (2008) y Pérez de las Heras (2003), afirman que en un principio, antes de existir un consenso o una definición del ecoturismo, ésta nueva oferta turística recibió diferentes apelativos entre los que destacan; turismo de bajo impacto, turismo difuso, turismo al aire libre, turismo artesano, turismo responsable, turismo respetuoso, turismo ambiental, turismo ecológico, turismo blando y turismo verde, este último se sigue utilizando con frecuencia en Europa.

Ceballos-Lascuráin (1987), fue el primero en acuñar el termino ecoturismo y lo definió como –al ejecución de un viaje a áreas naturales que están relativamente sin disturbar o contaminar, con el objetivo específico de estudiar, admirar y gozar

el panorama junto con sus plantas y animales silvestres, y así mismo cualquier manifestación cultural (pasada y presente) que se encuentre en éstas áreas” El ecoturismo pronto fue adoptado por el discurso de la sustentabilidad y la conservación al estar estrechamente vinculado con los temas de preservación ambiental (Boo, 1990). El *-boom*” que experimentó el ecoturismo provocó que se volviera un concepto polisémico ya que tanto autores como instituciones crearon el concepto de ecoturismo para que se adaptase mejor a sus necesidades o políticas (Cheia, 2013).

Pérez de la Heras (2003) afirma que la relativa juventud del término, la realidad de que su *corpus* teórico se encuentra en formación, aunado con la proliferación de lo «eco» en desarrollos turísticos que no comparten una ideología ecológica, dificulta una clara conceptualización del mismo.

Para Ross & Wall (1999) la literatura muestra al ecoturismo como una estrategia eficaz para la concreción de la sustentabilidad y el desarrollo (Figura 1), lo que Martínez-López (2008) denomina una relación simbiótica. Sin embargo, autores como Guimarães *et al.*, (2005) señalan que es difícil llevar acabo toda la teoría ecoturística –ya que si un elemento falla o no está presente, lo más probable es que no se consigan los supuestos del ecoturismo– aunado a la banalización del término para captar más turistas sin tener un verdadero compromiso ecológico.

Para Sharpley (2009), el ecoturismo, al estar estrechamente ligado al concepto de sustentabilidad, provoca que también existan diferentes enfoques del mismo. En este sentido Orams (1995) explica que la relación sustentabilidad-ecoturismo provoca un continuo o espectro donde todas las visiones y propuestas del ecoturismo se insertan (Figura 2).

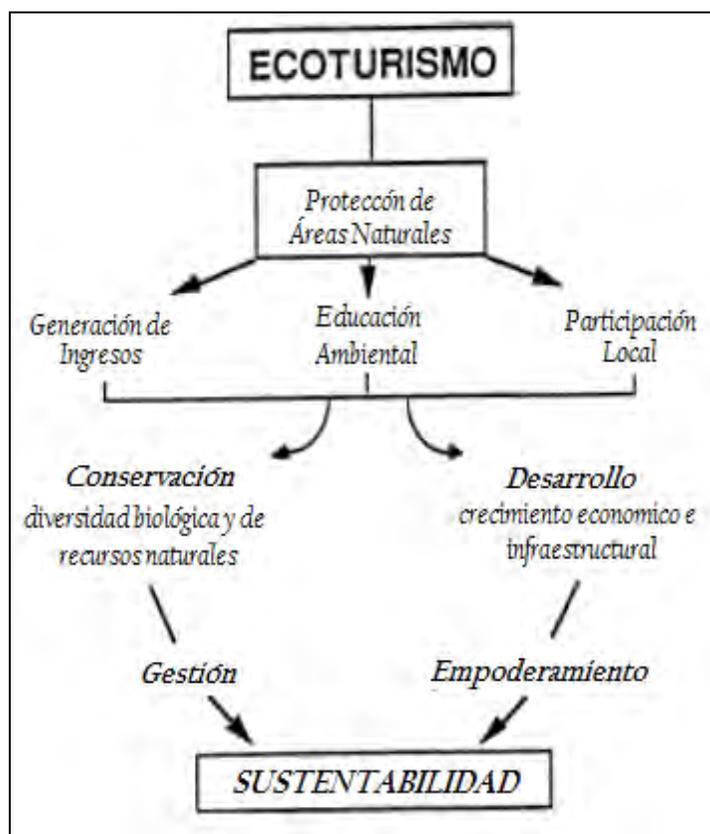


Figura 1. Modelo ideal del ecoturismo para alcanzar la sustentabilidad.
Fuente: Cheia (2013:57) Traducción propia

Autores como Ross y Wall (1999), Honey (2008) critican las primeras ideas o definiciones del ecoturismo como la de Ceballos-Lascuráin (1987) y la de Boo (1990), ya que consideran que son utópicas, superfluas e idealistas y poco operativas. Para Duffy (2002) existen dos tipos reales de ecoturismo el *hard* y el

soft (equivalentes al activo y pasivo de Orams), los cuales van a depender de las convicciones de los ecoturistas, las técnicas y elementos de conservación utilizados en la actividad, la gestión de la oferta por medio de los locales entre otras.

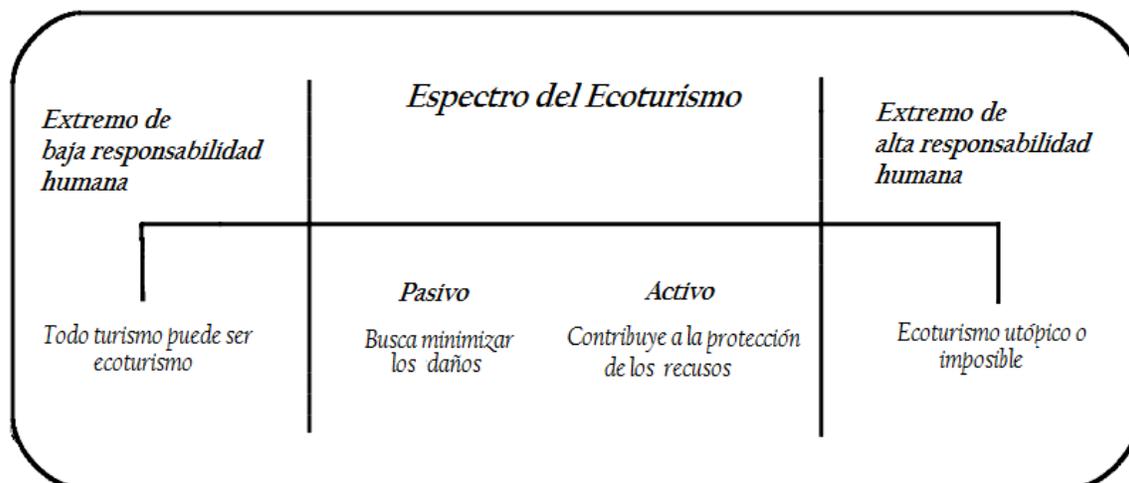


Figura 2. Continúo del ecoturismo según Orams.

Fuente: Orams, 1995 (modificado por Diamantis, 1999). Traducción propia

Finalmente Diamantis (1999) sugiere que la importancia no radica en llegar a un consenso sobre el concepto de ecoturismo, sino en los componentes que integran al mismo, de esta manera el ecoturismo se define a partir de tres componentes básicos que son:

1. Componente natural (*natural-based*) comprende el recurso natural de la oferta.
2. Vinculante de la idea de sustentabilidad, es decir que los aspectos ecológicos, socio-culturales y económicos son fundamentales en la gestión del ecoturismo.
3. Componente educacional o de aprendizaje ambiental, esta característica es un elemento clave que distingue al ecoturismo de otras formas de turismo basado en la naturaleza.

Ecoturismo y conservación

Desde las primeras definiciones del ecoturismo se ha enfatizado que es una actividad que se realiza en ambientes naturales o al aire libre, por tal razón al ser un consumidor de paisaje –prístino o en condiciones óptimas– el ecoturismo debe contribuir a la preservación de su principal insumo (Martínez-López, 2008).

Orams (1995), señala que el ecoturismo que contribuye y participa en la conservación y recuperación de los recursos se considera como «activo» y aquel que sólo se preocupa por difundir los ideales de la conservación pero se mantiene al margen de dichas actividades igualmente se le denomina ecoturismo en un nivel «pasivo».

Desde el establecimiento del sistema de parques nacionales y espacios protegidos el turismo siempre ha estado vinculado a estos espacios¹⁰. Fennell (2001) indica que desde la instauración de los primeros parques en Estados Unidos sus principales objetivos eran el esparcimiento y la recreación al mismo tiempo que se preservaran dichos sitios.

Con el surgimiento del ecoturismo, dicha relación se acentuó, Bringas & Ojeda, (2000 citando a Ziffer, 1989) manifiestan que el ecoturismo provee una

¹⁰ El primer parque nacional decretado en el mundo fue Yellowstone (Estados Unidos) el 1 de marzo de 1872. En nuestro país el primer espacio protegido se decretó el 26 de marzo 1894 y fue Monte Vedado del Mineral del Chico, en el estado de Hidalgo. Y el primer parque nacional en México fue el Desierto de los Leones cuyo decreto data de 1917 (Murillo & Orozco, 2006).

justificación económica para la conservación de áreas que de otra manera no recibirían ninguna protección. Por su parte Boo (1990) indica que esta actividad busca canalizar algunos turistas y su derrama económica del mercado global a nichos específicos relacionados con la conservación. Brandon (1996) indica que la apuesta por el ecoturismo como financiador de espacios protegidos radica en el hecho de que es una actividad fácil de tasar para aplicar algún tipo de cobro, al tiempo que el turismo tiene otro tipo de derrama tanto directa como indirecta que ayuda a engrosar las haciendas locales.

Haciendo una revisión de la literatura especializada, los alcances del ecoturismo los podemos sintetizar en tres grandes aspectos; el primero es la obtención de ingresos en los espacios protegidos que coadyuven a la manutención de los mismos (Blangy & Mehta, 2006; Buckley, 2009; Fajardo *et al.*, 2011; Fleischer, 2010; Liscovsky *et al.*, 2012; Liu *et al.*, 2012; Llamas, 2010; Zhang *et al.*, 2012). El segundo es la motivación económica que genera el ecoturismo para que comunidades y empresas privadas integren de manera voluntaria espacios para la conservación con el fin de ofertar esta actividad (Bego & Malltezi, 2011; Brightsmith *et al.*, 2008; Buckley & Castley, 2012; Peake *et al.*, 2009; Puhakka *et al.*, 2011; Rubio Gil, 2003; Torn *et al.*, 2008). Y el último se relaciona con la opción de generar alternativas de empleo menos agresivas con la naturaleza –caza, pesca, tala, etc.– o ser una alternativa de empleo ante la prohibición de actividades primarias en lugares decretados como protegidos (Coria & Calfucura,

2012; Fennell & Weaver, 2005; Kiss, 2004; López-Pardo & Palomino, 2008; Palomino & López-Pardo, 2011; Scheyvens, 1999; Stonich, 2005).

Ecoturismo y educación ambiental

Ceballos-Lascuráin (1996) afirma que toda actividad ecoturística debe contribuir a la educación ambiental y a la concientización ecológica. La educación ambiental es el elemento clave que distingue al ecoturismo del resto de las ofertas de turismo alternativo, sin ella se considera a la actividad como turismo de naturaleza –*natural-based tourism*– sin más preocupación que estructurar una oferta turística en ambientes naturales (Sander, 2012; Walter, 2013).

Blamey (2001), hace una distinción entre educación e interpretación, la primera envuelve un proceso formal planeado y sistemático, mientras que la segunda es una actividad formativa que ayuda a entender las relaciones y los significados de un hecho especial, generalmente de una experiencia de primera mano.

Existen dos métodos fundamentales para transmitir conocimiento ambiental en el ecoturismo, autores como Kimmel (1999), Piñar *et al.*, (2012) describen que uno de ellos es la comunicación personal («*face to face*» «*de boca a oreja*») en la cual el guía juega un papel primordial, por ende se requiere que el personal sea capacitado en temas pertinentes al ambiente del sitio en cuestión, además los autores proponen que esta capacitan se extienda entre los habitantes de la

localidad, para que la conciencia ambiental permee en la comunidad, provocando un efecto de adaptación. De esta manera se espera que el visitante, tienda a comportarse según lo percibido en la comunidad.

El segundo método, Casillas *et al.*, (1995), se describe como comunicación no personal; dependiendo de los medios utilizados este método se divide a su vez en comunicación masiva, cuando intervienen medios masivos (televisión, radio, etc.) para dirigirse a una población en general, en un proceso no selectivo, se considera más un primer acercamiento a la oferta ecoturística; y comunicación dirigida, aquella que se enfoca a una población objetivo muy concreta con un mensaje específico, los soportes utilizados pueden ser folletos, la emisión de audiovisuales, carteles, células de información, entre otras.

La finalidad de la educación ambiental en el ecoturismo es crear conciencia en los visitantes sobre la importancia de la conservación tanto de la biodiversidad como del ambiente y el resguardo de los espacios protegidos; transmitir la importancia de que el público en general se involucre en el cuidado ambiental, robustecer el respeto de los ecoturistas hacia el ambiente y las poblaciones locales. Para lograr estos objetivos la información proporcionada tiene que ser lo más clara y sencilla posible para llegar al mayor número de visitantes (Ham, 2003; Hovardas & Poirazidis, 2006; Kafyri et al., 2012).

Ecoturismo y desarrollo

El ecoturismo, es una actividad que busca conciliar la economía con la ecología con un enfoque de participación social (Ibáñez, 2008), por ello uno de los elementos recurrentes para potenciar el desarrollo en zonas rurales e indígenas es el aprovechamiento turístico de los recursos naturales y culturales inherentes a estas comunidades (Bringas & González, 2004). Con la aparición del paradigma de la sustentabilidad, se ha manejado en el discurso un trinomio casi indisoluble formado por el turismo, la sustentabilidad y el combate a la pobreza, con el cual el turismo –especialmente el alternativo y por ende el ecoturismo incluido– es el mecanismo por el cual se abate la pobreza preservando el ambiente y se concreta el estado de sustentabilidad (César & Arnaiz, 2004).

Las primeras nociones de ecoturismo integraban conceptos como; desarrollo local, mejoramiento de las condiciones de vida, algo que según Morera (2001) se liga con la generación de divisas por medio de la oferta ecoturística. Pillet (2011) menciona que la apuesta por actividades como el ecoturismo obedece a la generación de alternativas económicas en el «*traspáis*» de los destinos convencionales¹¹.

El ecoturismo es una actividad económica que a su vez se considera una práctica social (López-Pardo & Palomino, 2008), con la que se busca que las poblaciones

¹¹ Para Pillet (2011) el *traspáis* son los territorios del interior, ya que los territorios turísticos se asentaban tradicionalmente en las costas. Ecoturismo y turismo rural es una manera de llevar la oferta turística a estos territorios para que puedan generar actividades económicas y dinamizar su desarrollo.

indígenas y rurales cambien su actividad económica, mejoren su nivel de vida al tiempo que contribuyen a preservar sus recursos. En este sentido Bringas y Ojeda, (2000) indican que con el establecimiento del Parque Nacional Amboseli (en Kenia) y del ecoturismo en el mismo, se obtienen unos \$40 dólares por hectárea al año, en cambio si estos mismos terrenos se destinaran a la agricultura se obtendrían 80¢ de dólar por hectárea. La manera en que el ecoturismo puede detonar el desarrollo en las comunidades es mediante la integración de pequeñas o medianas empresas que presten servicios turísticos o servicios relacionados – restauración, hospedaje, etc.– generando empleos y derrama económica en el territorio (Villar, 2012).

Autores como Bennett *et al.*, (2012) indican que el ecoturismo también es detonante del desarrollo en las comunidades, ya que por lo general el impulso a este tipo de actividades va de la mano con la construcción o adecuación de infraestructura, vías de comunicación y otros servicios que impactan benéficamente en el territorio receptor.

Cooper (2004) indica que el ecoturismo se presenta como estrategia económica complementaria a la actividad principal de la comunidad, el discurso del ecoturismo fomenta la integración de pequeños grupos sociales (*Community-based ecotourism o ecoturismo comunitario*) para operar la oferta ecoturística ya que se considera que las población rurales e indígenas poseen características colectivas innatas. Sin embargo, autores como Fennell (2008) y Schellhorn (2010)

señalan que muchas de estas comunidades carecen de una «cultura institucional» o empresarial que dificulta la operación de estos emprendimiento y es una de los principales conflictos y elementos de fracaso de las empresas ecoturísticas comunitarias.

Para que los ideales del ecoturismo se cumplan en el ámbito ambiental y social, es necesario cubrir ciertos aspectos económicos, es decir que la derrama del ecoturismo debe ser igual o mayor que la actividad cotidiana, como la agricultura, pesca, etc., para que exista interés por parte de las comunidades para participar en los emprendimientos ecoturísticos y así contribuir a la conservación ambiental (Bringas & González, 2004).

En este sentido, cuando agentes externos promocionan este tipo de actividades se genera una sobre expectativa de los beneficios reales de ecoturismo (Daltabuit *et al.*, 2007b), en cambio otros autores señalan que dadas las condiciones de temporalidad o estacionalidad propias del fenómeno turístico, el ecoturismo se debe de ver más como una actividad que genere ingresos complementarios y no como una fuente de ganancias que difícilmente se logra de manera satisfactoria (Kiss, 2004).

Ecoturismo y el sector social de la economía

El ecoturismo se vincula estrechamente con el sector social de la economía, Kiss (2004) menciona que desde la década de los 90's organismos internacionales como el Banco Mundial auspician proyectos de base comunitaria en África, dicha práctica se ha extendido por todo el mundo ligando a las empresas sociales con el ecoturismo.

En este sentido el ecoturismo de base comunitaria o simplemente comunitario, es aquel que se organiza en empresas pertenecientes al tercer sector de la económica o sector social (figura 3). Monzón (2006) denomina emprendimiento social a aquellas empresas que no pertenecen ni al sector público ni al privado capitalista, para Coraggio (2011) significa evitar la separación de la economía y la sociedad, además de no permitir la intrusión de una política oficial (estatal) en su organización. El mismo autor sostiene que la economía social tiene por objetivo producir sociedad al permitir satisfacer sus necesidades y no sólo generar utilidad económica sin límites como en el sistema capitalista.

En el ecoturismo se considera que la base comunitaria es el primer paso para la cimentación de la sustentabilidad en la operación de la oferta ecoturística. Las

empresas sociales tienen como objetivo rebasar los intereses individuales¹², para crear bienestar colectivo o algún tipo de valor social (Fernández *et al.*, 2013).

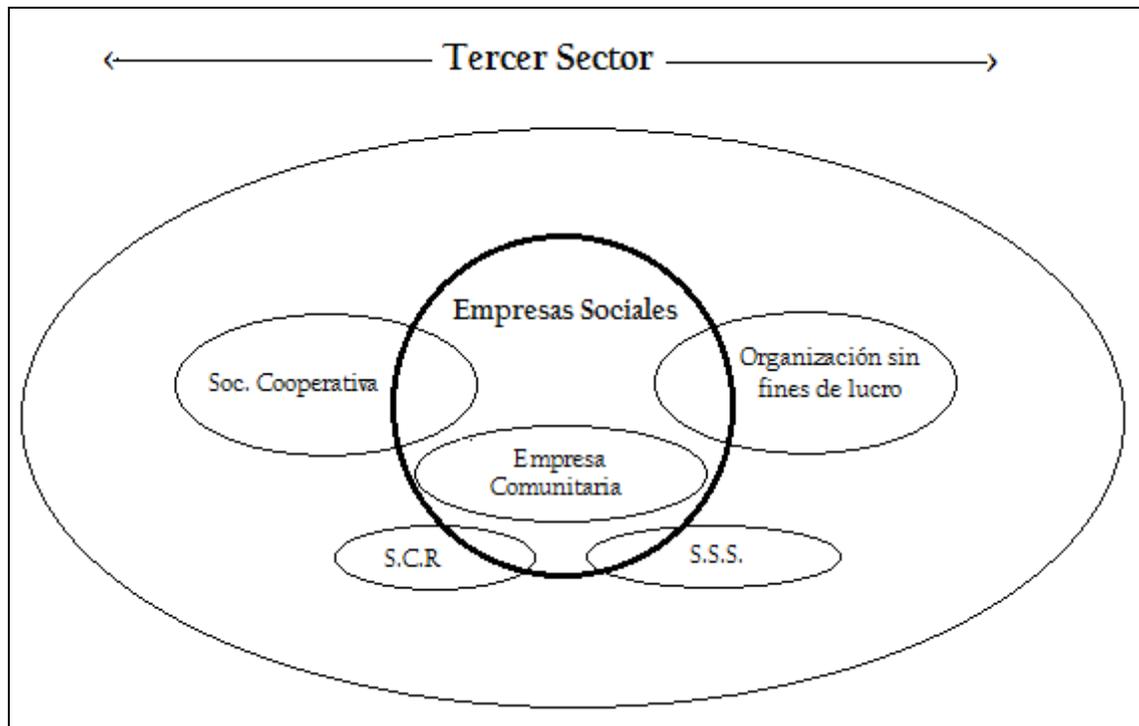


Figura 3. Espectro de los emprendimientos sociales
Fuente: Adaptación propia de Fernández *et al* (2013:345).

Autores como Araújo *et al.*, (2013) y Fernández *et al.*, (2013) señalan que en nuestro país las políticas de financiamiento y operación de ciertos programas como PTAZI y FONAES, fomentan el surgimiento de este tipo de agrupaciones sociales.

En este sentido, Zizumbo & Cruz (2011), manifiestan que el estado mexicano recurre al turismo comunitario como última apuesta para desarrollar los territorios

¹² En economía social un valor social consiste en una serie de beneficios comunitarios tanto sociales, culturales o ambientales. Contribuir con el bienestar de una sociedad humana diferencia a una empresa social de una empresa privada (Peredo & McLean, 2006).

indígenas y rurales del país. Sin embargo, los autores argumentan que muchas veces el compromiso de la comunidad es pasivo y se cae de nuevo en un *paternalismo* lo que demuestra que el entendimiento y la aplicación de lo comunitario o del sector económico social manejado desde el discurso distan mucho de la realidad en gran parte de México.

El ecoturista

El ecoturista es un elemento importante que muchas veces se deja de lado en el análisis y la discusión del ecoturismo. Si bien el ecoturismo surge por instancias internacionales que promueven el discurso de la sustentabilidad, Sin embargo, también juega un rol importante la demanda de un turismo más justo tanto social como ambientalmente, es decir que el ecoturismo surge también como respuesta a la demanda de (eco)turistas que abogan por una experiencia turística más natural (SECTUR, 2004).

Martínez (2008), argumenta que es difícil generalizar sobre el ecoturista ya que no es un segmento homogéneo y el espectro de oferta y actividades ecoturísticas es extenso. Lindberg (1991) crea una tipología del ecoturista e identifica cuatro grandes segmentos en función de la expectativa de la oferta adquirida (tabla 3).

La literatura señala que por lo general los ecoturistas internacionales provienen de países desarrollados principalmente de Europa y Japón, generalmente su rango

de edad va de los 35 a 55 años y son personas que tiene un nivel educativo superior. Entre las principales motivaciones de realizar estos viajes ecoturísticos resaltan el *birdwatching* –observación de aves silvestres– así como el disfrute de los espacios protegidos y de sus especies carismáticas, la duración de los viajes oscila entre 8 y 20 días y buscan, además del esparcimiento, contribuir a la conservación de la naturaleza y de las poblaciones locales (Perkins & Brown, 2012; Puhakka et al., 2011).

La CESTUR (2001) realizó un estudio para conocer el perfil de los ecoturistas que visitan nuestro país, los resultados no distaron muchos de los que se plantean en la literatura científica. Dicho estudio arrojó que el grueso de los ecoturistas está entre los 25 y 45 años que prefieren viajar en pareja, cuya principal motivación es conocer las diferentes ANP del país para la observación de los diferentes hábitats presentes en ellos

Tabla 3. Tipología del ecoturista.

Tipo	Característica	Ejemplo
Ecoturista ocasional	Persona que participan de la naturaleza incidentalmente como parte de un viaje más amplio.	Turista de sol y playa en Río de Janeiro y dedica un día de su viaje para visitar las cascadas de Iguazú.
Ecoturista por moda	Persona que toma un viaje inusual o elige un destino por tendencia.	Viajar de safari, visitar el Amazonas u otro destino “inusual” por tendencias o modas
Ecoturista interesado	Persona que toma viajes	Quien demanda de manera

	específicamente para ver las áreas protegidas y que quiere conocer la historia natural y cultural local.	habitual destinos ecoturísticos, como Costa Rica, Kenia, etc.
Ecoturista duro o incondicional	Persona que por lo general pertenece al ámbito académico o con una fuerte conciencia ambiental.	Viajes diseñados específicamente para la educación y el voluntariado ambiental, o participan dentro de proyectos de investigación.

Fuente: Elaborado a partir de Lindberg (1991:3) & Pérez de las Heras (2003:43-44).

En resumen, para este trabajo entenderemos al ecoturismo como un instrumento hegemónico que los diferentes organismos internacionales han promovido desde el discurso de la conservación y la sustentabilidad (López Santillán & Marín, 2012). Por tal motivo al ser un elemento gestado desde lo global difícilmente se lleva a buen término dado la omisión de las necesidades y las particularidades de lo local (Córdoba *et al.*, 2004). Sin embargo, en algunos casos el ecoturismo ha logrado sus objetivos, para ello se requiere que sea una actividad económicamente rentable, que la derrama de esta actividad sea lo más equitativa posible y los beneficiarios principales sean las comunidades locales y que esto se logre sin dejar un deterioro en el ambiente (*Cf.* García de Fuentes & Xool, 2012), es decir, que procure alcanzar las tres esferas de la sustentabilidad.

III. Objetivos

Preguntas de Investigación

¿Es el ecoturismo es un medio eficaz para cumplir con los principios de la sustentabilidad en la región costera del estado de Yucatán?

¿El ecoturismo practicado en la región promueve la protección del medio ambiente?

¿El ecoturismo ofertado en la región brinda conocimientos de carácter ambiental a los visitantes?

Objetivo General

- Identificar y analizar las prácticas ambientales realizadas por las empresas ecoturísticas del sector social en la costa de Yucatán

Objetivos particulares

1. Describir la actitud de los prestadores de servicios ecoturísticos acerca de la conservación ambiental, y cómo internalizan el discurso del cuidado ambiental y la sustentabilidad.
2. Analizar las prácticas de protección y restauración ambiental realizadas por las empresas sociales.
3. Describir la percepción de los turistas sobre las prácticas ambientales observadas y los conocimientos ambientales adquiridos durante su visita.

IV. Descripción del área de estudio

La investigación se llevó a cabo en la región costera del estado de Yucatán, la cual está conformada por 13 municipios: Celestún, Hunucamá, Progreso, Ixil, Dzemul, Telchac Puerto, Sinanché, Yobaín, Dzidzantún, Dzilam de Bravo, San Felipe, Río Lagartos y Tizimín (INEGI, 2014).

La costa yucateca se extiende por una franja de más de 340km, donde encontramos tres diferentes tipos de litorales, el arenoso, compuesto por material no consolidado, es decir la duna costera que representa poco más del 85% de costa del estado; el vegetado, formado por áreas cubiertas en su mayoría por vegetación perenne, principalmente de manglar, que representa cerca del 13% y el litoral artificial, el cual se estabiliza por acción humana ya sea por medio de diques, muros o escolladas, y representa alrededor del 2% de total de la costa de Yucatán (Euán *et al.*, 2014).

Aspecto biofísico

La región costera del estado se ubica en la zona septentrional de la península de Yucatán, en términos geológicos la región, al igual que la mayoría de estado está constituida por una serie de estratos sedimentarios de origen marino del Pleistoceno-Holoceno ricos en carbonatos de calcio –CaCO₃– como la caliza, cuya principal característica es la formación de suelos someros y poco desarrollados, principalmente el arenosol (Q), cambisol (B), regosol (R) y solochak

(Z), lo que condiciona muchas actividades productivas, principalmente la agricultura y ganadería que resultan poco productivas o en algunos casos se restringen para evitar erosión y degradación de hábitat (García & Graniel, 2010; García & Zavala, 2014).

De acuerdo con la clasificación climática de Köppen, modificada por Enriqueta García para México, la región costera presenta en términos generales climas áridos, en la zona centro-occidente de la costa encontramos climas del tipo $BS_0(h')(x')$ semiárido (el más seco) con régimen de lluvia irregular y $BS_1(h')w$ semiáridos secos (el menos seco) con régimen de lluvias en verano. Para la parte oriental de la región encontramos una pequeña zona de transición entre esta última y la zona central, la cual se caracteriza por un clima del tipo Aw_0 cálido (el más seco de los subhúmedos) con lluvias de verano y en la franja oriental de la costa predomina el clima del tipo $Aw_0(x')$ cálido (el más seco de los subhúmedos) con lluvias de verano y alto porcentaje de lluvias invernales (Orellana *et al.*, 2014).

La vegetación de determinado territorio está en función de las condiciones climáticas, edafológicas, geológicas, físicas y químicas imperantes (Durán *et al.*, 2014). Según Flores *et al.*, (2010) en la región costera de Yucatán encontramos dos grandes comunidades vegetales que son la vegetación de duna costera y el manglar, la primera conformada principalmente por especies herbáceas y arbustivas, que soportan condiciones de salinidad y aridez. La segunda gran comunidad vegetal presente en la región es la compuesta por el manglar, Zaldívar-

Jiménez *et al.*, (2010), mencionan que el manglar domina el litoral de la región, ya que se encuentra formando parte de lagunas costeras, ciénagas, petenes y playas. Su distribución por la región abarca unas 73 893 ha, que en su totalidad se encuentra bajo protección de alguna ANP (Zaldívar-Jiménez *et al.*, 2014).

En este sentido la costa de Yucatán posee una de las más importantes zonas de cobertura de manglar en el país, además de ser prioritaria para la conservación por su abundancia de especies, tanto acuáticas como terrestres, de gran valor económico y ecológico (Lara-Lara, 2008; Sarukhán *et al.*, 2009).

Batllori (2014), afirma que la heterogeneidad de condiciones biogeográficas de la región propician que la costa de Yucatán sea una zona de amplia variedad en cuanto a biodiversidad se refiere, esta heterogeneidad de mosaicos se pueden agrupar en paisajes naturales muy bien definidos.

En la zona costera de Yucatán encontramos diferentes tipos de paisajes naturales, que corren en forma de bandas paralelas a la franja litoral y son: La llanura litoral, las dunas costeras, sistema de lagunas interiores (ciénegas y lagunas), humedales (petenes y manglares), sabana inundable (vegetación hidro-halófila) y la selva baja (Mapa 1) (García de Fuentes *et al.*, 2011).

Debido a esta variedad de ambientes, ecotonos y paisajes naturales, la costa de Yucatán se ha considerado como un área prioritaria para la conservar tanto por

entidades gubernamentales, como por ONG y organismos internacionales, Desde 2010 toda la franja costera del estado se encuentra decretada bajo la figura de cinco ANP, dos de ellas de carácter federal y tres estatales (tabla 4).

Tabla 4. ANP en la costa de Yucatán

Nombre	Tipo	Fecha del Decreto
Reserva de la Biosfera Ría Lagartos	Federal	07/junio/2000
Reserva de la Biosfera Ría Celestún	Federal	01/agosto/2001
Reserva de Dzilam	Estatal	24/enero/1989 (29/dic/2005)
Reserva El Palmar	Estatal	23/enero/1990 (14/jun/2006)
Ciénagas y manglares de la costa norte de Yucatán	Estatal	9/marzo/2010

* Fecha de re-decreto

Fuente: Ruiz & Arellano (2010) y CONANP (2014).

Actividades Humanas

La ocupación humana del territorio costero de Yucatán es un fenómeno reciente, como mencionan García de Fuentes *et al.*, (2011) durante la época maya precolombina los asentamientos eran mínimos y relacionados principalmente con la extracción salina. Durante la conquista, los pueblos originarios se replegaron al interior y en la época colonial la piratería, las condiciones naturales y las restricciones comerciales desalentaron la ocupación territorial de la costa (Paré & Fraga, 1994).

En el México independiente la actividad comercial potencializa ciertos asentamientos costeros y promueve la creación de otros como Sisal, Progreso y El Cuyo, puertos estrechamente relacionados en aquella época, con el comercio del henequén, maderas preciosas, especies y alimentos, entre otros productos que se explotaban en Yucatán (García de Fuentes et al., 2011; Paré & Fraga, 1994).

Con la crisis de la industria henequera a mediados del siglo XX, comienza un éxodo de población del interior del estado hacia la costa, a este proceso se le denominó «marcha al mar», promovido por el estado al intentar colonizar nuevos espacios mediante el apoyo a la pesca tecnificada –es decir, con embarcaciones motorizadas y el uso de cámaras de congelación para preservar el producto–, la creación de cooperativas pesqueras, entre otras acciones que buscaban pasar de una pesca ribereña de autoconsumo a una pesca industrial tanto para la producción de harina de pescado como para consumo humano (Paré & Fraga, 1994; Pérez, 2014).

El proceso demográfico en la región costera desde los años 70's guarda una estrecha relación con el comportamiento de la industria pesquera, ya que desde el año 2000 la producción pesquera disminuyó su producción y la tendencia continua a la baja, esto ha impactado negativamente el crecimiento población en la costa (figura 4), donde se registra un decrecimiento población en toda la región, salvo la zona central de la región (García de Fuentes et al., 2011).

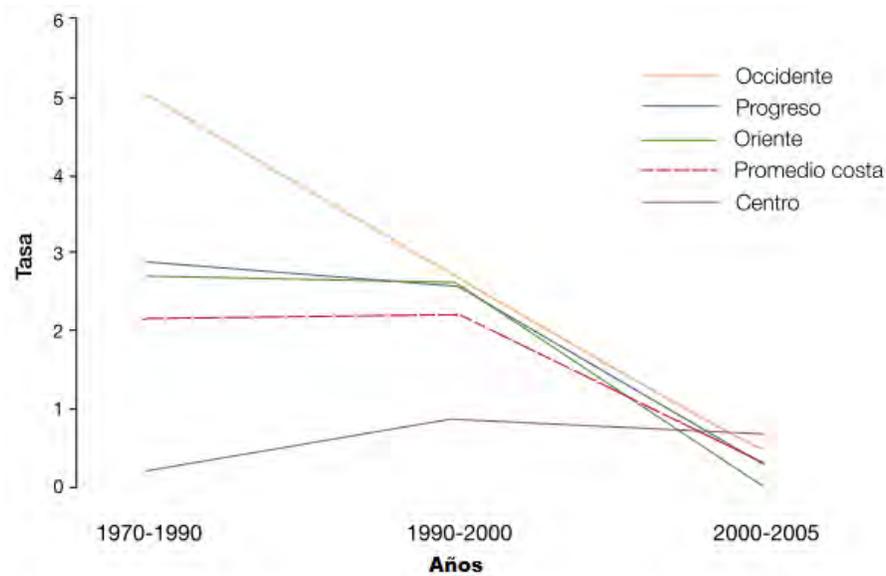


Figura 4. Tasa de crecimiento poblacional en la región costera
Fuente: García de Fuentes *et al.*, (2011:17)

Sin embargo, García de Fuentes & Córdoba, (2010) señalan que la población asentada en la región costera es mínima, comparado con el resto del estado, ya que sólo representa cerca del 3% de la población distribuidas en pocas poblaciones litorales, donde la cabecera municipal de Progreso se presenta como el asentamiento con mayor grado de urbanización y aglutina a más de la mitad de la población costera de Yucatán.

El declive de la industria pesquera y la poca viabilidad de la zona para la explotación agropecuaria, orillan a una tercerización de la economía donde el turismo, y especialmente el turismo alternativo representan una opción de empleo para la población costera (García de Fuentes et al., 2011).

La región costera como destino turístico.

La costa de Yucatán, en especial la zona central es el destino turístico por excelencia principalmente para la población de Mérida y alrededores, Para (Meyer-arendt, 2001) fue crucial la construcción del ferrocarril Mérida-Progreso en 1881, el cual favoreció los viajes de pasadía en la playa y la proliferación de las casas veraniegas o turismo de segunda residencia entre los sectores más pudientes de la sociedad meridana.

Además del turismo de segunda residencia García de Fuentes *et al.*, (2011) reconoce otras tres modalidades turísticas en la región:

1. Turismo de sol y playa. Este tipo de turismo se desarrolla principalmente en los periodos vacacionales, tiene la característica de ser pasadía o de pequeña estadía, donde la mayoría de los hoteles se concentran en el municipio de Progreso, aunque también los destinos de Celestún, Telchac y San Felipe presentan importante afluencia.
2. Turismo de cruceros. Comenzó en 1998 y aunque en el período de 1998-2001 registró más de 20,000 vistas, si bien la mayoría de los turistas son captados por tour operadores que los llevan a visitar destinos como: Mérida, Chichén Itzá, etc., este segmento representa una derrama

significativa principalmente en el sector de alimentos, transporte y artesanías.

3. Turismo de bajo impacto ambiental. Experimentó un auge a partir de las políticas públicas de mediados de la década pasada y está estrechamente ligado a las ANP y a la conservación de los humedales.

El ecoturismo –nuestro tema de estudio– se inserta en esta lógica del turismo de bajo impacto ambiental o turismo alternativo, que desde la mitad de la década pasada muchos organismos gubernamentales e instancias internacionales han apoyado. Esto guarda una estrecha relación con la instauración de ANP en la región, donde cuatro de esos espacio protegidos ostentan la categoría de sitio RAMSAR¹³. Por tal razón tanto el sector gubernamental, académico, ONG y organismo internacionales fomentan el ecoturismo como una actividad económica en sintonía con la conservación ambiental.

La oferta ecoturística

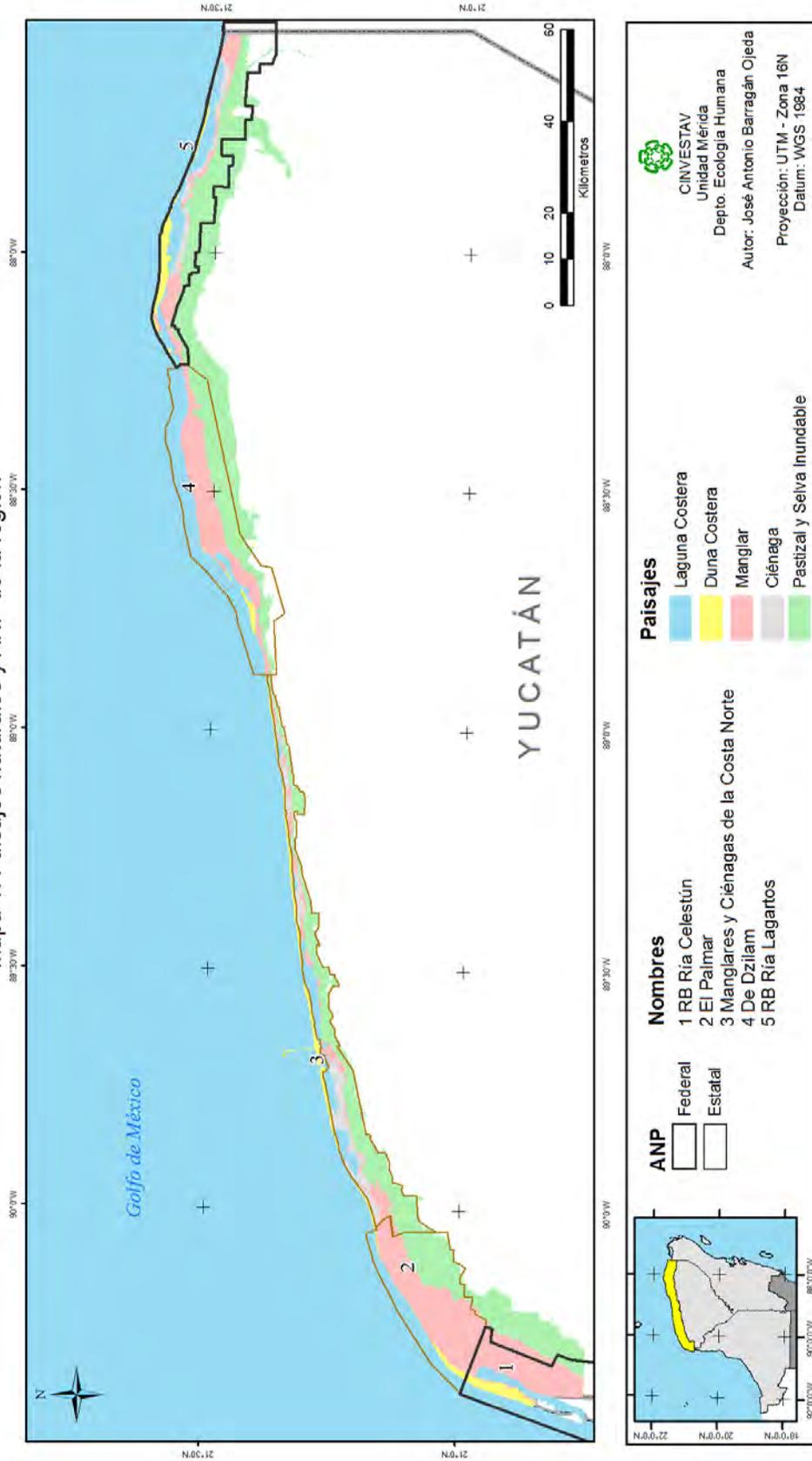
El ecoturismo se basa en la explotación de la belleza paisajística de los espacios ofertados (Ceballos-Lascuráin, 1987). En la región costera de Yucatán la oferta ecoturística se basa principalmente en actividades pasivas tales como los

¹³ La Convención sobre los Humedales, llamada la Convención de Ramsar, es un tratado intergubernamental que sirve de marco para la acción nacional y la cooperación internacional en pro de la conservación y el uso racional de los humedales y sus recursos. Fue firmada en la ciudad de Ramsar (Irán) el 18 de enero de 1971 y entró en vigor el 21 de diciembre de 1975 (Fuente: <http://www.ramsar.org/es>).

paseos en lanchas y los senderos interpretativos, cuyos atractivos más representativos son:

1. La avifauna tanto de especies migratorias como residentes, cuya especie bandera es el flamenco rosado (*Phoenicopterus ruber*).
2. La herpetofauna de la región, especialmente el cocodrilo mexicano o morelet (*Crocodylus moreletii*) y
3. Los ecosistemas de manglar, donde las especies más abundantes son el mangle rojo (*Rhizophora mangle*), mangle blanco (*Aguncularia racemosa*), mangle negro (*Avicennia germinans*) y el mangle botoncillo (*Conocarpus erectus*).

Mapa 1. Paisajes naturales y ANP de la región



V. Metodología

Enfoque Regional

Abordar un estudio desde la perspectiva regional es un ejercicio con una larga tradición en la geografía (Vilá Valentí, 1980). El análisis regional se ha convertido en un pilar fundamental en distintas disciplinas sociales, ya que es posible articular un territorio en función de cierto atributo de homogeneidad ya sea natural (paisaje¹⁴, ecosistema, etc.) o antropogénico (actividades económicas, política, rasgos culturales, etc.), o funcional, que ayude a la interpretación de procesos complejo que acontecen al interior de la misma (Dumolard, 1975; García de Fuentes & Aguilar, 1999; García de Fuentes & Córdoba y Ordóñez, 2010).

Partimos de la propuesta de Eric Van Young (citado por Arriola, 1999) que define a la región como una —hipótesis por demostrar—. Esto significa que podemos regionalizar en función de ciertas propiedades y circunstancias ambientales, económicas o históricas que distinguen a ese espacio para comprobar ciertos planteamientos que pueden ser comparables con sus pares.

Regionalizar es un proceso de clasificación y sólo tiene sentido en función del objetivo asignado, a partir del cual se deduce la elección de variables y parámetros, y por tanto de las interacciones e interrelaciones que se establecen

¹⁴ En la geografía el concepto de “Paisaje” ha sido fundamental en el desarrollo de la misma. Autores como Mérida (1997, citado por Zoido, 2006) explica que es común utilizar al paisaje como sinónimo de ecosistema, ambiente, territorio, pero el paisaje tiene características propias. Ya que el paisaje en geografía es la síntesis entre los rasgos naturales y los antropismos, así como su estructura funcional y su interrelación entre los mismo a lo largo de una escala temporal, por ende al paisaje se le considera un objeto dinámico. Además de ser un ente concreto es al mismo tiempo una percepción cultural (Cancer, 1999; Romero, 2002; Sauer, 1925).

entre los elementos (Espejo Marín, 2003). Para nuestro estudio partiremos de criterios de homogeneidad de carácter paisajístico. En este sentido nuestra región se conforma a partir de las franjas paisajísticas de dunas costeras, lagunas y humedales –ciénaga y manglares– que en conjunto forman un bloque ecológico de homogeneidad, creando nuestra unidad de estudio (Espejo Marín, 2003), ya que es en esas franjas paisajísticas donde se oferta el ecoturismo en la costa de Yucatán¹⁵.

Criterios de exclusión

Según el Atlas de turismo alternativo de la península de Yucatán (obra en proceso)¹⁶, en la costa de Yucatán existen 30 emprendimientos pertenecientes al sector social de la economía que ofertan el ecoturismo¹⁷, sin embargo, por cuestiones operativas, se estableció un criterio para segregar de nuestro universos de estudio a aquellos grupos que no presten sus servicios durante todo el año.

¹⁵ Según la tipología del “ATAPY” la oferta ecoturística la costa del estado de Yucatán consiste en la prestación del servicio para realizar recorridos de naturaleza por humedales y lagunas costeras.

¹⁶ Esta tesis se vincula con el sub-proyecto «Atlas de turismo alternativo en la península de Yucatán» a cargo de la Dra. Ana García de Fuentes dentro de Proyecto FOMIX-CONACyT (clave: 169974) «Creación de una plataforma multidisciplinaria en red, para el fortalecimiento institucional y la formación de recursos humanos en turismo, patrimonio y sustentabilidad en Yucatán» bajo la dirección de la Dra. Julia Fraga.

¹⁷ El sector social de la economía involucra a aquellas empresas que no pertenecen ni al sector público ni al privado capitalista. Estas organizaciones y/o empresas adoptan diferentes formas o estatutos jurídicos –esta diversidad depende en mayor o menor medida de la legislación política-económica de cada país– siendo las más usuales las siguientes: cooperativas, asociaciones, mutualidades, fundaciones, etc., generalmente la literatura hispana lo cataloga como economía social, mientras en la anglosajona se les conoce como «*non profit sector*» o «*voluntary sector*». La principal característica de este sector (al menos como concepto utópico) es que la producción y/o distribución entre sus agremiados, de los bienes sociales, posibilitan la satisfacción de necesidades sociales desatendidas por el sector público y por el sector privado capitalista (Monzón, 2006).

Metodología

De acuerdo a autores como Méndez *et al.*, (2011) Taylor & Bogdan (1987) y Yin (2014), de la hipótesis y los objetivos planteados para nuestra investigación, este trabajo tiene las siguientes características:

- Antropológico-etnográfico.- Ya que los actores involucrados (turistas, anfitriones) representan la fuente primaria de la información.
- Retrospectivo parcial.- Parte de la información se obtiene previo al estudio, durante el cual se obtendrá el resto.
- Transversal.- Se describen las variables en el momento, sin importar su evolución.
- Descriptivo-Observacional.- Ya que sólo se podrá describir y analizar la problemática, puesto que no tendremos injerencia alguna en los factores.

Para obtener de manera satisfactoria nuestros datos y poder responder nuestras conjeturas se optó por una metodología mixta que incluye tanto datos cualitativos como cuantitativos, en cuanto a las técnicas para la obtención de la información fueron las entrevistas, encuestas, observación directa y participante, así como técnicas de los sistemas de información geográfica.

La observación es una técnica muy utilizada en las ciencias sociales, En ella el investigador obtiene información de ciertos aspectos o comportamientos *in situ* de

los actores y las situaciones a estudiar, sin perturbar los escenarios donde se desenvuelven (Taylor & Bogdan, 1987). Durante nuestra investigación la observación fue nuestro primer acercamiento a nuestros sitios de estudio, es decir a la empresas ecoturísticas de la región costera, dicho acercamiento se dio mediante observación directa de cómo estos grupos ofertan y realizan sus actividades turísticas.

La entrevista fue nuestro segunda técnica empleada durante el desarrollo de la investigación, se optó por realizar entrevistas estructuradas que según Pardinias (2002), son aquellas en la que de antemano se han delimitado los tópicos a tratar con los informantes y su principal objetivo es recabar información de primera mano de las actores que han tenido una vivencia, participación o experiencia en el fenómeno de nuestro interés. La aplicación de entrevistas se enfocó principalmente a los prestadores de servicios ecoturísticos y a algunas autoridades ambientales relacionadas con la promoción de la actividad en la costa de Yucatán (Anexo 1).

Nuestro tercer instrumento fue la aplicación de una encuesta a los turistas que optaban por realizar alguna actividad ecoturística ofertada en la región, dicha encuesta se diseñó en español y se tradujo al inglés, para su posible aplicación en este último idioma¹⁸. La finalidad de este instrumento según Pardinias (2002) es la

¹⁸ Aunque el mercado nacional representa la mayor parte de la afluencia turística en la costa de Yucatán, su cercanía y accesibilidad con destinos consolidados a nivel internacional como Cancún y la Riviera Maya alienta a que excursionistas extranjeros visiten algunos sitios de oferta distinta al Caribe mexicano. Esto se da principalmente en los puertos de San Felipe y Río Lagartos, Así como algunos destinos consolidados de

captura de información cuantitativa en poco tiempo sobre determinados aspectos mediante la aplicación de un cuestionario estandarizado (Anexos 2 y 3).

Finalmente se recurrió a las técnicas de análisis cartográfico, es decir a la captura y análisis de la información territorial mediante el uso de Navegadores de Posicionamiento Global (GPS) y los Sistemas de Información Geográfica (SIG) para la obtención de áreas y generación de cartografía que nos permita cuantificar las actividades de restauración y conservación de la actividad ecoturística en el ambiente de nuestra región de estudio (Varjú *et al.*, 2014; Zhang *et al.*, 2012).

Materiales y métodos.

Previo a comenzar nuestro trabajo de campo era necesario conocer y delimitar nuestro universo de estudio. La primera etapa de este trabajo se concentró en obtener los elementos que constituyen la oferta ecoturística en la región y a nivel emprendimiento, además nos centramos en conocer el origen de la empresa, que factores contribuyeron para sus establecimientos, que los motivo a apostar por el ecoturismo, además de indagar sobre su percepción de la conservación y el cuidado ambiental.

La primera etapa se centró en entrevistar a diferentes miembros de las empresas para conocer los orígenes del grupo, sus ideas sobre la conservación ambiental,

pasadía cercanos a Mérida tales como el Puerto Progreso o Celestún (García de Fuentes *et al.*, 2011; Paré & Fraga, 1994).

sustentabilidad y como se relacionan con su actividad de *turisteros*, lo que autores como Higgins-Desbiolles *et al.*, (2014) describen una investigación tipo *emic* ya que nos valdremos de los relatos y las visiones de nuestros informantes.

La segunda etapa se realizó mediante visitas de verificación acompañados por al menos un integrante de cada una de las empresas, la toma de datos en campo se trazaron con navegador GPS modelo eTrex 10 (Garmin®), aunque en algunos casos se capturaron antiguas rutas que por alguna razón dejaron de ofertar o en su defecto en ocasiones de capturaron futuras ampliaciones o nuevas rutas que querían ofertar otras empresas, sólo se plasmaron en los mapas las rutas que en ese momento cada empresa oferta. Para la realización de los productos cartográficos partimos de una base cartográfica y de información básica de contexto, las cuales se obtuvieron del POETCY (2007) y del servidor WMS del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Al mismo tiempo se registraron y cartografiaron las áreas donde los grupos manifestaron realizar alguna actividad pro-ambientalista, en ocasiones debido a la extensión de las áreas o al difícil acceso de las mismas se recurrió al uso de técnicas de teledetección utilizando ortofotos del servidor WMS del INEGI y del uso de software Google Earth Pro (Google Inc.®), para determinar las áreas que después se verificaron con los propios integrantes de las empresas y en algunos casos se contrastó con cartografía participativa (mapa mental) hecha por los propios integrantes de las cooperativas. Sí bien, se registraron todas la acciones

en caminadas al cuidado ambiental, como la disminución de contaminantes, o los talleres de educación ambiental, entre otras, en los mapas sólo mostramos las acciones específicas de restauración de manglar emprendidas por los grupos de ecoturismo presentes en la costa.

Finalmente la tercera etapa se enfocó en la realización de encuestas a los turistas que visitaron las diferentes ofertas ecoturísticas de la región. Dicha encuesta consistió en 15 reactivos, en su mayoría preguntas cerradas, de los cuales 3 eran una serie de elemento a calificar bajo una escala Likert. La encuesta se elaboró en español y contó con una versión en inglés para los turistas de habla no-hispana; la encuesta se dividió en tres secciones, cada una con la finalidad de responder tres interrogantes; conocer la procedencia (perfil ecoturístico), conocer la motivación para la elección de dicho destino y finalmente para que evaluara su visita en distinto rubros de educación ambiental. Para darle representatividad se eligió una selección muestral del tipo «*aleatorio simple*» (Pardinas, 2002). Es decir, ya que nuestra área de estudio es la región costera y nuestro universo son los emprendimientos ecoturísticos, previo a cada salida se elegía el destino mediante el uso de números aleatorios de Excel –*Microsoft*[®]–.

Para tratar de cuantificar ese conocimiento que manifestaron obtener de su visita, clasificamos la educación ambiental en tres tópicos: biología, ecología y conservación, cada uno de esos tópicos se evaluaron con reactivos ponderados en una escala Likert: Mucho, poco, nada y no procede (sin opinión).

Posteriormente se realizó una tabla de frecuencias para observar la distribución de las respuestas, en este apartado nuestra muestra se dividió entre nacionales y extranjeros, con el fin de constatar si existía una diferencia en la percepción entre ambas poblaciones. Para construir la tabla de frecuencias, se contaron el número de veces que una respuesta fue dada, en los tópicos de ecología y biología, se elaboraron 2 reactivos por lo que el total de menciones es de 136 ($68 \times 2 = 136$) y el tópicos de conservación está integrado por 3 reactivos es decir existen 204 menciones posibles ($68 \times 3 = 204$).

Para identificar si existen diferencias estadísticas entre las dos poblaciones de nuestra muestra, es decir tanto nacionales como internacionales se aplicó una prueba de X^2 (ji cuadrada), para ello, se le asignó cuantitativamente un valor a cada respuesta es decir en escala de: Mucho, poco, nada, no procede o sin opinión, se le asignaron los siguientes valores: 5, 3, 1 y 0 respectivamente. Es decir si un encuestado respondía en la sección de ecológica (2 reactivos) una pregunta con mucho y la otra con poco, se la da una calificación de 8 y así con las diferentes combinaciones posibles.

VI. Resultados y discusión

El trabajo de campo se dividió en tres etapas, en las cuales nos enfocamos a obtener la información necesaria para contestar las interrogantes planteadas en nuestros objetivos. Estas etapas se realizaron de manera simultánea, pero las presentaremos siguiendo el orden de nuestros objetivos.

Pilotaje y rapport

El trabajo de campo se llevó a cabo entre los meses de septiembre de 2013 y marzo de 2014, de manera previa se realizó un pilotaje en las localidades de Dzilam de Bravo y San Crisanto en agosto de 2013, donde se verificó la pertinencia de nuestros instrumentos y se realizaron las adecuaciones necesarias a los mismos.

Entre agosto y septiembre de 2013, se realizó un primer acercamiento a todas empresas, este ejercicio sirvió como nuestro *rapport*¹⁹ con los grupos que ofertan el ecoturismo en la costa de Yucatán y poder delimitar nuestro universo de estudio.

Partiendo del universo del ATAPY (en prensa) el cual constó de 30 empresas (Anexo 4), para este trabajo de campo se seleccionaron sólo 25 (Anexo 5) ya que

¹⁹ En antropología el *rapport* es definido como la apertura de canales de comunicación y el establecimiento de vínculos de confianza entre investigador e informante, que permita una comunicación clara y de confianza, a través de la cual fluirán los contenidos relevantes para el investigador (Grebe, 1990).

tres de ellos no prestan servicio durante todo el año y son las empresas localizadas en la población de Sisal, la cooperativa —Amigos del delfín” la catalogamos como una empresa privada familiar, estrechamente vinculada con el hotel Xixim en Celestún, y por último la cooperativa localizada en la población de Chabihau había dejado de operar antes de empezar nuestro trabajo de campo.

Universo de estudio

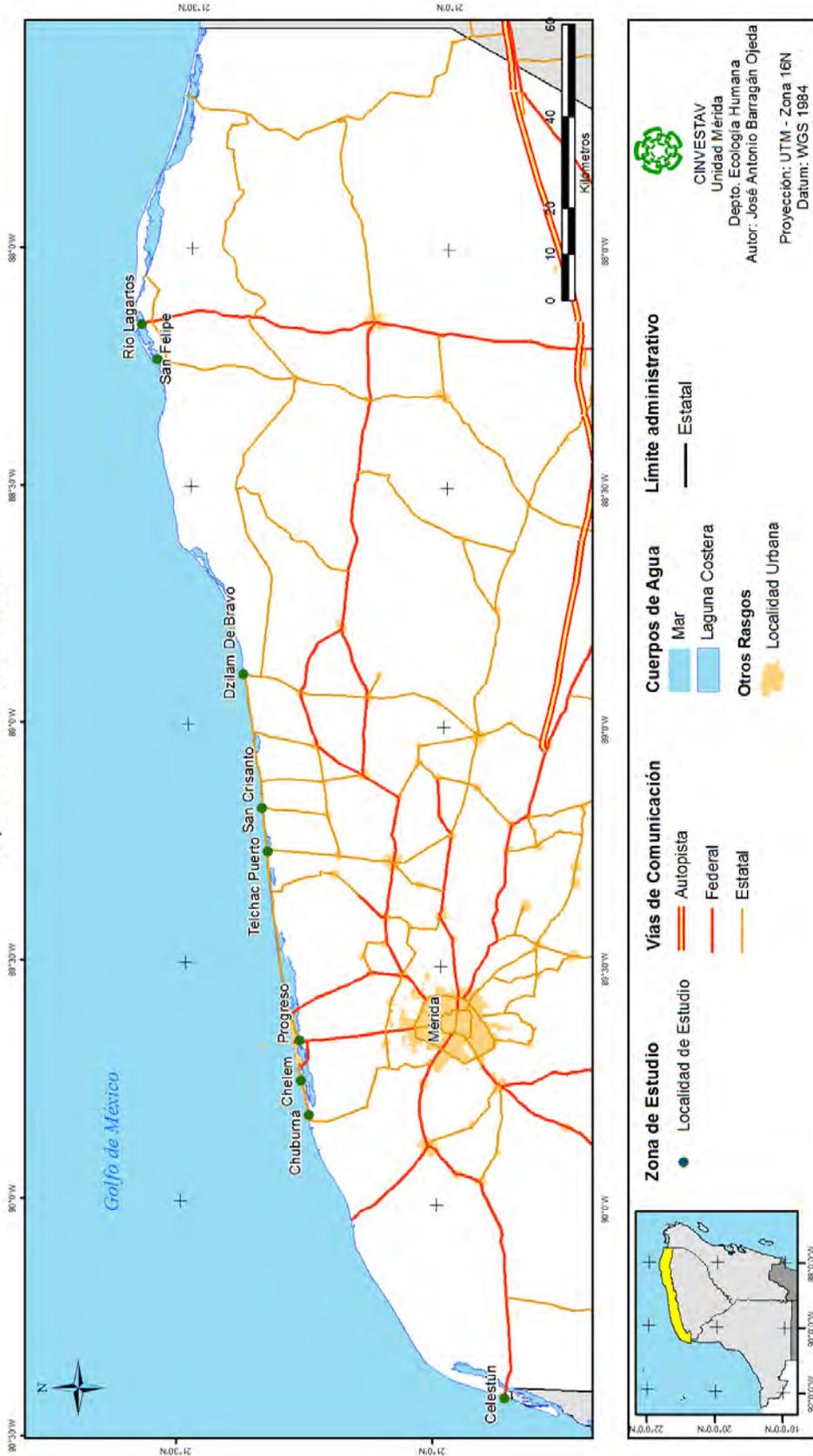
El ecoturismo es ofertado por 25 empresas sociales, que se localizan en 9 localidades de la región (mapa 2), por practicidad 19 empresas se agruparon en 5 unidades de estudio puesto que en algunos casos diferentes empresas ofertan los mismo servicios o comparten parador u oficina (Anexo 6). Dando como resultado 13 elementos de estudio (tabla 5).

Tabla 5. Universo de estudio.

Número	Municipio	Localidad	Nombre de la empresa
1	Celestún	Celestún	Agrupado Parador CULTUR (5 empresas)
2	Celestún	Celestún	Agrupado Parador Playa de Celestún (3 empresas)
3	Celestún	Celestún	Jaltún de Celestún
4	Celestún	Celestún	Manglares de Dzinitún
5	Dzilam de Bravo	Dzilam de Bravo	Sayachuléb
6	Progreso	Chelem	Ría de Chelem

7	Progreso	Chuburná	Chuburná Carboneras
8	Progreso	Progreso	La Ría de Progreso
9	Progreso	Progreso	El Corchito
10	Río Lagartos	Río Lagartos	Agrupado Cooperativas de Río Lagartos (4 empresas)
11	San Felipe	San Felipe	Agrupado Parador San Felipe (4 empresas)
12	Sinanché	San Crisanto	Ejido de San Crisanto
13	Telchac Puerto	Telchac Puerto	Sayachaltún

Mapa 2. Localidades de estudio



Celestún²⁰

La cabecera municipal de Celestún se sitúa a 98km al poniente de Mérida, en ella encontramos 4 diferentes ofertas ecoturísticas ofertadas por 10 empresas sociales²¹ La «Federación Turística de Lancheros» (FTL) fundada en 1996 agrupa ocho emprendimientos que prestan el servicio de paseos en lanchas motorizadas por la Ría Celestún, esta federación impide que particulares u otros grupos compitan con ellos, además la FTL decide si admite a una nueva cooperativa al gremio o excluye a una, tal es el caso de la SC Chan Bandera que en 2010 ingresó a la federación y logró oferta el mismo servicio.

La FTL se divide en dos grupos, 5 empresas que se ubican en el parador de CULTUR a la entrada del pueblo y el resto se localizan en la playa de Celestún enfrente del área de restaurantes (tabla 6). Todos ellos ofertan dos tipos de recorridos uno corto que va desde el extremo sur de la Ría Ceslestún hasta el puente de la carretera Mérida-Celestún y otro es el recorrido largo el cual comprende la parte norte de la Ría y la vista a un ojo de agua llamado Baldiocera (Mapa 3).

²⁰ Los datos aquí expuesto se obtuvieron de las entrevista a diferentes actores involucrados en la prestación del servicio ecoturístico y los informantes se citan en la sección de bibliografía.

²¹ Las empresas sociales generalmente adoptan la figura legal de cooperativa, asociaciones, fundaciones, etc., cuya principal finalidad es la de producir algún bien para los integrantes del proyecto, antes que la acumulación del capital, característica de la empresas de un sistema meramente capitalista (Monzón, 2006).

Mapa 3. Oferta ecoturísticas en Celestún

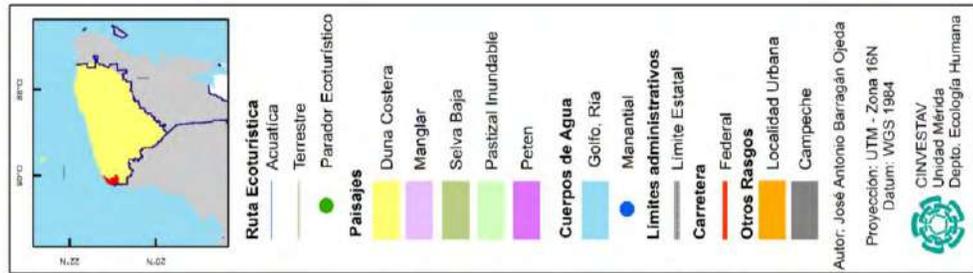
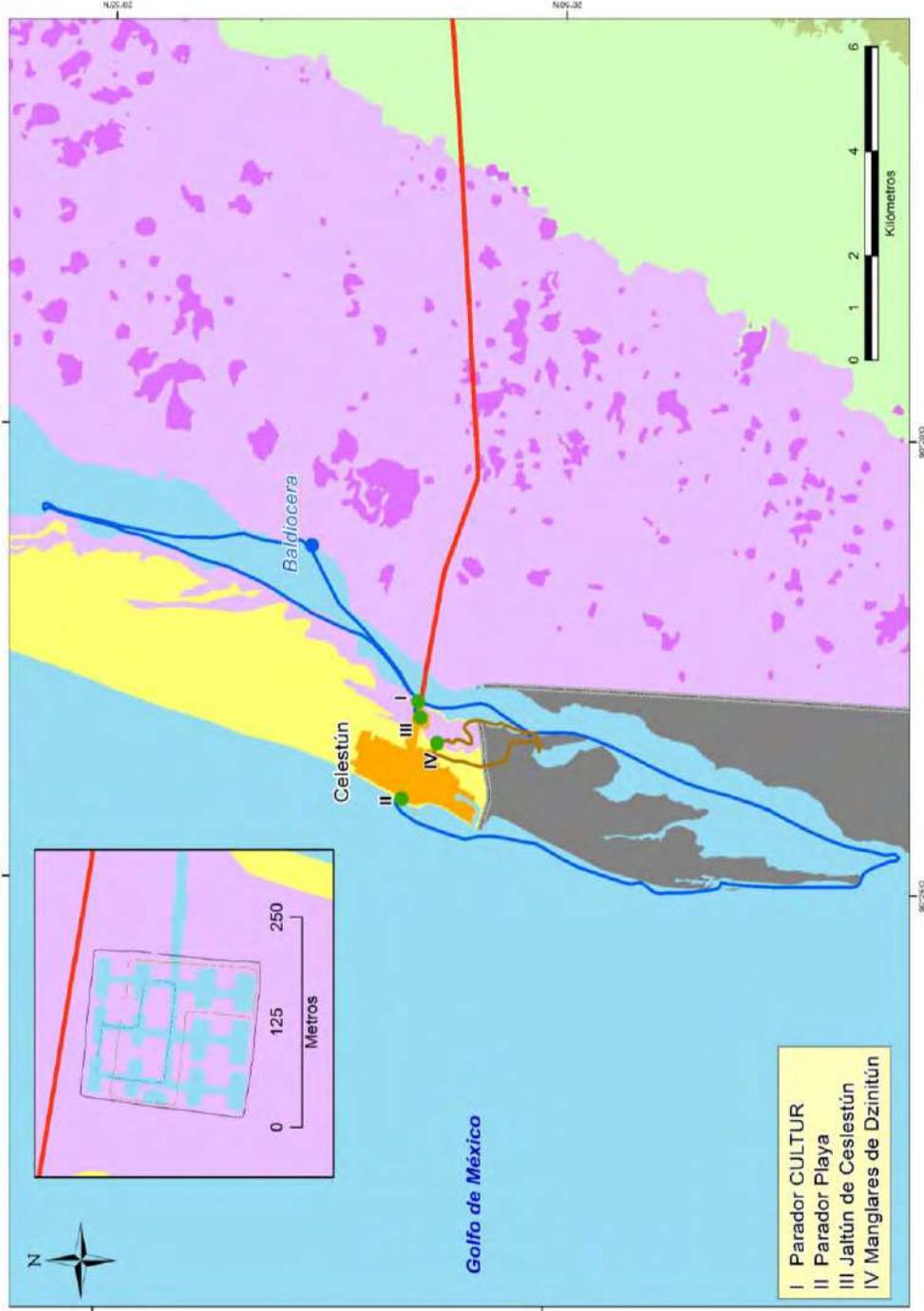


Tabla 6. Figura legal de los miembros de la Federación Turística de Lancheros

Nombre de la empresa	Agrupado	Figura legal
Punta Nimun	CULTUR	Soc. Coop.*
Paraíso Escondido	CULTUR	Soc. Coop.
Chan Bandera	CULTUR	Soc. Coop.
Sta Cruz Cambalam de la Ría (Ría Esperanza)	CULTUR	Soc. Coop.
Sta Cruz de Cambalam	CULTUR	Soc. Coop.*
Dzidzilam	PLAYA	Soc. Coop.*
Opal	PLAYA	SSS
Flor de Chuncoco	PLAYA	SSS

* Antiguamente bajo la figura de SSS.

Fuente: Elaboración con información de las entrevistas en campo

Debido a que los *turisteros* o lancheros (aunque también se les conoce con el mote de «*martillos*») de la federación no son los socios de las cooperativas la obtención de algunos datos fue por terceros, como las autoridades de patronato CULTUR y los guías ornitológicos independientes²².

La actividad ecoturística en Celestún comenzó desde los 70's, y los primeros grupos organizados aparecieron una década después. La visión conservacionista de diferentes ONG como ProNatura, *The Nature Conservancy*, etc., contribuyó a los primeros esfuerzos para implementar el ecoturismo como un medio que contribuyera a la conservación del flamenco rosado y al mismo tiempo que generase ingresos a los habitantes del puerto que empezaban a sufrir los efectos de la crisis pesquera.

²² En Celestún a los lancheros turísticos, también se les conoce con el mote de «*martillos*» son sólo empleados de los cooperativados, ya que ellos no constituyen parte de las cooperativas existentes.

Los primeros grupos de la federación no estaban constituidos de manera formal, y algunos duraron así por más de 10 años; con el arribo del Patronato CULTUR en el año 2000, muchos grupos se consolidaron formalmente y otros cambiaron su razón social. El patronato dotó de una infraestructura básica para un mejor disfrute del recorrido, sin embargo, este patronato no tiene una buena relación con la federación y carece de una visión ambientalista del ecoturismo y su objetivo primario es la obtención recursos económicos por medio de esta actividad.

«Antes de esto [Parador Cultur] era un lugar desierto sólo había árboles [...] los lancheros operaban sin parador, ahora ya se cuenta con estacionamiento, tienda de artesanías y otra de refrescos...» (Entrevista a administrativo de Cultur, 2013).

En este sentido la FTL también carece de una visión ambientalista y no relacionan su actividad con la conservación, a pesar de promocionarse como ecoturismo. La federación tampoco se ha involucrado en acciones de conservación aunque en ocasiones la CONANP y CULTUR han gestionado recursos como PET y PROCODES, sin que los socios participen realmente en dichas actividades.

Por su parte los lancheros manifestaron que ellos han solicitado a diferentes ONG como ProNatura, DUMAC, entre otras, la capacitación y asesorías en temas en

ecológicas y de aves principalmente, pero los socios les han negado estas capacitaciones

«...los dueños (de las lanchas, es decir los socios) se niegan diciendo que entonces vamos a querer que nos paguen más o que luego con esos curso vamos a trabajar por nuestra cuenta como guías independientes y competencia para ellos» (Entrevista a lanchero de Celestún, 2013).

Aunque todas las agrupaciones de la federación son usuarias de la Reserva de la Biosfera Ría Celestún, los emprendimientos ubicados en la playa no aportan ingresos con la venta de cintillos²³ y los ubicados en el parador CULTUR han llegado a un acuerdo tácito en el que cobran todos los derechos pero sólo entregan uno o dos comprobantes por embarcación –cada embarcación tiene capacidad para 6 a 8 turistas–.

Otra oferta presente en Celestún es la SC Manglares de Dzinitún fundada en el año 2004 e integrada por 12 socios activos quienes alternan la pesca con el turismo, todos ellos pertenecientes a la Iglesia Asamblea de Dios (denominación pentecostal) quienes se rigen más por los estatutos de la Iglesia que por los propios de la cooperativa, es decir que los puestos de la cooperativa son de un

²³ Ley Federal de derechos, instrumenta que el cobro de derechos por uso, goce o aprovechamiento recreativo de alguna ANP se utilizará para apoyar la operación no básica, infraestructura y sostenibilidad financiera de la misma (SEMARNAT, 2014). La CONANP es la única dependencia autorizada para tal fin, que a su vez entregará un comprobante de pago, en este caso son los cintillos o brazaletes.

carácter simbólico, ellos ofertan recorridos en alijo²⁴ por los humedales, un recorrido por senderos interpretativos elevados entre manglares y un trayecto final que se puede realizar en bicicleta, ellos cuentan con una concesión federal para el uso de 153 Ha. (Mapa 3).

Esta cooperativa lleva muchos años trabajando con diferentes instancias tanto académicas, como gubernamentales y ONG en proyectos de conservación²⁵. Ellos tienen una clara visión de la importancia de su trabajo en el cuidado del ambiente, esto responde a la estrecha vinculación que guardan con entidades académicas como el departamento de Recursos del Mar del CINVESTAV.

La preocupación de esta cooperativa nace de ver como el área quedó devastada por el Huracán Isidoro –en 2002– y después los vecinos de las colonias aledañas convirtieron el lugar en un basurero. Desde el año 2004 el grupo comenzó la tarea de limpiar y rehabilitar el área, posteriormente con apoyos de instancias como el PPD del PNUD, CONAFOR, CDI, entre otros, comienzan a alternar la conservación con el ecoturismo.

«No sabíamos nada de turismo, como pescadores arriesgamos nuestra vida ahí y a través de eso (el turismo) nos dimos cuenta de su importancia [...] una de nuestras primeras satisfacciones fue ver

²⁴ Pequeña lancha no motorizada, que se mueve por medio del palanqueo (también llamado remero) del capitán de la lancha.

²⁵ Esta cooperativa es sede de los trabajos de campo del Curso Internacional «Estructura y Función de los Bosques de Manglar: Conceptos Actuales y su Aplicación en Proyectos de Rehabilitación y Restauración de la Zona Costera» que en 2014 celebró su 11 edición.

como crecía ahí el mangle, donde todo estaba muerto (Entrevista al presidente de la cooperativa, 2013). »

Por último el Parque recreativo Jaltún de Celestún, es una cooperativa formada en un principio por 12 socios, de los que actualmente sólo quedan 7 socios activos. El parque es un área cerrada de 3.7 Ha., un antiguo criadero de jaibas y otras especies de escama que fue operado por otras cooperativas, cuando el grupo solicitó los terrenos decidió no intentar otro proyecto de acuicultura y, por recomendación de algunas ONG ambientalistas, transformar el lugar en un parque turístico que oferta un espacio de esparcimiento y actividades lúdicas con dos recorridos, uno terrestre y otro acuático en pequeños alijos por los canales para la observación de fauna y flora de la región.

La idea del ecoturismo nació al restaurar el terreno y acondicionar de nuevo los canales, pues durante esos trabajos observaron que el sitio tenía potencial para ser un lugar turístico, posteriormente lo adecuaron para ofertar el turismo, realizaron senderos elevados, conectaron canales para realizar paseos acuáticos y algunos miembros de la cooperativa se fueron a capacitar como guías de naturaleza certificados para dar un mejor servicio ecoturístico (Mapa 3).

La cooperativa tiene la idea de que este proyecto se consolidará en un futuro y será una opción de empleo permanente para los socios, por el momento sólo los miembros de mayor edad han dejado la pesca para dedicarse exclusivamente a la

actividad turística, el grupo tiene una fuerte participación en la conservación y colabora con otras cooperativas en el rescate de áreas ajenas a su parque, como ellos mismo manifiestan

«El proyecto en sí es educativo, los enseñamos a conservar y cuidar el medio ambiente [...] no queremos ser una oferta común, nos interesamos más en mostrar lo que hemos hecho por el ambiente...» (Entrevista al presidente de la cooperativa, 2013).

Puerto Progreso

Progreso es el mayor puerto de Yucatán, se localiza a 36km al norte de Mérida. En este municipio encontramos 4 ofertas ecoturísticas, dos en la cabera municipal y el resto en las localidades de Chuburná Puerto y Chelem respectivamente.

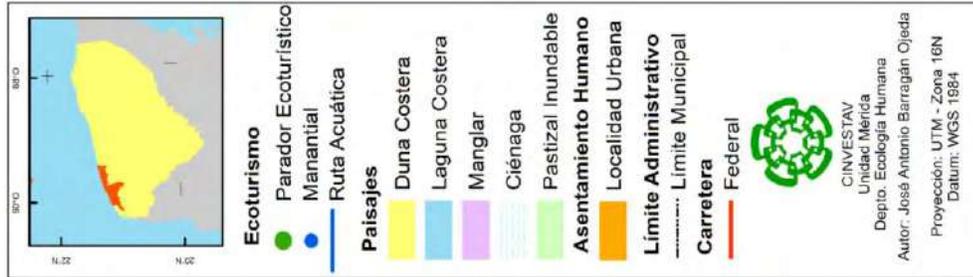
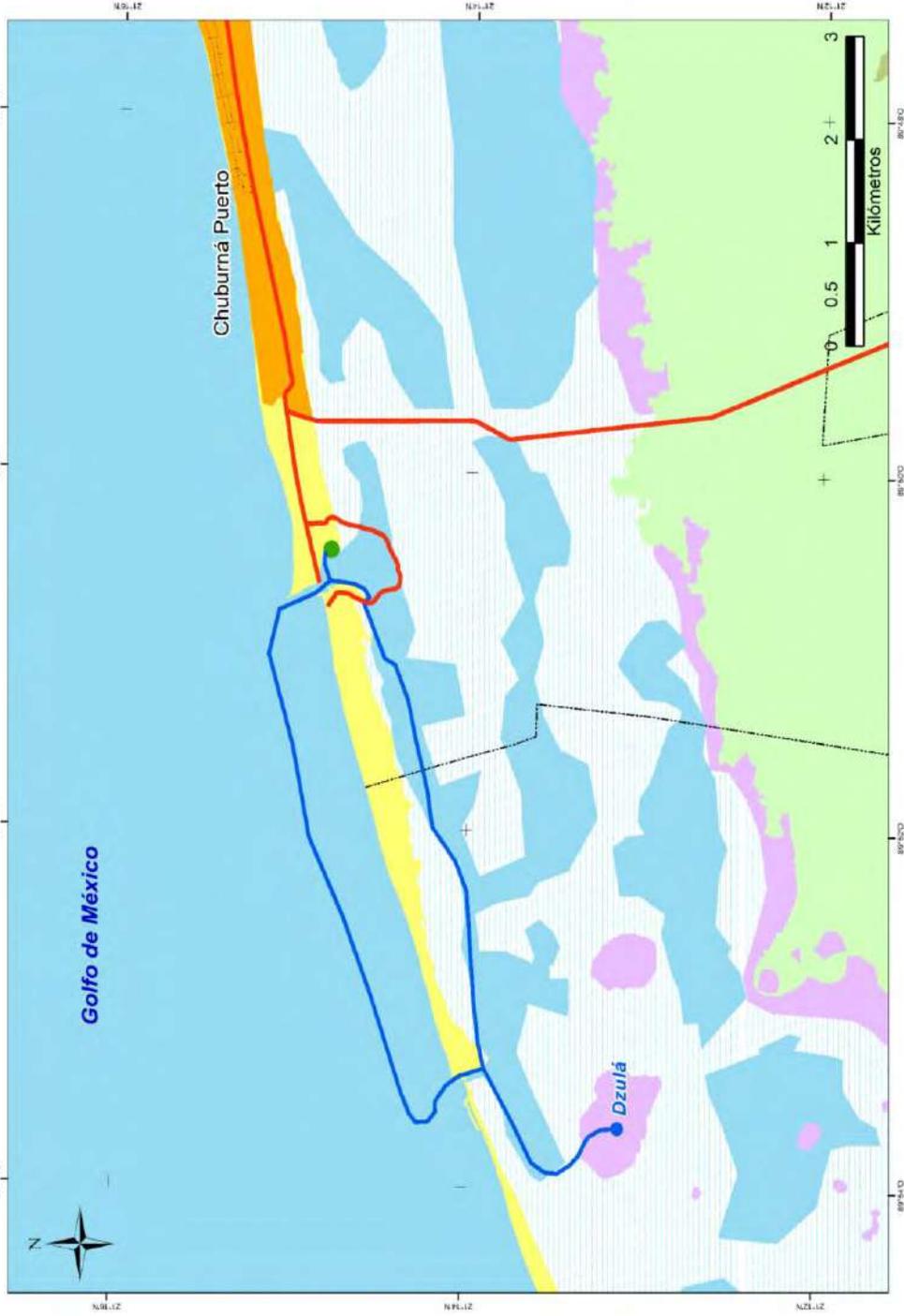
La SC Carboneras Chuburná, localizada en la localidad de Chuburná, municipio de Progreso, se constituyó en el año 2004 con 14 socios, algunos de ellos retirados de la actividad pesquera por su edad. El paso del Huracán Isidoro en el año 2002 causó muchos estragos al ambiente y de ahí nació la idea de rehabilitar parte del manglar destruido, especialmente la zona aledaña al manantial Dzulá.

Con la implementación del programa PET y otros apoyos en materia de conservación decidieron realizar paseos al manantial y a los manglares recuperados, actividad que continúan realizando hasta la fecha, esta actividad se realiza en kayak, un guía los lleva entre los manglares hasta llegar a una pequeña isla donde se encuentran dos manantiales y se puede nadar en uno de ellos, el manantial Dzulá (Mapa 4).

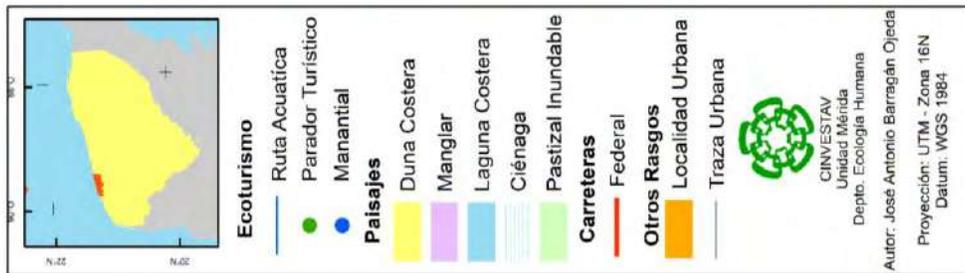
En la localidad de Chelem, municipio de Progreso encontramos a la Cooperativa Ría Chelem, este grupo se formó en el año 1990 con 12 pescadores pero comenzó su actividad turística hasta el año 1996, este grupo de pescadores participa constantemente en proyectos de investigación vinculados al Departamento de Recursos de Mar del CINVESTAV.

La relación de este grupo con de pendencias académicas y ONG conservacionista influyó para que decidieran incursionar en el ecoturismo como ellos mismos mencionan, de esta manera gestionaron apoyos para capacitación en ornitología y servicio de guías así como para construcción y compra de infraestructura necesaria para realizar la actividad ecoturística, su oferta se basa en el recorrido por “sías” de mangle para poder observar aves, principalmente el flamenco rosado, ellos llevan consigo binoculares y libretas de guías de aves para que el turista pueda identificar las aves que se pueden apreciar durante el recorrido (Mapa 5).

Mapa 4. Oferta ecoturística Chuburná



Mapa 5. Oferta ecoturística Chelem

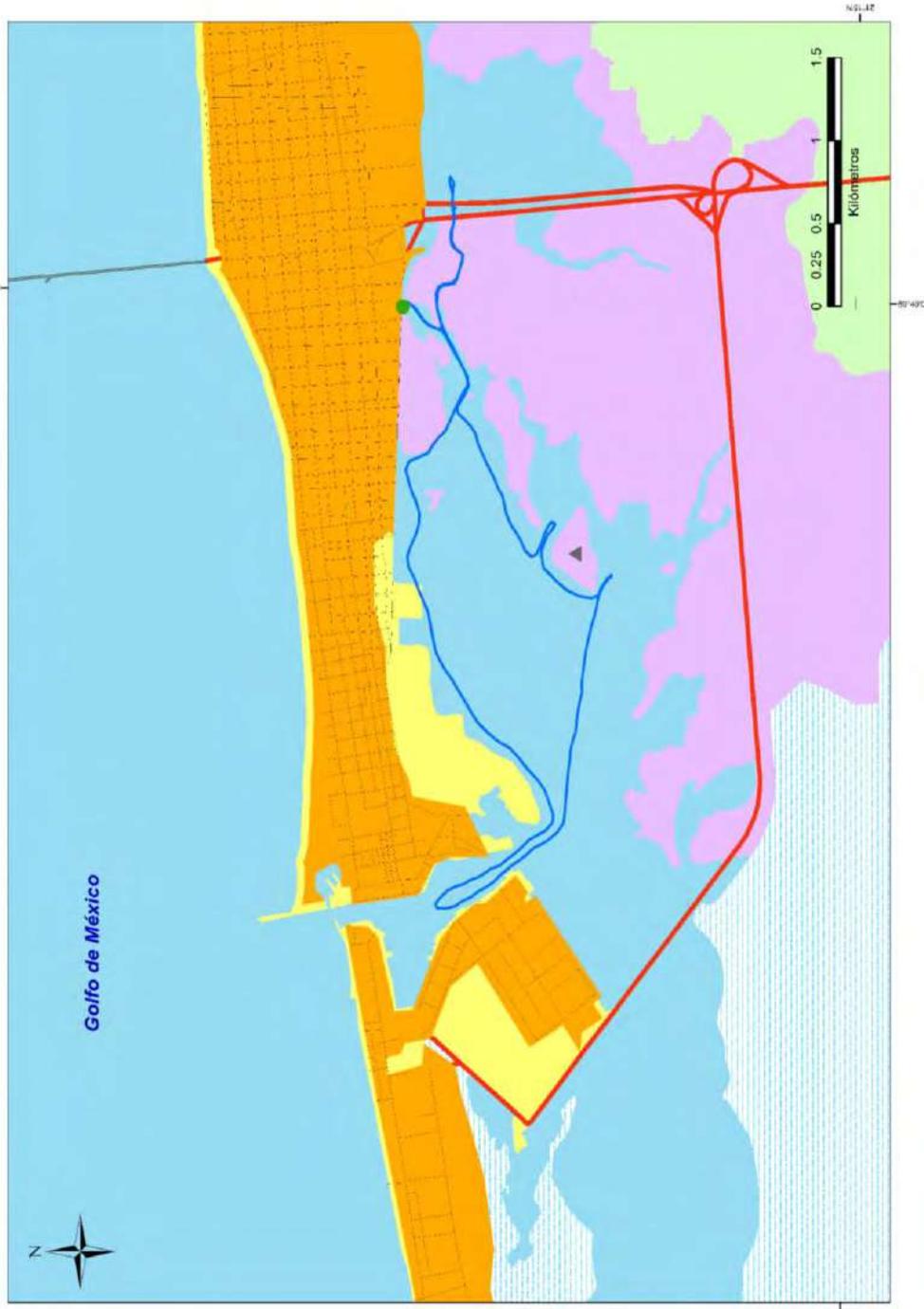


En la cabecera municipal de Progreso se encuentran dos empresas, la primera denomina Sociedad Cooperativa de Producción pesquera y de servicios turísticos y artesanales Ruta hacia el Progreso S.C. de R.L., mejor conocida como —LaRía Progreso” es una sociedad que comenzó en el año 2000 con 27 socios, con la iniciativa del señor Felipe Cano quien tras su experiencia trabajando en Cancún motivo a varias personas para constituir el grupo, en la actualidad sólo quedan 12 socios activos, fue hasta el año 2005 que iniciaron la actividad turística que consiste en paseos en lanchas motorizadas, en kayaks o en bicicletas acuáticas por los manglares de la laguna costera de Progreso (Mapa 6).

Ellos desde un principio trataron de crear una oferta que no significara un daño a la naturaleza, ya que no querían imitar ese aspecto del turismo de Cancún, la cooperativa ha tratado de crear conciencia entre los visitantes de la importancia de respetar estos lugares al mismo tiempo que disfrutan de su estancia en el lugar.

—Si trabajamos con el medio ambiente sin perjudicarlo ni destruyéndolo, entonces seremos ecoturismo [...] los visitantes vienen a ver la naturaleza” (Entrevista a la Presidenta del grupo, 2013).

**Mapa 6. Oferta ecoturística Puerto Progreso I
(Ría Progreso)**



Ecoturismo

- Ruta turística
- Parador Turístico
- ▲ Zona arqueológica

Cuerpos de Agua

- Laguna Costera

Paisajes

- Duna Costera
- Manglar
- Pastizal Inundable
- Ciénaga

Asentamientos Humanos

- Localidad Urbana
- Traza Urbana

Vías de Comunicación

- Carretera Federal
- Terminal Remota

CINVESTAV
Unidad Mérida
Depto. Ecología Humana
Autor: José Antonio Barragán Ojeda
Proyección: UTM - Zona 16N
Datum: WGS 1984

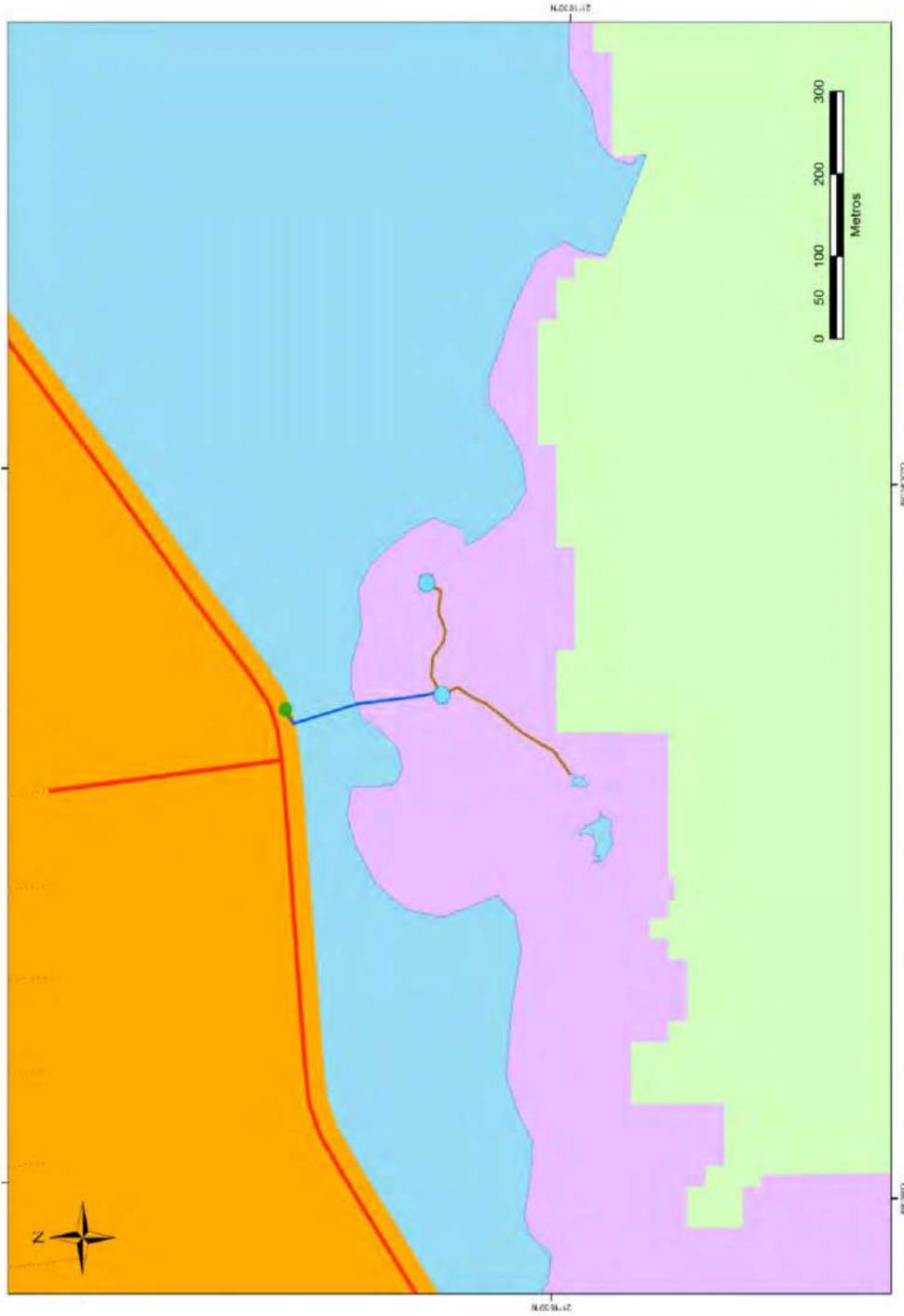
La otra empresa es la SSS El Chorchito que se ubica en las afueras de la cabecera municipal de Progreso, sobre la carretera a Dzilam Bravo; este grupo oferta el traslado para cruzar la laguna y visitar una zona de manantiales que se utilizan como balneario (Mapa 7).

La actividad recreativa en esta zona se puede rastrear con facilidad desde los años 40's cuando la gente rentaba alijos para cruzar el canal y llegar a los manantiales. Sin embargo, el crecimiento de Progreso provocó el desecamiento y relleno de algunos humedales y así manantiales como —LaChinampa”, —La Conchuela” —El Martinete” desaparecieron. Los integrantes del grupo relatan que el golpe final dio el Huracán Gilberto que destruyó gran parte de los manglares y azolvó los manantiales.

El 24 de mayo de 1992 que se constituyó la SSS El Corchito con la idea original de ser una cooperativa turística, acuícola y pesquera, pero sólo la actividad turística se llevó a cabo por la cooperativa. Los socios de la cooperativa están convencidos de que es necesario el rescate y la protección de los humedales, pero el grupo está envejeciendo y los conflictos al interior del mismo son cada vez más constantes lo que dificulta que el grupo realice nuevas acciones de rescate ambiental.

«Somos amantes de la naturaleza [...] es importante la conservación porque tenemos más oxígeno, agua... » (Entrevista a un socio fundador, 2013).

Mapa 7. Oferta ecoturística en puerto Progreso II (El Corchito)



Oferta Ecoturística	
—	Ruta Acuática
—	Ruta Terrestre
●	Manantial
●	Parador Ecoturístico
Cuerpos de Agua	
	Laguna, estanque
Paisajes	
	Manglar
	Pastizal Inundable
Asentamientos Humanos	
	Localidad Urbana
Carretera	
—	Federal
Otros Rasgos	
	Traza Urbana

CINVESTAV
Unidad Mérida
Depto. Ecología Humana

Autores: José Antonio Barragán Ojeda
Gilberto M. González Kuk

Proyección: UTM - Zona 16N
Datum: WGS 1984

Telchac Puerto

El municipio de Telchac Puerto se localiza al noreste de Mérida a unos 30 km al oeste de Puerto Progreso. En este sitio encontramos la SC de Sayachaltún la cual se constituyó en el año 2004 como cooperativa pesquera y de servicios ecoturísticos pero nunca incursionaron como tal en la pesca, ya que muchos de sus socios son pescadores y ya pertenecían a otras cooperativas pesqueras de la zona. La cooperativa comenzó a laborar hasta el año 2009, en ese lapso el grupo se dedicó a la construcción de la infraestructura, adquisición de equipamiento, capacitación y en la recuperación de algunas áreas de mangle que el Huracán Isidoro devastó (en el año 2002), todo ello con financiamiento principalmente del PPD y de CDI.

La cooperativa solicitó al ejido de Telchac Puerto un permiso de usufructo exclusivo en la laguna rosada, el cual le fue concedido por 30 años quedando prohibida la pesca lagunar en el sitio. La oferta de este grupo son los recorridos en alijos o en kayak por la laguna y los manglares, donde se puede visitar 2 ojos de agua, en uno de ellos se puede nadar. En un principio el grupo contaba con lanchas motorizadas de dos tiempos, pero al no poder conseguir motores de 4 tiempos llamados —ecológicos” optaron por utilizar lanchas no motorizadas para los recorridos (Mapa 8).

Mapa 8. Oferta ecoturística Teichac Puerto



Ecoturismo

- Parador Ecoturístico
- Ruta Ecoturística

Paisaje

- Laguna Costera
- Duna Costera
- Manglar
- Pastizal Inundable
- Selva

Límite Administrativo

- Límite Municipal

Carretera

- Federal

Asentamiento Humano

- Localidad Urbana

CINVESTAV
Unidad Mérida
Depto. Ecología Humana
Autor: José Antonio Barragán Ojeda
Proyección: UTM - Zona 16N
Datum: WGS 1984

San Crisanto

San Crisanto es un ejido, del municipio de Sinanché ubicado al noroeste de la ciudad de Mérida. La localidad posee una población de poco más de 500 habitantes; además de ser un pueblo de pescadores, el ejido ha diversificado sus actividades productivas entre las que destacan: El cultivo y la producción de coco (*Cocos nucifera ssp.*), la extracción salinera, aunque la producción de sal de grano es mínima, y por último el ecoturismo ya que desde la década pasada el ejido abrió nuevas ofertas turísticas en la localidad, puesto que ya era un destino de pasadía en la playa principalmente fines de semana y periodos vacacionales.

Al interior del ejido existen otras dos figuras legalmente constituidas, estas son: La Fundación San Crisanto; formada por los mismo ejidatarios, cuya principal función es la de canalizar financiamiento de distintos fondos para proyectos productivos y de conservación en el ejido y el Consejo Comunitario de San Crisanto AC; que agrupa a la Fundación, ejidatarios, restauraneros de la localidad, cooperativas pesqueras del ejido, entre otras, cuya principal labor es desarrollar y fomentar planes y proyectos como: Plan estratégico San Crisanto 2010-29 y San Crisanto, un proyecto de desarrollo sustentable.

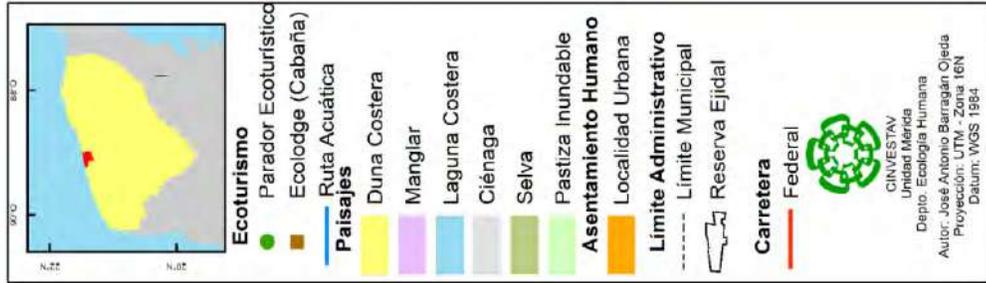
En cuanto a la actividad ecoturística el ejido ofrece recorridos en alijos por la UMA San Crisanto (aunque localmente se le conoce como “reserva ejidal”) desde el extremo Norte de la UMA hasta un manantial llamado *Dzonot Dzik* en donde se

puede nadar. Además existe una cooperativa llamada *Kanab-Nah* SC. (Casa del mar, en maya) también perteneciente al ejido que oferta el hospedaje en la playa en 5 cabañas o *ecolodge* (Mapa 9).

El ejido se vio seriamente afectado por el Huracán Gilberto (1988) que destruyó gran parte del manglar, desde ese momento surgió una preocupación por el rescate del medio ambiente, ya que la mayoría de las actividades económicas habían cesado por el huracán como la pesca, la copra y las salinas, por ellos su principal interés fue el rescate de sus humedales, estos trabajos dieron pie a la creación de la UMA y de las otras figuras legales del ejido. Como menciona el presidente de la fundación:

«El proyecto [de San Crisanto] fue meramente de conservación, el turismo se dio de manera coyuntural [...] a partir de estudios y recibir diferentes apoyos pudimos sacar adelante el proyecto del turismo... » (Entrevista al presidente de la Fundación, 2013).

Mapa 9. Oferta ecoturística San Crisanto



Dzilam de Bravo²⁶

La localidad de Dzilam de Bravo, cabecera del municipio homónimo, se localiza a 90km aproximadamente desde la ciudad de Mérida. Dzilam se caracteriza por la ausencia de playas arenosas en las inmediaciones de la localidad. Aquí se formó la SC Sayachuléb en el año 2004, que inicio operaciones al año siguiente. Esta cooperativa la formaron jóvenes que acababan de egresar de sus estudios superiores y no querían dedicarse a la pesca como la mayoría de sus familiares en la localidad, en cambio buscaron una alternativa de empleo que encontraron en el turismo. El antecedente de esta cooperativa es otra que se llamó SC Xbuya-Há y que existió entre los años 1997 y 1998 la cual formaron los padres y tíos de los jóvenes de Sayachuléb, la razón por la que este grupo desapareció fue porque no tenían nociones de cómo operar un negocio de tal índole y porque creyeron que los turistas llegarían solos sin necesidad de anunciarse.

La falta de playas arenosas ocasiona que Dzilam no sea tan frecuentado por los turistas, sin embargo, ocasionalmente llegaban para que pescadores de la localidad los llevaran a —Las Bocas de Dzilam” un sitio con playas arenosas, que sólo se puede acceder en lancha. La SC de Saychuléb se formó con 11 socios, principalmente familiares y vecinos, pero llegó a tener hasta 20 socios; para tener

²⁶ Durante la redacción de este documento nos enteramos que la SC Sayachuléb había sido traspasada a terceros, lo que el ATAPY (en prensa) cataloga como una privatización encubierta, sin embargo, decidimos dejar este grupo en nuestro análisis, ya dicho evento se dio a finales de 2014, cuando el análisis se encontraba en su última etapa.

una idea de cómo operar una empresa ecoturística algunos de los integrantes visitaron otros destinos ecoturísticos como: Misol-Ha (Chiapas), Calakmul (Campeche) Chacchoben, Bacalar, Felipe Carrillo Puerto y Holbox (Quintana Roo), aunado a lo anterior recibieron asesorías de la CONANP, ya que uno de los socios labora en dicha institución y acercaba a la cooperativa con la institución. La cooperativa oferta 4 distintos paquetes ecoturísticos, que pueden incluir recorrido en lancha con distinta duración, por la reserva estatal de Dzilam, recorrido en kayak, pesca deportiva y la posibilidad de acampar en las Bocas de Dzilam (Mapa 10).

Esta cooperativa vio los estragos generados por Isidoro en el año 2002, y muchos de sus futuros integrantes participaron en la restauración y limpieza de algunos sitios con el programa PET, lo que ayudó a crear conciencia en el grupo sobre la protección ambiental y el cuidado del entorno, como lo manifiestan los siguientes testimonios:

«Les pregunté [a sus compañeros del grupo] como nos contradecimos por las monedas [dinero] preferimos ganar dos o tres un día a tener una diaria de manera segura [...] por eso hay que cuidarlos [flora y fauna] como oro, porque son los que nos dan de comer...» (Entrevista a socio fundador del grupo ecoturístico, 2013).

«Me siento bien conmigo mismo, estamos aportando al cuidado de los recursos naturales... me siento un vigilante comunitario sin percibir un sueldo por eso» (Entrevista socio de la cooperativa, 2013).

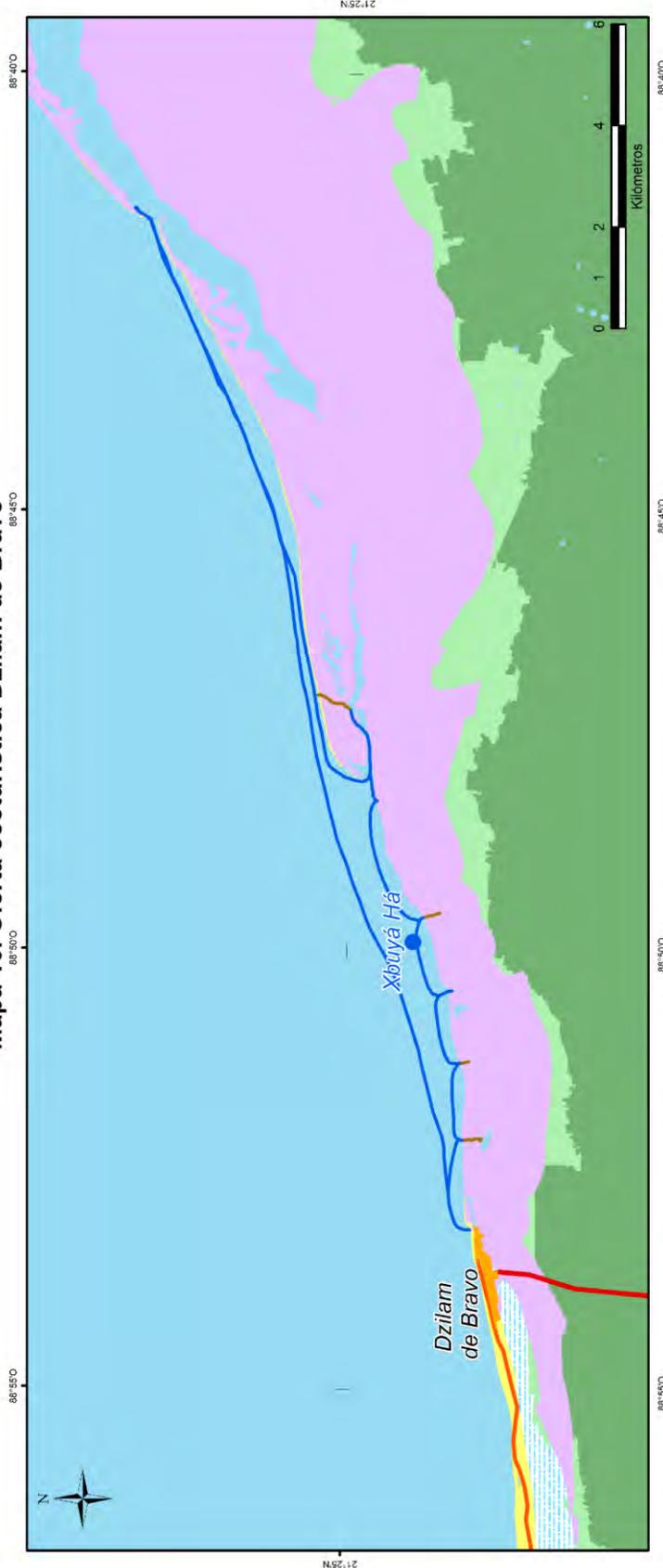
San Felipe

El municipio de San Felipe se localiza al norte de la ciudad de Tizimín en el oriente de Yucatán. En esta población existen cuatro empresas sociales que ofertan el mismo servicio, dichas empresas se constituyeron formalmente durante la primera mitad de la década pasada. Sin embargo, la SC Punta Bachul, inició operaciones a inicios de los 80's y fue el primer grupo (aunque no constituido oficialmente) en prestar el servicio. Es importante señalar que desde antes, en época de vacaciones o los fines de semana, cobraban por cruzar desde el muelle de San Felipe a la isla de barrera a un par de kilómetros de distancia donde existen playas arenosas.

Con el paso de Isidoro en el año 2002, la zona quedó muy dañada, en ese tiempo la SC Punta Bachul fue de las primeras en participar en los PET para restaurar zonas de manglar, así mismo otras cooperativas y grupos que no ofertan el turismo, por ejemplo, SC Mujeres Trabajadoras del Mar que se dedican a la pesca del maxquil²⁷ participaron en este tipo de acciones.

²⁷ El maxquil es una especie de crustáceo que se utiliza para la captura del pulpo y que tradicionalmente es rol de la mujeres en esta zona su captura.

Mapa 10. Oferta ecoturística Dzilam de Bravo



88°00'0" W
88°55'0" W
88°50'0" W
88°40'0" W
20°00'0" N
22°00'0" N

Ecoturismo

- Ruta Acuática
- Ruta Terrestre
- Parador Turístico
- Manantial

Paisajes

- Laguna Costera
- Duna Costera
- Manglar
- Pastizal Inundable
- Selva
- Ciénaga

Carreteras

- Federal
- Estatal

Asentamientos Humanos

- Localidad Urbana

CINVESTAV
Unidad Mérida
Depto. Ecología Humana
Autor: José Antonio Barragán Ojeda
Proyección: UTM - Zona 16N
Datum: WGS 1984

La principal oferta de las cuatro empresas en la localidad consiste en el cruce de San Felipe a las playas y desde que comenzaron los trabajos de recuperación de manglar, los cuatro grupos también ofertan recorridos por los humedales, la visita a un manantial en el cual no es posible practicar el nado, y la visita a la Isla Pájaros donde se encuentran unos vestigios mayas prehispánicos (Mapa 11).

Las ideas ambientales de los grupos se robustecieron a raíz de su participación en los trabajos post-huracán y ahora tratan de mantener esas zonas y crear conciencia entre los visitantes para que cuiden el lugar.

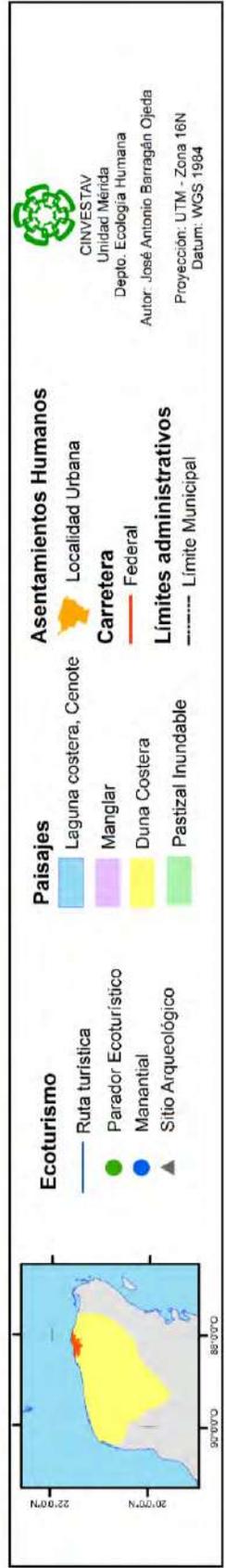
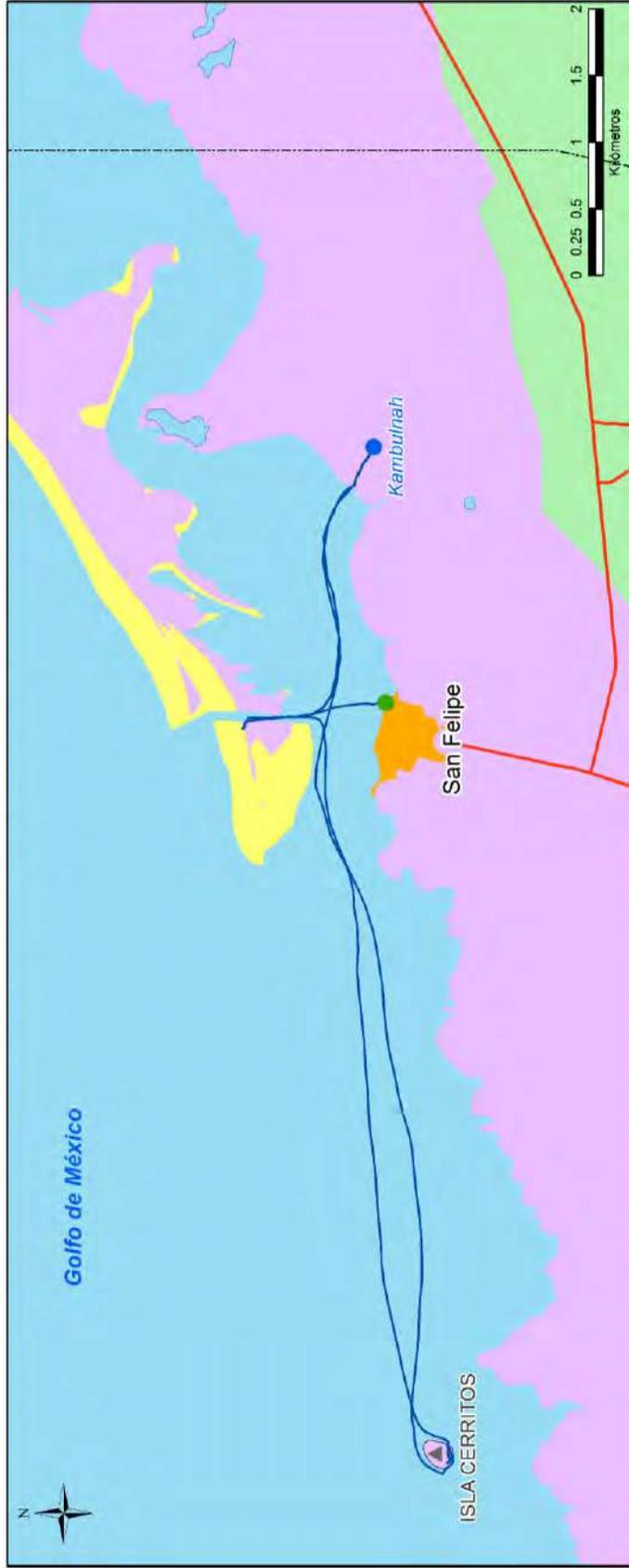
«Yo debo de ver que el lugar se mantenga sano, limpio...»

(Entrevista a socio de una cooperativa, 2013).

Río Lagartos

Río Lagartos se localiza a 10km al oriente de San Felipe, aquí también existen 4 empresas ecoturísticas, al igual que en San Felipe existía una empresa desde los 80's y el resto surgieron a partir de la década pasada. Río Lagarto carece de playas arenosas tanto en la costa de localidad como en la isla de barrera, sin embargo, antes se ofertaba la visita a un cenote llamado Petén Tuchá, pero por la lejanía y lo complicado del trayecto se dejó de operar esa oferta.

Mapa 11. Oferta ecoturística San Felipe



La oferta actual consiste en visitar los humedales de la Reserva de la Biosfera Río Lagartos, hasta las charcas salineras donde los visitantes pueden participar en los baños de lodo que junto con la observación de la avifauna representan el principal atractivo ecoturístico de Río Lagartos (Mapa 12). La incorporación de nuevos grupos al sector turístico obedece a la prohibición por parte del personal de CONANP de realizar actividades, desde que se estableció la ANP, actividades que antes eran permitidas como la pesca en las lagunas.

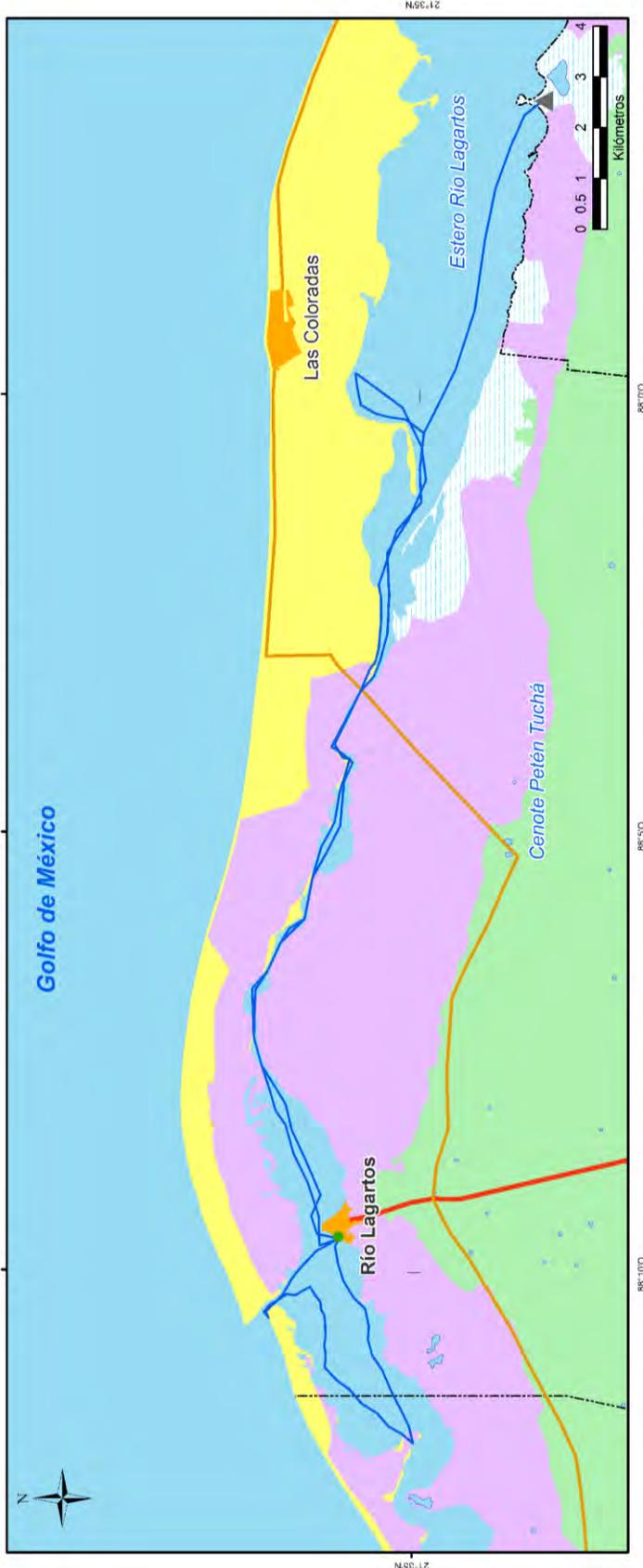
Río Lagarto y Celestún son los únicos lugares en la región costera en que la CONANP está presente para el cobro de derechos a los paseantes, pero su presencia en Río Lagartos es ocasional generalmente en la temporada vacacional de semana santa.

Las cooperativas de Río Lagartos comparten un parador construido por la CONANP, además se han organizado en un rol de turno para evitar competir entre ellos y mal abaratar sus servicios, sólo cuando el turista llega por medio de citas se brinca el turno con quien hizo el contacto y el rol se sigue respetando. En Río Lagartos la mayoría de los visitantes provienen de Cancún o la Riviera Maya y llegan al lugar para una estancia de pasadía.

La conciencia ambiental de la mayoría de los socios nació de ver como se ha reducido su captura en la pesca y el deterioro del lugar con el paso de huracanes, además que esta población ha contado con capacitaciones de ONG, e

instituciones académicas que han fortalecido los ideales de conservación entre los integrantes.

Mapa 12. Oferta ecoturística Río Lagartos



Ecoturismo

- Ruta turística
- Parador Ecoturístico
- ▲ Sitio Arqueológico

Paisajes

- Laguna costera, Cenote
- Manglar
- Duna Costera
- Selva Inundable
- Ciénaga

Asentamientos Humanos

- Localidad Urbana

Carretera

- Federal
- Estatal

Límites Administrativos

- Límite Municipal



CINVESTAV
Unidad Mérida
Depto. Ecología Humana
Autor: José Antonio Barragán Oleja

Proyección: UTM - Zona 16N
Datum: WGS 1984

El ecoturismo, organización y percepción ambiental

Podemos observar que existe un franco ascenso en la oferta del ecoturismo en la región a partir de la segunda mitad de la década pasada, producto de las políticas públicas de fomentar y apoyar los emprendimientos de turismo alternativo en todo el país, como lo señalan García de Fuentes *et al.*, (2011) y López-Pardo & Palomino (2008).

Lo anterior se refuerza con lo que mencionan Paré y Fraga (1994) existe un cambio de la actividad pesquera hacia otros sectores de la economía y el turismo es uno de ellos, la baja en la producción pesquera desde la década del 2000 y el apoyo gubernamental al turismo alternativo, hacen que el ecoturismo sea una opción bastante atractiva para muchas personas en la región que buscan alternativas de ingresos.

Sin embargo, también es notorio la inestabilidad de las empresas sociales que ofertan el ecoturismo, ya que desde el año 2007 a la fecha va en un franco descenso el número de ofertas disponibles en la región, pese a los apoyos financieros y los esfuerzos de diferentes ámbitos (gubernamental, intencional, ONG) por alentar la práctica ecoturística entre los habitantes de la costa.

Sí bien, no indagamos mucho en el tema, por no ser nuestro objetivo, tenemos información suficiente para discutir si realmente estas empresas que ofertan el

ecoturismo en la región son empresas sociales. Lo cierto es que la mayoría de las empresas están integradas por familias extensas, y sólo el caso de San Crisanto podríamos catalogarlo como empresa de base comunitaria²⁸, aunque autores como Fernández *et al.*, (2013) manifiestan que organizaciones ejidales no podrían ser propiamente empresas sociales aunque si pueden generar beneficios al interior de la comunidad.

Igualmente Fernández *et al.*, (2013) comenta que sí bien no es necesario que una empresa comunitaria involucre a toda la población, por lo menos la debe tener presente en la toma de decisiones, tener el respaldo moral de la comunidad o que la mayoría de los beneficios se queden en la comunidad, estas tres condiciones es difícil que se presente ya que en lugares como Celestún la población local no tiene una buena relación con la FLT.

La principal motivación para conformar una “empresa social” o legalizar una pre existente en la región costera de Yucatán, obedece a la posibilidad de recibir apoyos gubernamentales o de ONG y no tanto a crear capital social, esto en ocasiones resulta peligroso ya que se puede caer fácilmente en el clientelismo o paternalismo (Zizumbo & Cruz, 2011).

En cuanto a la conciencia ambiental en la mayoría de las empresas encontramos que los huracanes, principalmente Gilberto (1988) e Isidoro (2002), fueron

²⁸ El turismo de base comunitaria (community-based) pregona que los “Stakeholders” colaboran en la gestión, desarrollo y consolidación de un proyecto turístico que satisfaga económicamente a la comunidad a la par que proteja el entorno natural (Conway & Timms, 2010; Okazaki, 2008; Stonich, 2005).

fundamentales para despertar en ellos la preocupación por cuidar y rescatar los humedales, ya que como pescadores saben de la importancia del mangle para su actividad. La importancia de este ecosistema radica en ser hábitat de organismos de alto valor comercial para la pesca (Zaldívar-Jiménez *et al.*, 2010).

En este sentido, el ecoturismo en la mayoría de las veces, se presenta poco después de que los grupos decidieran participar en algún proyecto como PET para el cuidado y la recuperación ambiental, además vemos que en la región no hay una buena relación ANP-ecoturismo, algo que en la literatura se manifiesta como el principal aporte del ecoturismo a la conservación (Bego & Malltezi, 2011; Bringas & Ojeda, 2000; Puhakka *et al.*, 2011), haciendo que sean prácticamente nulos los ingresos a los espacios protegidos por parte del ecoturismo.

Finalmente la preocupación o las ideas de conservación ambiental por parte de la mayoría de los grupos se limitan a la protección de los humedales, quedando en manifiesto porque muchas veces no se hace un buen manejo de residuos o se preocupan por el cuidado del agua o en la protección de otros ecosistemas. Aunque muchas empresas se han apropiado del discurso de la sustentabilidad son pocos los que realmente lo han interiorizado y se preocupan por toda la cuestión ambiental.

El ecoturismo en la región y sus prácticas de conservación.

La segunda etapa del trabajo consistió en identificar las acciones que las empresas manifiestan hacer en pro del ambiente, ya sean pasivas o activas. Lo anterior, con objetivo de tener los elementos suficientes para responder, a la pregunta si el ecoturismo en la región cumple con las expectativas expuestas en la literatura en el aspecto de conservación, y para conocer cuáles son las acciones concretas que realizan y cuál es su importancia.

Según Orams (1995), el ecoturismo puede colaborar de una manera pasiva o activa en la conservación. En la región salvo la FTL todo los emprendimientos colaboran de manera activa en el cuidado ambiental. Si las expectativas son que el ecoturismo se convierta en financiador de los espacios protegidos (Bringas & Ojeda, 2000; Fennell, 2001), esto no se cumple en la región costera. Sin embargo, los emprendimientos sociales en la costa colaboran en otras actividades de suma importancia para la conservación, que a continuación describiré.

Celestún

En esta localidad las 10 empresas sociales localizadas participan de una manera pasiva en preservar el uso del suelo, evitando que su uso se cambie para otras actividades extractivas o que generen algún daño a la Reserva. Además como todas ellas (excepto el parque Jaltún) realizan sus recorridos con frecuencia

por la Ría Celestún se desalienta la cacería y la pesca furtiva, actividades prohibidas en el plan de manejo del ANP de Celestún.

En esta localidad sobresale el trabajo ambiental de las cooperativas de Dzinitún y Jaltún, ya que estas dos empresas han realizadas actividades de conservación de tipo activo en la zona, entre las cuales destaca la recuperación de aproximadamente 70 Ha de manglar, 60 Ha por parte del grupo manglares de Dzinitún y el resto en conjunto con el parque Jaltún (Mapa 13).

La recuperación de dicha extensión de manglar se dio por medio del trabajo en fajinas²⁹ y a los apoyos financieros de programas e instituciones tal como: PET, CONAFOR, PPD y CDI., y a la asesoría técnica de instituciones académicas como CINVESTAV. Estos trabajos no se limitan a una simple reforestación sino que estos grupos han trabajado en la recuperación de las condiciones ecológicas necesarias para que el lugar sea apto para albergar de nuevo el sistema de manglares, mediante la apertura de canales para reactivar el flujo hídrico y bajar la hiper salinidad del suelo (Anexo 7).

Estas dos empresas también cuentan con energías alternativas, tanto solar como eólica, con la que genera la energía suficiente para mantener operando las instalaciones, además en ambas empresas se han capacitado para ser guía

²⁹ La fajina es un trabajo obligatorio que no remunerado y que los socios prestan para obtener un beneficio común, característico de las comunidades mayas, especialmente las rurales (Pulido, 2014).

certificados algunos de los integrantes tienen la NOM-09-TUR-2002³⁰ cuyos conocimientos aplican durante los recorridos; las dos empresas cuentan con células informativas a lo largo del recorrido para una mejor transmisión de la información ambiental hacia los turistas (Anexo 8).

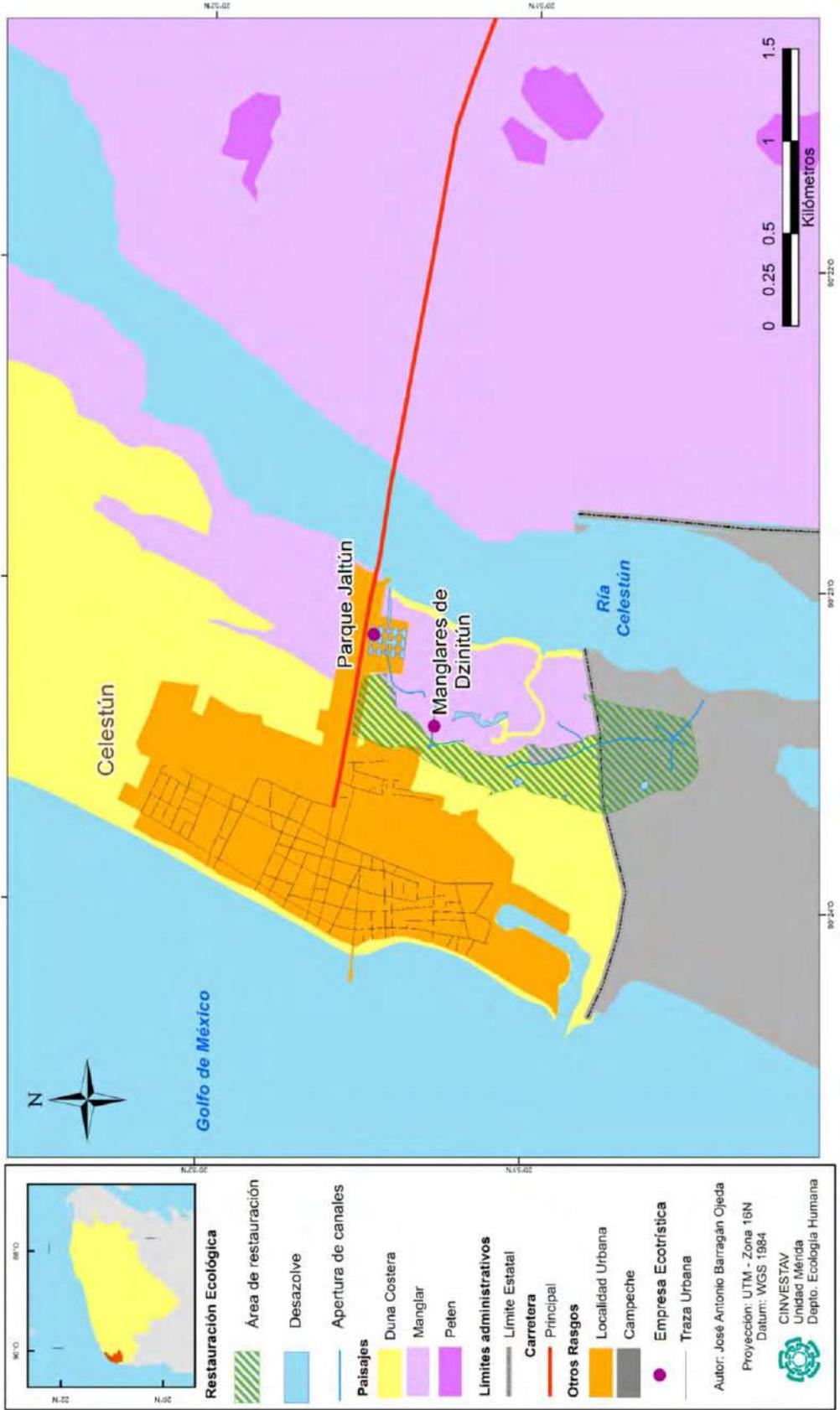
Puerto Progreso

La SC Carboneras (en Chuburná) realizó trabajo de restauración ambiental en poco más de 20 Ha, la mayoría de ellas en las inmediaciones del manantial Dzulá, su principal atractivo ecoturístico. Esta cooperativa está formada en su mayoría por personas de edad avanzada lo que constituye una limitante para poder seguir con este tipo de trabajos que en un inicio se realizaron con apoyos del PET y fondos de organismo nacionales como el CBM (Mapa 14).

La cooperativa cuenta en su parador con baños con biodigestor para evitar la contaminación del manto freático, y están en la búsqueda de financiamiento para instalar energías limpias (de preferencia paneles solares), para bajar sus costos de operación y tratar de disminuir el impacto en el ambiente (aunque este sería mínimo). Las últimas temporadas han sido bajas en cuanto a ingresos y visitantes, lo que constituye una de las principales razones por las que algunos de sus miembros ya no quieren participar en las fajinas de restauración y prefieren regresar a la pesca. Por tal razón en estos momentos sus instalaciones lucen deterioradas.

³⁰ Es la Normal Oficial Mexicana que acredita al personal como guía especializado en turismo de naturaleza

Mapa 13. Restauración Ecológica Celestún



- Restauración Ecológica**
- Área de restauración
 - Desazolve
 - Apertura de canales
- Paisajes**
- Duna Costera
 - Manglar
 - Pelen
- Límites administrativos**
- Límite Estatal
 - Carretera Principal
- Otros Rasgos**
- Localidad Urbana
 - Campeche
 - Empresa Ecotristica
 - Traza Urbana

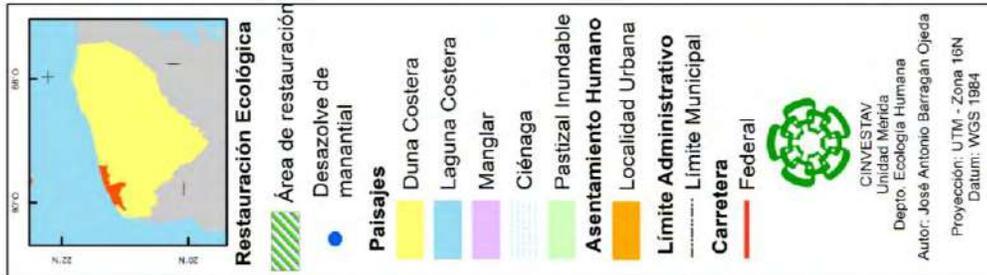
Autor: José Antonio Barragán Ojeda
 Proyección: UTM - Zona 16N
 Datum: WGS 1984
 CINVESTAV
 Unidad Mérida
 Depto. Ecología Humana

Por su parte la SC Ría Chelem, ha restaurado poco más de 7 Ha de mangle, y desazolvó dos manantiales, dicha empresa es responsable de cuidar una estación meteorológica del CINVESTAV en ese lugar, este grupo ha trabajado bajo la capacitación técnica de dicha institución (Mapa 15).

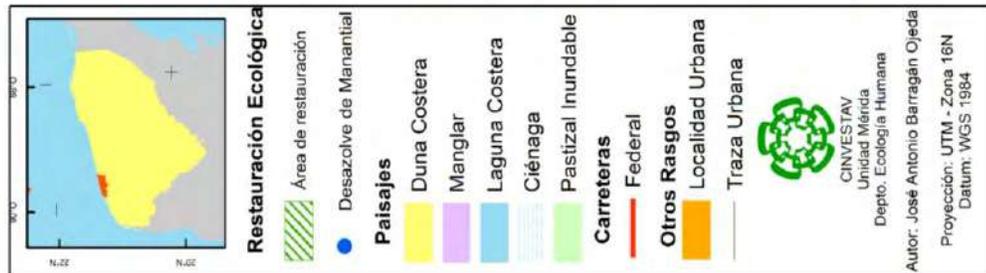
Este grupo se enfoca más a transmitir a los visitantes la gran variedad de avifauna de la región, y de porque es importante cuidar los humedales, aunque en otros aspecto su actitud deja mucho que desear, por ejemplo en el manejo de los desechos de la misma empresa, ya que tiran la basura en las inmediaciones del parador y ello no lo ven como un problema, lo que podemos asumir es la realidad en estas localidades de Chelem y Chuburná, donde no se tiene un buen manejo de los desechos y se aprecia basura en todo el pueblo (Anexo 9).

En la cabecera municipal de Progreso, SC Ría Progreso ha colaborado de manera activa con la protección de 3.5 Ha, hasta el momento ya que los trabajos en este grupo continúan; ellos tienen dos estrategias de restauración de mangle, una es la reforestación de plántulas una vez que se ha adecuado el flujo hídrico con el desazolve del manantial y otra es la protección de ojos de agua que afloran en la laguna, ya que ellos construyen una especie de trampa de sedimentos, que evita que se tape el flujo y con el tiempo esa trampa va generando una pequeña isla donde posteriormente trasplantan plántulas de mangle. Para tales trabajos recibieron capacitación y asesoría técnica de instancia como SEDUMA y fondos del CBM (Mapa 16).

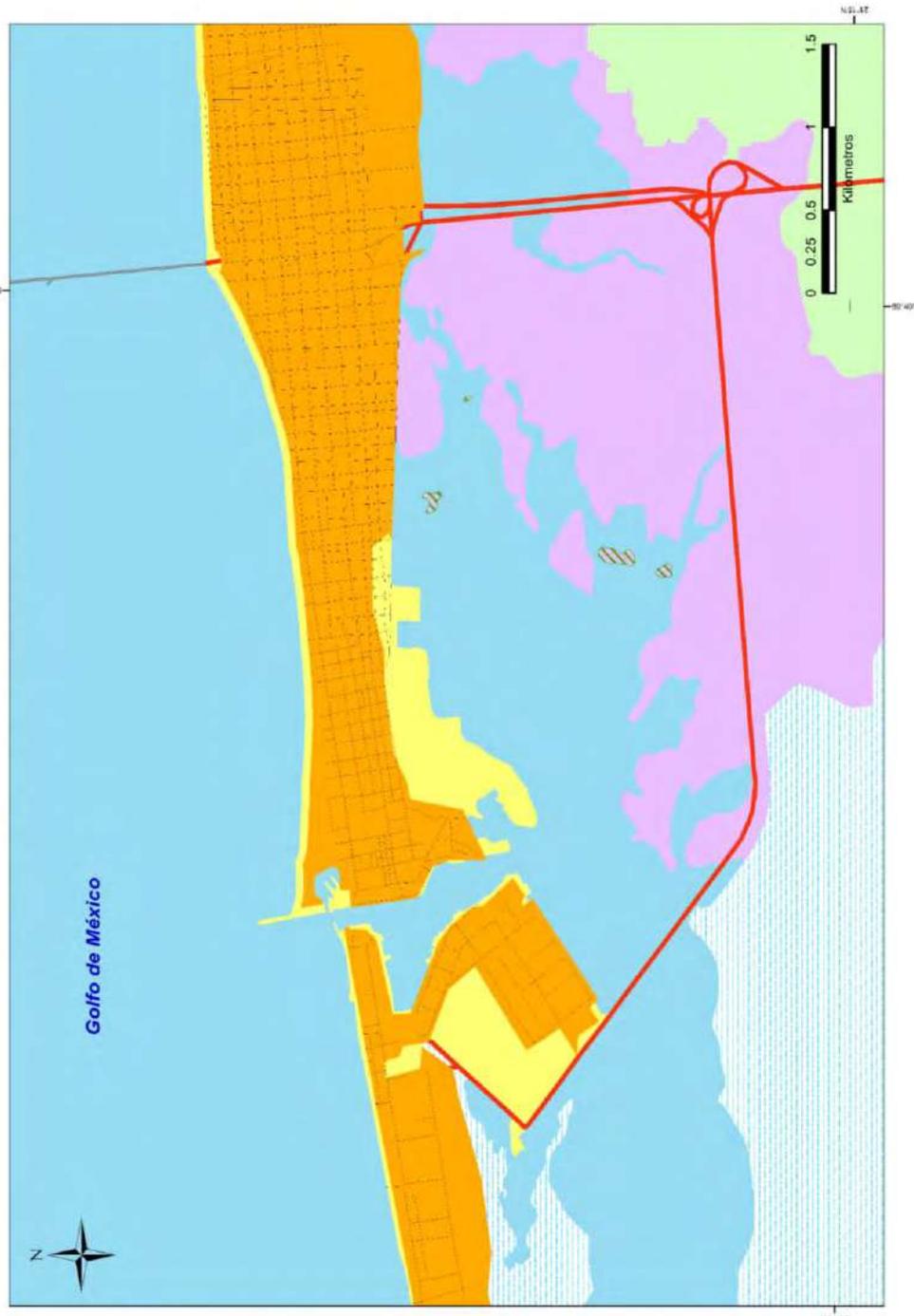
Mapa 14. Restauración ecológica Chuburná



Mapa 15. Restauración Ecológica Chelem



Mapa 16. Restauración ecológica Puerto Progreso I
(Ría Progreso)



Restauración Ecológica

- Área de restauración

Cuerpos de Agua

- Laguna Costera

Paisajes

- Duna Costera
- Manglar
- Pasitzal Inundable
- Ciénaga

Asentamientos Humanos

- Localidad Urbana
- Traza Urbana

Vías de Comunicación

- Federal
- Terminal Remota

CINVESTAV
Unidad Mérida
Depto. Ecología Humana
Autor: José Antonio Barragán Ojeda
Proyección: UTM - Zona 16N
Datum: WGS 1984

El paradero es alimentado por energía solar, con la que se abastecen los radios, electrodomésticos y dos congeladores para el restaurant de la cooperativa, y están a la espera de adquirir unos baños con biodigestor. Cabe señalar que uno de los fundadores del grupo posee la certificación NOM-09 y ha impartido cursos de observación ornitológica a otros grupos, sin embargo, él ya no quiere dar los recorridos y ahora sólo se dedica a labores administrativas, lo que hace que el aspecto de educación ambiental sea un elemento débil en la grupo ya que los demás integrantes no tienen el conocimiento suficiente para dar satisfactoriamente la información ambiental durante los recorridos (Anexo 10).

Cabe señalar que este es uno de los pocos grupos en donde sus integrantes han abandonado por completo la pesca, si bien la empresa ecoturística aún no se ha consolidado lo suficiente, algunos ya tiene otros empleos en el sector terciario.

Por último, en el municipio de Progreso opera —ElCorchito” con una historia interesante: en el año de 1990, cuatro pescadores (Don Jorge, Don Arturo, Don Henry y Don Pepe) se propusieron rescatar algunos de los lugares que frecuentaban cuando eran niños, como los ojos de agua, entre ellos el llamado Corchito. Cuando terminaban su jornada en la pesca se dedicaban a rescatar los manantiales y mangles del lugar, en ese momento un comité cívico liderado por el Almirante Antonio Pérez Encalada apoyo esta iniciativa con herramientas y pagando una gratificación de \$200,000 (cantidad en viejos pesos, actualmente equivaldría a unos \$200) a cada pescador por semana.

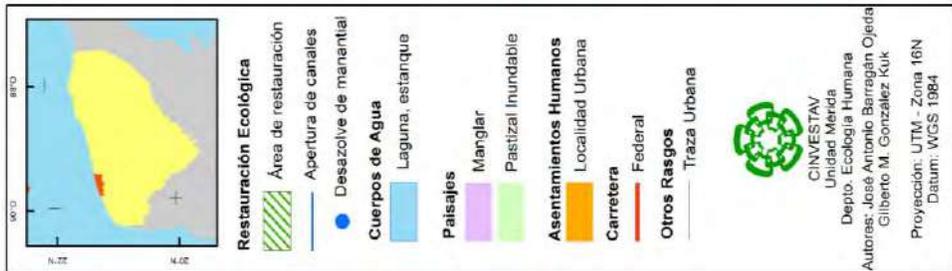
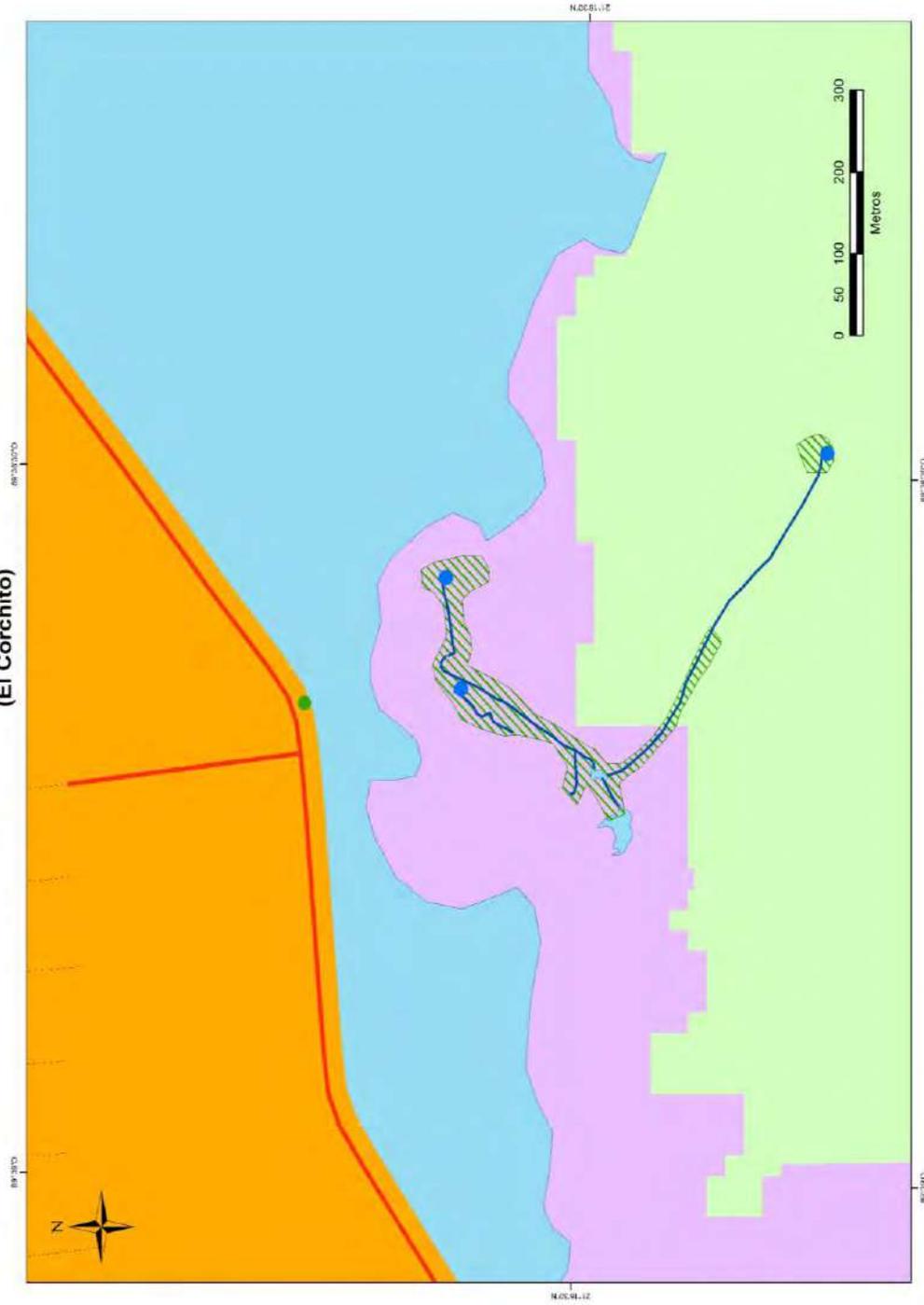
Fue así como nació, la SSS El Corchito; después de dos años de trabajo estos cuatro pescadores comenzaron a invitar a otros compañeros que se les sumaron cuando el CBM, el PPD y la CONAFOR aportaron recursos económicos para capacitación, material y apoyo para los integrantes de la cooperativa. De esta forma lograron restaurar unas 2.5 Ha de manglar, además de algunos kilómetros de canales desazolvados o abiertos para reconectar el flujo hídrico en la zona (Mapa 17).

Este grupo atravesó serios problemas internos, que lo llevaron a su casi desaparición por querellas de malversación de fondos e incumplimiento de los estatutos del grupo, posteriormente se reorganizaron y siguen laborando con normalidad³¹. Este grupo está conformado en su mayoría por pescadores retirados de avanzada edad, lo que limita que sigan trabajando en materia de restauración, aunque en fechas recientes comenzaron con nuevos trabajos para rescatar y conectar otro ojo de agua con el resto.

La avanzada edad de los integrantes y sus riñas internas provocan que algunas áreas como las de educación ambiental se vean afectadas, pues aunque terceros, instituciones académicas y dependencias de gobierno les han ofrecido capacitación o han donado equipo informativo para una mejor interpretación ambiental en el parque, ellos no lo han aceptado o no dan el mantenimiento adecuado al equipamiento.

³¹ Para una información más detallada de los acontecimientos se recomienda consultar a Paredes, M. (2014) Turismo alternativo y estrategias de vida entre los socios de El Corchito. CINVESTAV. Mérida.

**Mapa 17. Restauración ecológica en puerto Progreso II
(El Corchito)**



Telchac Puerto

La cooperativa está ubicada en las inmediaciones de la Laguna Rosada, en Telchac Puerto. En materia ambiental esta empresa contribuye de manera pasiva con cierto monitoreo y vigilancia para que no se lleven a cabo actividades ilícitas como pesca de algunas especies de escamas y crustáceos en sus etapas juveniles en la laguna, ya que ellos poseen el usufructo por parte del ejido.

Además ellos colaboran de manera activa en el cuidado ambiental al participar en la restauración de más de 30 Ha del manglar de la zona, que fue devastado por Isidoro en 2002. Para poder ofertar el ecoturismo la cooperativa tuvo que restaurar algunas zonas con desazolve de manantiales, para tal fin, fueron apoyados por organismo internacionales como el PPD y el CBM, fue tal el resultado y en tan poco tiempo, que el PPD los incluyó en una publicación como caso exitoso de conservación de la biodiversidad³² (Mapa 18).

Aunado a lo anterior toda su infraestructura, como alumbrado, equipos de cómputo, congeladores y electrodomésticos del restaurante que ellos manejan, se alimenta con energía solar, paneles que fueron adquiridos con apoyos de diferentes instituciones (Anexo 11).

Lamentablemente este grupo atraviesa por una etapa de crisis ya que su primer presidente y fundador fue objeto de difamaciones y para evitar una ruptura del

³² Experiencias Exitosas del PPD en México, [disponible en línea] <http://ppd.org.mx/ppd/>

grupo se apartó de la presidencia pero no del grupo, la nueva dirigencia no tiene experiencia, ni las ganas de seguir tocando puertas en dependencias, ofertar su producto, reinvertir los ingresos, lo que afecta la operación llegando a cerrar por periodos. Algunos socios manifiestan que ya existen disputas al interior de la organización ya que unos quieren el regreso del primer presidente y otros desean hacer su propio grupo.

Lo anterior está impactando negativamente tanto en lo social, como en lo económico para los socios y en lo ambiental ya que muchos trabajos de desazolve quedaron inclusos. Al momento de la redacción de este documento podemos afirmar que, después de permanecer cerrada el mes de noviembre, la empresa operó de manera irregular durante el periodo vacacional de fin de año 2014.

Mapa 18. Restauración ecológica Telchac Puerto



Restauración Ecológica

- Área de restauración

Paisaje

- Laguna Costera
- Duna Costera
- Manglar
- Pastizal Inundable
- Selva

Límite Administrativo

- Límite Municipal

Carretera

- Federal

Asentamiento Humano

- Localidad Urbana

CINVESTAV
Unidad Mérida
Depto. Ecología Humana
Autor: José Antonio Barragán Ojeda

Proyección: UTM - Zona 16N
Datum: WGS 1984

San Crisanto

Desde el paso del huracán Gilberto en 1988, la conservación se convirtió en un pilar fundamental del funcionamiento del ejido San Crisanto, éste se institucionalizó en el año de 1996 con la creación de la Fundación San Crisanto, y posteriormente se estableció el Consejo Comunitario, quienes llevan a cabo los planes y lineamientos para concretar la sustentabilidad en la comunidad, y son los agentes encargados de obtener fondos para el ejido (Anexo 12).

«Fue una estrategia financiera [...] los organismos no financian ejidos, y acceder a esos recursos están plenamente justificados [...] por ello constituir una fundación dedicada a la conservación e integraran por los propios por los ejidatarios era la mejor opción...»
(Entrevista al presidente de la Fundación, 2013).

En San Crisanto, se constituyó una reserva ejidal de más de 1,000 Ha, que actualmente está registrada como una UMA, la actividad ecoturística ellos la ven como una actividad coyuntural que permite generar empleos e ingresos y obtener fondos para seguir con sus actividades de conservación (Mapa 19).

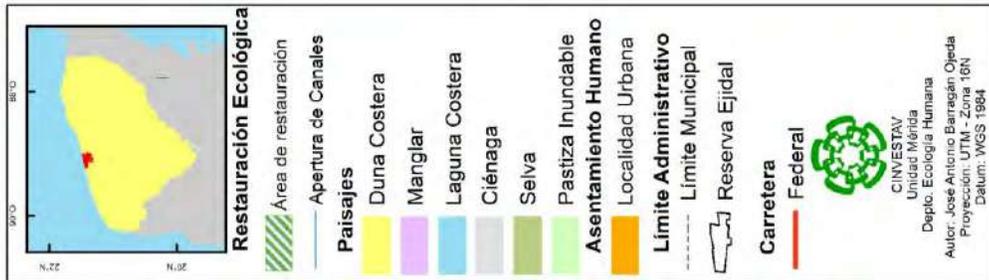
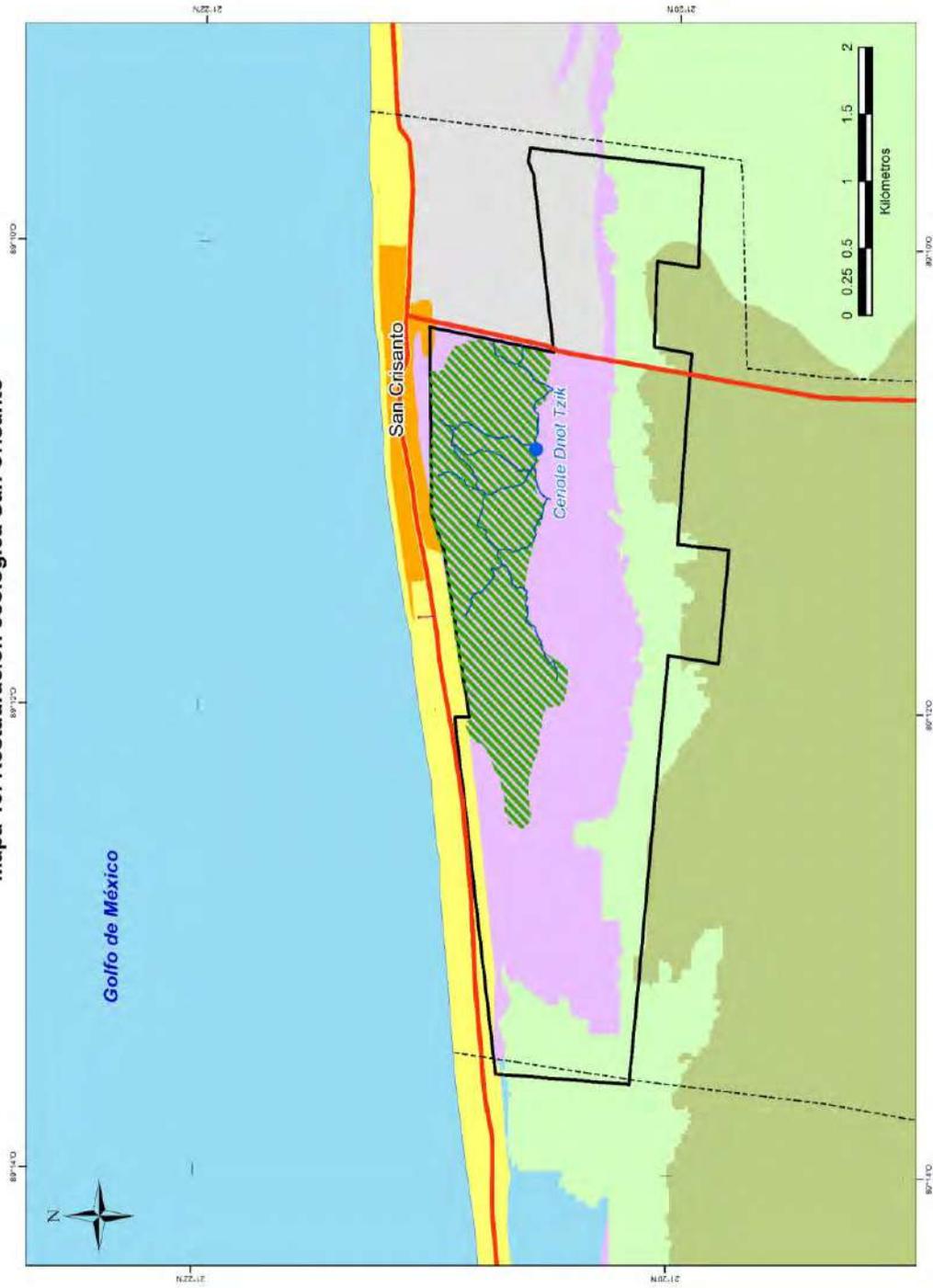
En la UMA del ejido se han restaurado más de 235 Ha, y han desazolvado más de 10 km de canales, así mismo el tema de educación

ambiental es algo que el ejido busca consolidar con diferentes actividades como el festival del mangle que en el año 2014 celebró la 8va edición, así como la creación de la «ecopandilla» un grupo de niños de primaria y secundaria que se reúnen los fines de semana y con actividades lúdicas buscan crear conciencia ambiental entre los niños. Todas estas actividades han sido reconocidas a nivel nacional e internacional (Tabla 7).

Tabla 7. Reconocimientos otorgados al Ejido San Crisanto

Año	Reconocimiento	Ámbito
1999	Mención Honorífica dentro del Premio Nacional al Mérito Ecológico	Nacional
2000	Premio Nacional al Mérito Ecológico	Nacional
2002	2° Lugar por la conservación del Patrimonio Cultural y Natural Indígena	Nacional
2006	The Arbor Day Award por The National Arbor Day Foundation	Internacional
2010	Ecuatorial Prize del PNUD	Internacional

Mapa 19. Restauración ecológica San Crisanto



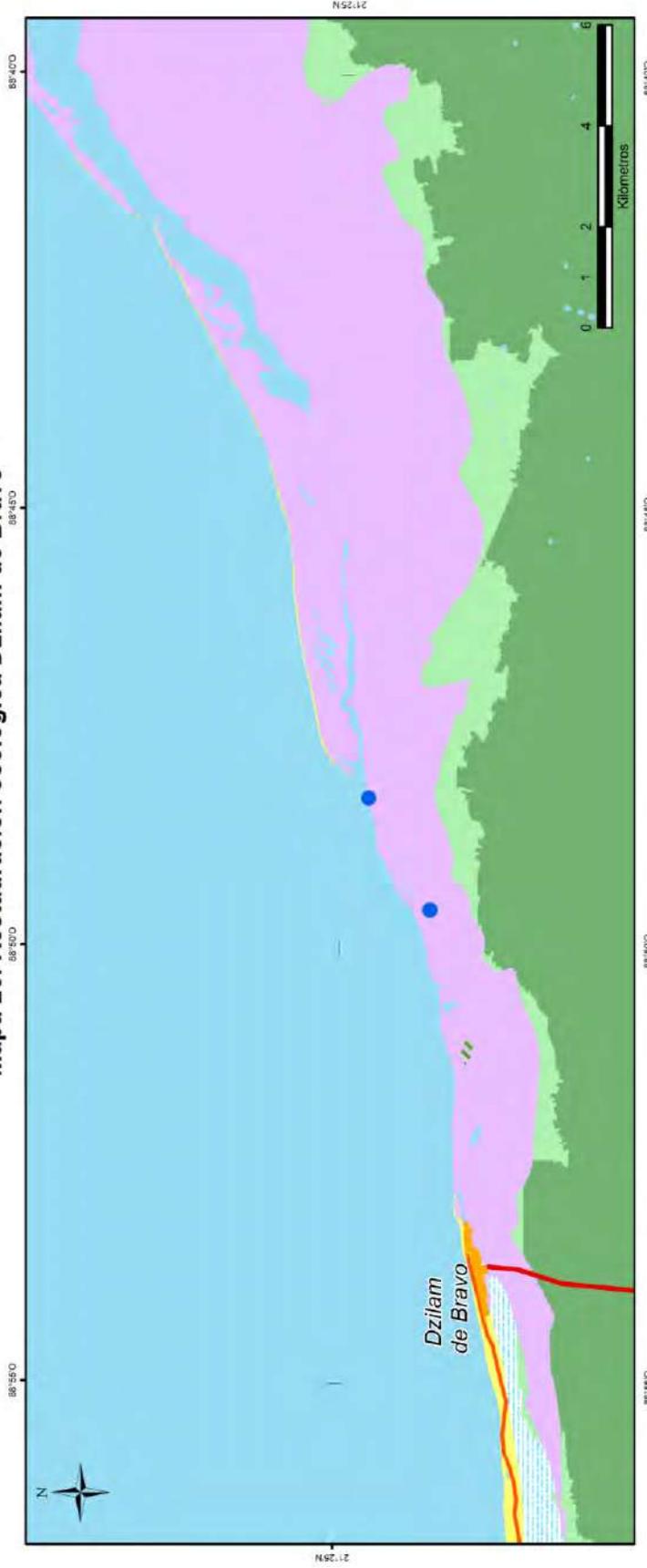
Dzilam de Bravo

La SC Sayachuléb colabora tanto pasiva como activamente en cuestiones de conservación: en cuanto a la labor pasiva este grupo ayuda en el monitoreo y patrullaje en la reserva estatal de Dzilam, evitando la pesca furtiva de especies en veda o la tala de mangle ya que al realizar los recorridos si ven a alguien infringiendo la ley tratan de persuadirlos para que dejen de hacerlo, esto es importante ya que las autoridades de la reserva estatal carecen de personal y en ocasiones de equipo (lanchas) para hacer esa labor. Por ello este grupo en ocasiones también presta sus lanchas para que el personal de la reserva cumpla con su trabajo.

En cuanto a la conservación activa, el grupo ha realizado labores de restauración mangle en las cercanías al manantial Chelem, recuperando poco más de 7 Ha, además este grupo tiene instalados baños secos y botes de basura en distintos puntos del recorrido. En su parador y en el restaurante cuentan con energía solar y todas las aguas son tratados en biodigestores evitando de esta manera contaminar los mantos freáticos (Mapa 20).

Dichas obras de restauración y mitigación de impactos han sido patrocinadas por distintos organismos tales como: PPD, SEDUMA, CDI, CONAFOR y Rainforest Alliance.

Mapa 20. Restauración ecológica Dzilam de Bravo



<p>Restauración Ecológica</p> <ul style="list-style-type: none"> Área de restauración Desazolve de manantial 	<p>Paisajes</p> <ul style="list-style-type: none"> Laguna Costera Duna Costera Manglar Pastizal Inundable Selva Ciénaga 	<p>Carreteras</p> <ul style="list-style-type: none"> Federal Estatal <p>Asentamientos Humanos</p> <ul style="list-style-type: none"> Localidad Urbana
---	--	---

CINVESTAV
Unidad Mérida
Depto. Ecología Humana
Autor: José Antonio Barragán Ojeda

Proyección: UTM - Zona 16N
Datum: WGS 1984

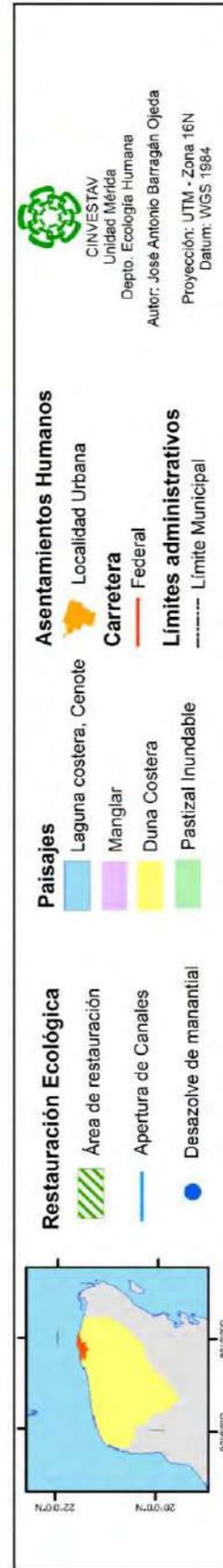
San Felipe

En la localidad de San Felipe las cuatro empresas ecoturísticas, no sólo comparten parador y ofertas, ya que también han colaborado de manera conjunta en la restauración de ambiente, en su localidad. Estos cuatro grupos junto con la SC Mujeres Trabajadoras del Mar y el apoyo financiero y técnico de instituciones como SEMARNAT, CONANP, SEDUMA, entre otras, lograron restaurar más de 40 Ha, de manglar y también rescataron y acondicionaron el manantial Kambulnah que ahora es parte de la oferta ecoturística de San Felipe (Anexo 13 y Mapa 21).

De manera individual algunas cooperativas han incursionado en la certificación de guías de naturaleza (NOM-09), para ofrecer una mejor atención e inclusive para dar recorridos ornitológicos, es decir darle valor agregado a su producto.

Sin embargo, pese a que en años anteriores el municipio separó el muelle turístico de los pesqueros, se observa un pésimo manejo de residuos en ambos lados, además en las playas de San Felipe se observa mucha basura, si bien los *turisteros* manifiestan que son los visitantes, no se observa que ellos traten de remediarlo, ya sea recolectando la basura, instalando contenedores o haciendo campañas de conciencia con los turistas mientras se les da el servicio de traslado del muelle a la playa.

Mapa 21. Restauración ecológica San Felipe



Río Lagartos

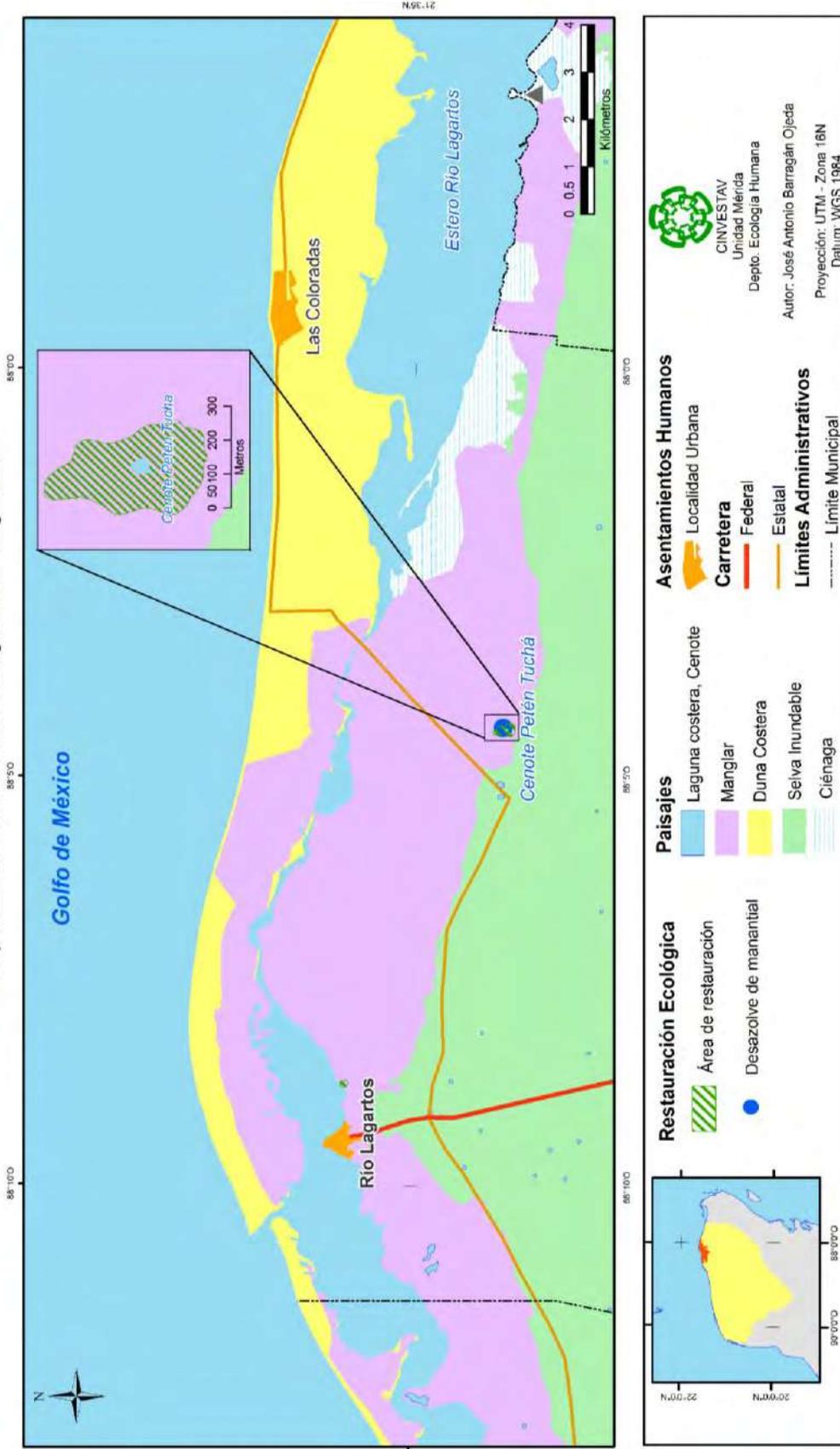
En Río Lagartos al igual que en Dzilam de Bravo los recorridos ecoturísticos sirven para desalentar la pesca furtiva y la extracción de mangle en la Reserva de la Biosfera Ría Lagartos.

Pero también se realizaron tareas de restauración ecológica, después de huracán Isidoro, las cooperativas (que existían en aquel momento) ayudaron con programas como el PET y PROCEDES canalizados por instituciones como CONAFOR, CONANP, que entre otros, solventaron los gastos para la restauración del manantial Petén Tuchá, que por aquellos años ya era parte de la oferta de esos grupos (Mapa 22).

En años reciente al oriente de la cabecera municipal las cuatro empresas ecoturísticas, cooperaron para la realización de una parador de libre acceso, y tienen una área de venta de bebidas; en este lugar se restauró una pequeña área de mangle y se conectaron algunos canales, en conjunto estas dos áreas dan un aproximado de 10 Ha, de manglar restaurado.

El aspecto negativo es la basura, ya que la mayoría de los *turisteros* al regresar de los recorridos vierten la basura fuera de borda, inclusive existen áreas de manglar donde la concentración de basura es tal que la mayoría de los guías optó por modificar la ruta para no pasar por esas zonas tan poco agradables para el turista (Anexo 14).

Mapa 22. Restauración ecológica Río Lagartos

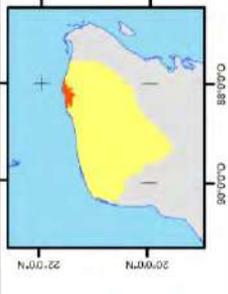


CINVESTAV
Unidad Mérida
Depto. Ecología Humana
Autor: José Antonio Barragán Ojeda
Proyección: UTM - Zona 16N
Datum: WGS 1984

Asentamientos Humanos
Localidad Urbana
Carretera
Federal
Estatal
Límites Administrativos
Límite Municipal

Paisajes
Laguna costera, Cenote
Manglar
Duna Costera
Selva Inundable
Ciénaga

Restauración Ecológica
Área de restauración
Desazolve de manantial



En cuanto a la preparación de los grupos en materia de educación ambiental, algunos de los socios, de distintas cooperativas, de manera voluntaria han tomado cursos en el manejo de avifauna y de manejo de residuos, entre otros aspectos. En el transcurso de una visita realizada a esta localidad nos percatamos que la ONG ProNatura estaba impartiendo unos talleres a diferentes *turisteros*.

El caso de la SC Nuevos Cantiles

En el municipio de Dzilam de Bravo existió la SC Nuevos Cantiles, la cual se fundó en 2003, ese mismo año comenzó de manera intermitente la oferta de un turismo de aventura, basado en el buceo libre y snorkelo en bajos cercanos al puerto de Dzilam (Mapa 23).

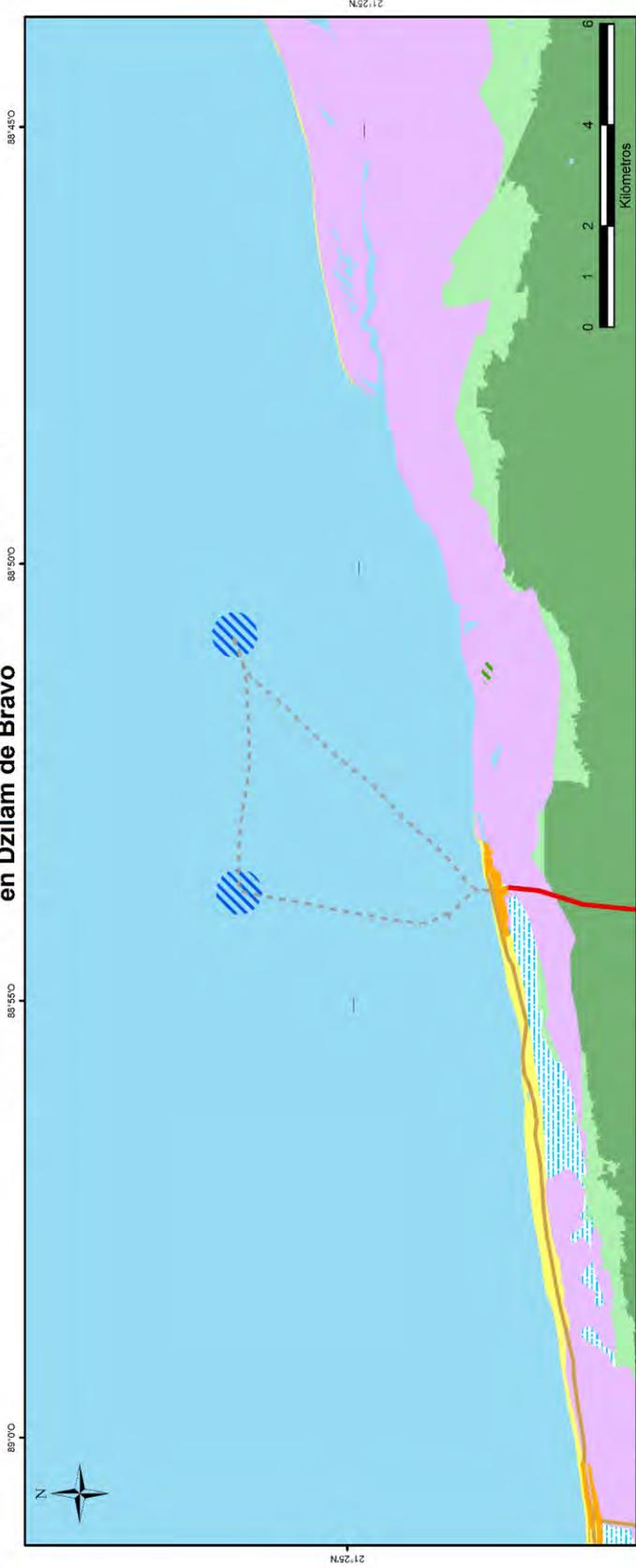
Desde su formación este grupo buscó apoyos, pero fue hasta el año 2005 que PAPIR los contactó con la Fundación *Reef Ball*, y después de una serie de reuniones firmaron un acuerdo con la Fundación, la British Petroleum Exploration –actualmente BP–, y CONAPESCA, para crear un parque de arrecifes artificiales en Dzilam de Bravo.

Este acuerdo se insertó en una serie de proyectos para las costas de Yucatán y Campeche donde las instituciones anteriormente mencionadas en conjunto con otras, realizaron una serie de siembras de arrecifes (más de 1440 unidades) entre los años 2001 al 2006; además la Fundación y BP auspiciaría la certificación

«*open water*» para todos los miembros de la cooperativa, diez certificaciones «*advance*» y dos «*scuba master*»

Esta cooperativa realizó en 2005 la siembra de más de 435 unidades de arrecifes artificiales en dos áreas cercanas colaborando así con la restauración de hábitat marino (Anexo 15), además de colaborar con la SC Sayachuléb, en la restauración del manglar en el manantial Chelem. Sin embargo, dado que su mercado y producto era muy reducido, la empresa no obtuvo el éxito esperado y dejó de operar a principios de 2010.

Mapa 23. Restauración ecológica y antigua oferta ecoturística en Dzilam de Bravo



<p>Restauración Ecológica</p> <ul style="list-style-type: none"> Área de restauración (Mangle) Área de restauración (hábitat Marino) 	<p>Paisajes</p> <ul style="list-style-type: none"> Laguna Costera Duna Costera Manglar Ciénaga Pastizal Inundable Selva 	<p>Asentamientos Humanos</p> <ul style="list-style-type: none"> Localidad Urbana <p>Carreteras</p> <ul style="list-style-type: none"> Federal Estatal <p>Otros Rasgos</p> <ul style="list-style-type: none"> Antigua ruta ecoturística
---	--	---

CINVESTAV
Unidad Mérida
Depto. Ecología Humana
Autor: José Antonio Barragán Ojeda
Proyección: UTM - Zona 16N
Datum: WGS 1984

La conservación en la región costera.

Urry (1990), manifestó que en la actualidad cualquier espacio aspira a ser turístico, por nuestra parte afirmamos que todo espacio protegido se espera que sea ecoturístico. En primera instancia suena lógico, ya que un espacio protegido posee ciertos atributos escénicos o paisajísticos que constituyen el capital natural del ecoturismo, pero pocas veces se atiende la problemática del capital social, humano y financiero del que carecen la mayoría de las localidades susceptibles a desarrollar proyectos ecoturísticos.

Lo anterior nos da pie para comenzar con la discusión de este punto y es que ¿Cuál es el impacto real del ecoturismo en la región? Sí sabemos que es una actividad muy irregular, se ha documentado que desde el año 2007 a la fecha, han desaparecido cerca del 46% de las empresas ecoturísticas en la costa de Yucatán (tabla 8). El caso de Nuevos Cantiles se presentó, porque logramos establecer contacto con algunos socios de la extinta cooperativa y nos dieron su testimonio y pudimos recorrer el área donde sembraron los arrecifes del manejo humano una vez depositados en su lugar final.

Sabemos que otras empresas que han desaparecidos por ejemplo; SC Isla Monos y SC La Flor de Cholul, ambos en Celestún, realizaron trabajos de restauración de manglar, pero no tenemos los datos de la superficie beneficiada, la localización de las obras y el estado actual de la vegetación restaurada, entre el periodo de trabajo y la redacción de este trabajo la SC Sayachuléb fue vendida a terceros,

acción que catalogamos como una privatización encubierta³³ y otras cooperativas como la Sayachaltún en Telchac y Manglares de Dzinitún en Celestún se encuentra operando de manera intermitente en los últimos meses, ya sea por motivos de disputas internas o por los bajos ingresos causados por una falta de mercado.

Tabla 8. Evolución de ecoturismo en la región (2007-2014).

Empresas Sociales	Socios	Fuente
46	576	POETCY, 2007
39	> 500	García de Fuentes <i>et al.</i> , 2011
38	495	García de Fuentes & Xool, 2012
30	400	ATAPY (en prensa)
25	343 aprox	Datos propios 2013-14

En la región en materia ambiental, el ecoturismo no aporta económicamente para los espacios protegidos, sólo las empresas ubicadas en el parador CULTUR en Celestún, lo hacen pero con ciertas irregularidades, mediante acuerdos tácitos no aportan el total de los cobros de derechos por la venta de cintillos. En cuestión de conservación pasiva el ecoturismo en la región aporta buenos dividendos ya que en muchos casos el flujo continuo de recorridos, desalienta a muchos a cometer actividades ilícitas como la pesca o casería furtiva y tala de manglar. Además que evitan el cambio de uso de suelo en estas zonas prioritarias para la conservación.

³³ La manera en que la SC Sayachuléb se vendió fue de la siguiente manera, unos inversionistas ofrecieron una fuerte suma de dinero por la empresa, ya que ésta no se puede vender de manera directa, los socios solicitaron una asamblea en la que los todos aceptaron modificar el acta constitutiva de la cooperativa dando de baja a los cooperativados anteriores e incluyendo a nuevos socios totalmente ajenos a la localidad, con ello la cooperativa pasa a otras manos pero legalmente sigue siendo una empresa social.

Los mejores resultados del ecoturismo en la región son en la conservación activa (tabla 9), cabe señalar que estos trabajos de restauración ecológica³⁴ se llevaron a cabo satisfactoriamente porque en todos los casos existió acompañamiento de alguna institución académica principalmente, o de ONG que colaboraron en la capacitación técnica y en el seguimiento de estos trabajos.

La restauración ecológica es algo que hasta el momento no ha sido documentado en el ecoturismo; después de una búsqueda profunda en diferentes bases de datos, sólo encontramos dos trabajos que abordan el tema de la relación entre la restauración ecológica y el ecoturismo, el primero de Blangy & Mehta (2006) aborda la crisis del actual modelo de turismo masivo y lanza la propuesta de combinar la restauración ecológica con el ecoturismo, basándose en dos estudios de caso en Sudáfrica y Belice respectivamente. El segundo de Campbell-Hunt (2008) habla de la disyuntiva actual sobre financiar el ecoturismo para crear empleo y que esta actividad a su vez financie la conservación o apostar a la restauración ecológica de ciertos espacios protegidos que están dañados, el autor apuesta por combinar ambas y presenta seis estudios de caso en Nueva Zelanda, donde hasta la fecha ninguno de los casos ha logrado una autonomía financiera.

En la mayoría de la literatura se da por hecho que la práctica del ecoturismo es sinónimo de buenas acciones ambientales, sin embargo, lo que hemos encontrado

³⁴ La restauración ecológica se entiende como "el proceso de ayudar a la recuperación de un ecosistema que ha sido degradado, dañado o destruido" (SER 2004 citado en Baker *et al.*, 2013).

es que el ecoturismo –al menos en la región costera de Yucatán– no fue el motor desencadenante de una serie de buenas prácticas ambientales.

Tabla 9. Áreas de manglar restauradas en la región.

Nombre de la empresa	Municipio	Área (Ha)
Jaltún de Celestún	Celestún	10
Manglares de Dzinitún	Celestún	60
Sayachuléb	Dzilam de Bravo	7.3
Ría de Chelem	Progreso	7.2
Chuburná Carboneras	Progreso	20.13
La Ría de Progreso	Progreso	3.44
El Corchito	Progreso	2.5
Agrupado Cooperativas de Río Lagartos (4 empresas)	Río Lagartos	10.7
Agrupado Parador San Felipe (4 empresas)	San Felipe	40.6
Ejido de San Crisanto	Sinanché	237.6
Sayachaltún	Telchac Puerto	30.8
Total		430.27

En este sentido, fueron catástrofes ambientales, como los huracanes, los que provocaron en muchos casos que las personas se preocuparan por reparar y cuidar su ambiente, pero sólo en relación a los manglares y humedales, lo que explica porque en otros aspectos como el manejo de desechos no se ven avances significativos.

El ecoturismo llegó como actividad complementaria a los esfuerzos de restauración ecológica y cuidado ambiental, emprendidos en la costa. Cabe señalar que la costa yucateca en su totalidad forma parte de diversas ANP y por

ello muchos pescadores vieron en el ecoturismo una opción de empleo alterna a la pesca, pero en la mayoría de los casos esto no ha sido así; entre los múltiples factores que influyen para que el ecoturismo no logre consolidarse en esta región destacan dos aspectos: a) una nula visión empresarial (Pulido, 2014), es decir que los grupos no tienen una adecuada relación calidad-servicio-precio, y que les resulta complicado el administrar los recursos e invertir en promoción de su producto b) la divergencia entre las expectativas de los diferentes actores involucrados en materia de conservación, desarrollo y ecoturismo (Brenner & Job, 2006), ya que los agentes financiadores (especialmente gubernamentales) esperar ciertos aspectos del ecoturismo, las ANP tiene otra visión y finalmente los grupos tienen diferentes expectativas del ecoturismo, esto impide una buena comunicación y vinculación entre los diferentes actores involucrados.

El ecoturista y las prácticas de educación ambiental en la región.

Nuestra tercera etapa consistió en identificar el perfil del ecoturista presente en la región costera de Yucatán, su percepción sobre el impacto que ellos creen que esta actividad tiene en el medio, saber si la visita a estos lugares les dejó algún conocimiento ambiental y conocer sobre qué aspecto se enfocó dicho conocimiento adquirido.

Para responder dichas interrogantes se aplicó una encuesta, este instrumento se probó en la etapa de pilotaje de manera satisfactoria y el periodo de aplicación fue del 26 de septiembre de 2013 al 5 de enero de 2014, en dicho periodo se aplicaron un total de 68 encuestas.

En nuestro país existen pocos trabajos que presenten un perfil del ecoturista en México, el más detallado es el de CESTUR (2001), con el que comparamos nuestros resultados (Tabla 10). Se puede decir que el ecoturista en nuestra región de estudio responde con lo expresado en la literatura, al ser en su mayoría personas jóvenes que por lo general viajan en pareja o pequeños grupos (Martínez, 2008; Pérez de las Heras, 2003).

Varios autores, entre ellos Perkins & Brown (2012) Puhakka *et al.*, (2011), señalan que el grueso del ecoturismo son personas jóvenes, con un nivel

educativo alto y por lo general son de países con altos niveles de bienestar, nuestra muestra arrojó datos similares sobre el ecoturista en la región (Figura 5).

Tabla 10 Comparación entre perfiles de ecoturistas (Datos propios³⁵ vs CESTUR)

Dato	Fuente	
	Cestur (2001)	Datos propios (2013-2014)
Origen: Nacional	61.8%	66%
Internacional	38.2%	34%
Viajan: Solos	1.6%	4%
En pareja	39%	32%
Familia	22.5%	--
Grupo no familiar	36.9%	--
Grupo < 4	--	25%
Grupo ≥ 5	--	38%
Género: Masculino (♂)	49.1%	62%
Femenino (♀)	50.9%	38%
Edad: Mediana	--	36 años
Rango de 25 -45 años	42.1%	--

La procedencia de los ecoturistas nacionales (n= 45), es muy variada ya que se registraron 15 entidades federativas de donde provenían los visitantes, pero existe un claro predominio del mercado local, es decir los yucatecos representan el 26.7% de la muestra nacional (n=12) y el Distrito Federal con un 31% (n =14), son las entidades federativas con mayor presencia en la costa yucateca. El resto de 13

³⁵ Se eligió usar la mediana como referencia en la edad, ya que usar la media (promedio), por nuestros valores algo extremos, dispara los datos. Se intentó que la relación hombre-mujer se fuese 50-50, pero en nuestro trabajo de campo muchas de las mujeres se negaban a contestar y por lo general su pareja o un acompañante masculino fue quien respondió la encuesta.

estados, principalmente del centro del país, aparecen con 1 a 3 menciones, lo que representa una mínima cuota de los ecoturistas nacionales (Anexo 16).

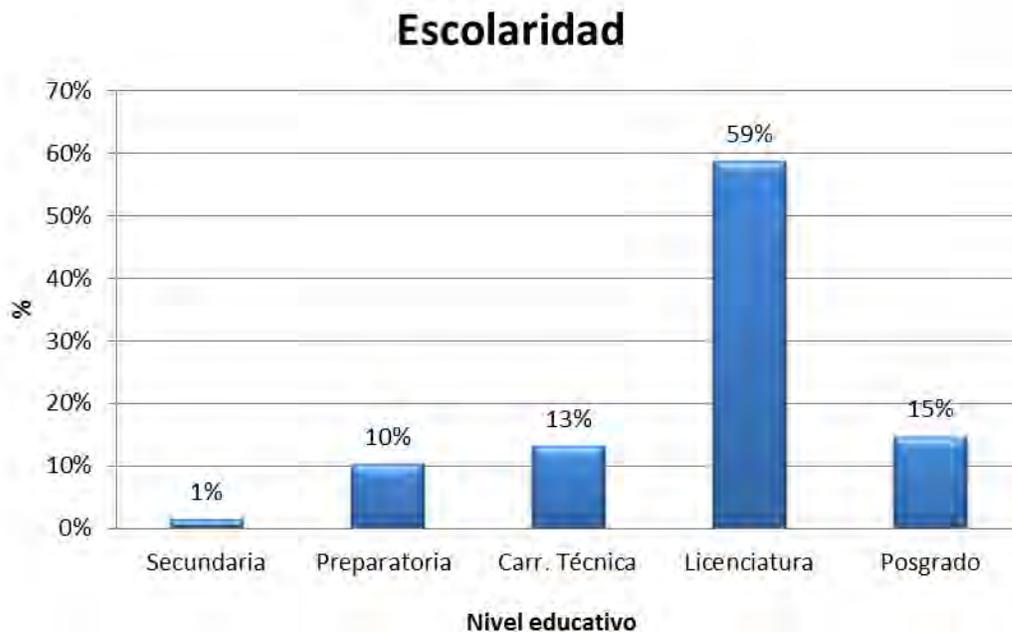


Figura 5 Escolaridad del ecoturista en la región costera

En cuanto al mercado internacional en la región destacan los ecoturistas procedentes de Europa, especialmente Francia y Alemania, y los de América del Norte (USA y Canadá) ambas regiones aportan más del 70% de ecoturistas internacionales presentes en la costa de Yucatán, respaldando la literatura (Cheia, 2013; Diamantis, 1999), que manifiesta que el grueso del ecoturismo proviene de estos países (Anexo 17).

De las 25 empresas sociales localizadas en la región, todas manifestaron que sus recorridos o servicios incluyen temas de educación ambiental, si bien son pocas las empresa que cuentan con guías certificados con la NOM-09, todos han

recibido alguna capacitación en estos temas: ornitología, humedales, trato al visitante, fauna local, etc., por parte de ONG, instituciones académicas o de dependencias gubernamentales, con lo que se espera que puedan dar un buen servicio de guía, además que muchos de los financiamientos que han obtenido destinan un porcentaje a material didáctico, como posters, cédulas de información, folletos, entre otros, para complementar las experiencias en materia ambiental de los visitantes.

En este sentido, nuestra muestra arrojó que el 90% (n=61), de los encuestados manifestó que si adquirieron algún tipo de conocimiento después de su visita al sitio ecoturístico, cuando se le preguntó sobre el medio en que adquirieron este conocimiento, un 84% (n=57) contestaron que fueron los guías y señalamientos los que les transmitieron este tipo de conocimiento, mientras que un 15% (n=10) mencionaron que ningún medio les transmitió algún conocimiento, podemos especular que este aprendizaje fue por experiencia o vivencia propia (Figura 6)

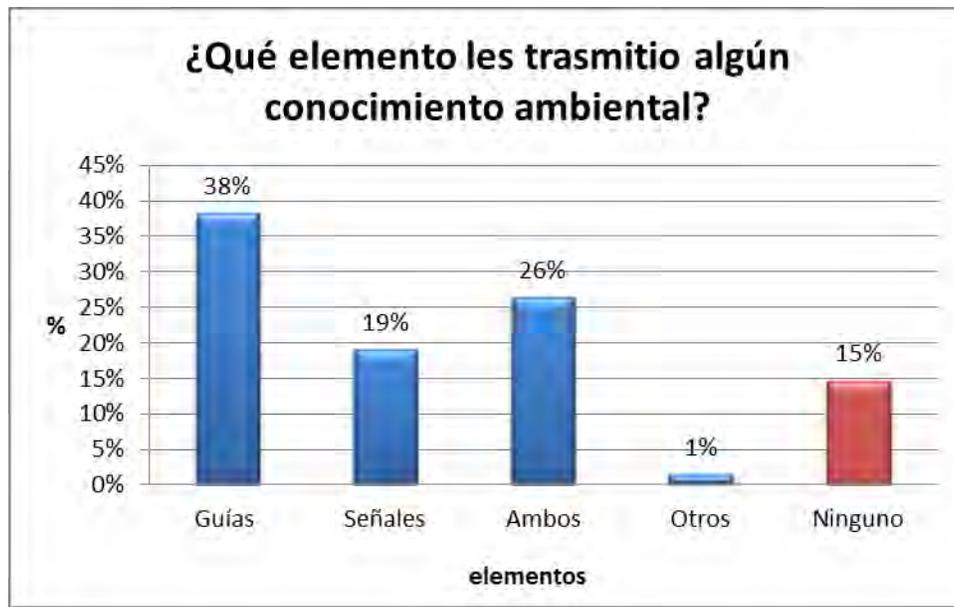


Figura 6 Mecanismo de transmisión de información ambiental.

Cabe resaltar que si bien la mayoría de los ecoturistas manifestaron que adquirieron conocimientos ambientales, estos a la hora de cuantificarlos resultaron ser mínimos, quizá producto de la poca capacitación de los guías, de su dificultad para expresarse en otro idioma, inglés por ejemplo, o el pésimo estado de las señalizaciones en algunos sitios (Tabla 11)

Sin embargo, cuando se les pidió que calificaron en una escala Likert —que va de excelente, bueno, regular, malo y no aplica— el servicio de los guías, la señalización e infraestructura del lugar, la tabla de frecuencias muestra que la mayoría de las opiniones tanto nacionales como internacionales fueron buenas (Tabla 12).

Tabla 11. Tabla de frecuencias simplificada

		Nacional	Extranjero	Total
Ecología	<i>Mucho</i>	42%	48%	44%
	<i>Poco</i>	46%	35%	42%
	<i>Nada</i>	7%	13%	9%
	<i>NP</i>	6%	4%	5%
Conservación	<i>Mucho</i>	32%	12%	25%
	<i>Poco</i>	36%	32%	34%
	<i>Nada</i>	22%	41%	28%
	<i>NP</i>	11%	15%	12%
Biología	<i>Mucho</i>	54%	39%	49%
	<i>Poco</i>	28%	41%	32%
	<i>Nada</i>	11%	15%	13%
	<i>NP</i>	7%	4%	6%

Las pruebas de X^2 (ji cuadrada), arrojaron la siguiente información; no existe diferencia significativa entre ambas poblaciones entre su valoración sobre los conocimientos en temas de ecología y biología que ellos manifestaron obtener en su visita, pero si existe diferencia significativa entre la percepción de ambas poblaciones en el rublo de conservación (Tabla 13).

Esto podría responder a que el mercado internacional es más crítico en cuanto a la conservación y del papel que juegan las empresas ecoturísticas en el cuidado de ambiente, algunos visitantes extranjeros nos comentaron que visitaron otros lugares ecoturístico en diferentes países, por ende consideraban que esta actividad no funciona, cuando veían el mal manejo de residuos en la mayoría de los sitios, además que en pocos lugares se explica el rol de la empresa

ecoturística en cuestiones de restauración ecológica u otras acciones ambientales emprendidas.

Tabla 12. Tabla de frecuencias simplificada II

		Nacional	Internacional	Total
Guía	<i>Excelente</i>	28%	23%	26%
	<i>Bueno</i>	51%	42%	48%
	<i>Regular</i>	11%	22%	14%
	<i>Malo</i>	1%	0%	1%
	<i>NP</i>	9%	13%	11%
Señalización e Infraestructura	<i>Excelente</i>	24%	23%	24%
	<i>Bueno</i>	53%	41%	49%
	<i>Regular</i>	18%	26%	21%
	<i>Malo</i>	5%	4%	5%
	<i>NP</i>	0%	6%	2%

Tabla 13. Resultados de la prueba de X^2 (ji cuadrada)

	Biología	Conservación	Ecología
X^2	0.608	5.56	0.0702
G.L.	1	1	1
p	0.43554	0.01837	0.79119

Autores como Piñar *et al.*, (2012) señalan que el componente de la educación ambiental en el ecoturismo tiene la finalidad de crear “comunidades de aprendizaje” y que sean impulsoras de proyectos grupales de conservación, pero lo visto en la región dista mucho de lo planteado por los autores. Sólo en la localidad de San Crisanto se ha impulsado un proyecto de conservación desde la comunidad, aunque es de reconocer que existe un fuerte liderazgo centralizado en una sola persona en la localidad, y que esta persona es parte esencial del éxito

del ejido en materia de conservación, pero fuera de ella no se aprecia un liderazgo de reemplazo.

En cambio autores como Blum (2008) mantienen que la educación ambiental debe de ir más allá de los sitios ecoturísticos y permear sobre todo en los grupos escolares de la localidad, algo que sólo las empresas de Jaltún en Celestún y de manera similar el ejido de San Crisanto realizan ofreciendo talleres de educación ambiental para grupos escolares. La literatura señala que el componente de educación e interpretación ambiental nace por la interiorización de una conciencia ambiental por parte de los grupos ofertantes de ecoturismo, esto refuerza nuestro planteamiento de que en la mayoría de las empresas en la costa no ha permeando al interior de la misma una conciencia ambiental plena.

Es decir, que los supuestos teóricos del ecoturismo en materia de educación ambiental y gestión comunitaria de la empresa, pocas veces se encuentran en la región costera de Yucatán, si bien la educación ambiental es la manifestación de la interiorización de una conciencia ambiental, esta no se logra en ocasiones porque los mecanismos por los que el ecoturismo se gesta en la región, es por medio de fuertes sumas de subsidios otorgados por instituciones gubernamentales y organismos internacionales principalmente, y pocos son los proyectos que se gestan y se desarrollan desde lo local. Esto provoca que el ecoturismo se vuelva una réplica del sistema paternalista donde las metas en términos sociales y

económicos difícilmente se alcanzan, poniendo en riesgo las acciones benéficas de esta actividad en materia de conservación y restauración de medio.

VII. Conclusiones

Nuestras conclusiones sobre el ecoturismo en la región, son las siguientes:

1. Las acciones tanto pasivas como activas de conservación junto con la restauración ecológica, permiten afirmar que la región presenta en su conjunto buenas prácticas ambientales por medio de la oferta ecoturística, que realmente contribuyen a la preservación del medio, aunque es necesario resolver problemas puntuales como el del manejo de los desecho en las localidades costeras.
2. De ninguna manera esto significa que el ecoturismo en la región costera de Yucatán sea una actividad sustentable, el cubrir las metas ambientales no significa necesariamente ser sustentable, ya que la sustentabilidad es una propiedad emergente que debe combinar bienestar social, económico y ambiental. El ecoturismo no se ha posicionado como una verdadera opción de empleo para los turisteros de la región, ya que para ellos sigue siendo una actividad complementaria, en cuanto a lo social en la región tenemos ejemplos de que posterior a la implementación de la actividad ecoturística algunos grupos han rivalizado y se han fragmentado. Por tal razón tanto en lo económico, lo social e incluso en lo ambiental el ecoturismo todavía tiene algunos pendientes.

3. En cuanto a la interiorización de una conciencia ambiental, ésta nace a partir de las experiencias de los Huracanes Gilberto (1988) e Isidoro (2002), pero dicha conciencia ambiental es parcial, porque si bien es cierto ellos reconocen la importancia de cuidar el ambiente (traducido en la protección y restauración del manglar) ya que como pescadores reconocen la importancia de este ecosistema para sus actividades, otros aspectos como los ya mencionados (e.g., la basura) ni siquiera figuran entre su problemática ambiental.

4. En particular el problema de la basura afecta la imagen de las empresas ya que los turistas no se enteran de las labores de restauración –que los turisteros no han sido capaces de transmitir– y en cambio se percatan del descuido en el manejo de desechos lo que lleva a que especialmente los visitantes internacionales expresen que el ecoturismo en la región no beneficia al ambiente. Cabe señalar que los ecoturistas internacionales se mostraron algo escépticos al momento de considerar que el ecoturismo en la región contribuye a la conservación del ambiente.

5. En materia de educación ambiental, son pocas las empresas que vinculan su actividad con grupos escolares para fomentar la educación ambiental en las localidades. En cuanto a la percepción de los turistas, la mayoría de ellos manifestaron que su visita fue provechosa en términos de conocimiento ambiental, pero la mayoría de las veces fue por la propia experiencia por estar en contacto con la naturaleza.

6. La desaparición de un número importante de proyectos ecoturísticos en la región (21 proyectos en el periodo del año 2007 al 2014), nos lleva a plantearnos varios cuestionamientos: a) la viabilidad económica de las empresas sociales en esta actividad, ¿Por qué no pueden ser rentables? b) en términos de promoción del producto, visión y cultura emprendedora ¿Qué mecanismo se pueden aplicar para mejorar este rublo? c) en cuanto a los resultados ambientales en relación con apoyos económicos ¿Se tendrían mejores resultados en cuestiones ambientales si se destina todo ese presupuesto a acciones directas de conservación y restauración? Para tales fines es necesario estudios en profundidad acerca de las condiciones en que opera el sector social en la región.
7. En términos regionales el ecoturismo es una actividad joven, que ha experimentado un auge promovido por el apoyo (especialmente el económico) de distintas instituciones, que se traduce en una proliferación de empresas ecoturísticas o en la conversión de grupos pesqueros a *turisteros*, pero elementos como la falta de experiencia en el manejo de este tipo de empresas, la poca visión empresarial, la falta de mecanismos de promoción o simplemente la estacionalidad del turismo en la región provocan que el ecoturismo no sea una actividad redituable, generando tensión entre los grupos y en ocasiones la desaparición de los mismo.

8. Aun así el ecoturismo presenta buenos resultados en materia ambiental, donde la restauración ecológica de humedales representa un aporte significativo en materia de conservación. Cabe señalar que estas acciones de restauración están estrechamente ligadas a la participación de las empresas sociales con el sector académico, lo que representa una innovación en la relación ecoturismo-conservación, ya que la participación del sector académico ha maximizado los resultados en materia de restauración y conservación ecológica en la región.

Bibliografía

- Almagro Vázquez, F., & Venegas-Martínez, F. (2009). crecimiento y desarrollo con sustentabilidad ambiental. Un enfoque de cuentas ecológicas. *Economía y Sociedad*, 14(23), 79-103.
- Araújo-Santana, M. R., Parra-Vázquez, M. R., Salvatierra, E., Arce, M., & Montagnini, F. (2013). Políticas turísticas, actores sociales y ecoturismo en la península de Yucatán. *Economía, sociedad y territorio*, 13(43), 641-674.
- Arnaiz, S. M., & César, A. D. (2004). Sustentabilidad, pobreza y turismo ¿Oportunidad o necesidad? *Estudios y perspectivas en turismo*, 13(2), 160-173.
- Arriola, A. (1999). Región e historia. *Desacatos*, (1), 28-36.
- Ashley, C. (2002). *Methodology for pro-poor tourism case studies* (No. 10). *Lesson-Sharing on Pro-poor Tourism*. London.
- Ashley, C., Boyd, C., & Goodwin, H. (2000). Pro-poor tourism: Putting poverty at the heart of the tourism agenda. *Natural Resource Perspectives*, (51), 1-6.
- Baker, S., Eckerberg, K., & Zachrisson, A. (2013). Political science and ecological restoration. *Environmental Politics*, 23(3), 509-524.
- Batllori-Sampedro, E. (2014). Unidades de paisaje natural del territorio costero. En J. I. Euán, A. García de Fuentes, M. de los A. Liceaga, & A. Munguía (Eds.), *La costa del estado de Yucatán. Un espacio de reflexión sobre la relación sociedad-naturaleza, en el contexto de su ordenamiento ecológico territorial* (pp. 223-231). Mérida: Plaza y Valdes.
- Bego, F., & Malltezi, J. (2011). Ecotourism opportunities and challenges in Butrint, Albania, a unique UNESCO and Ramsar Site. *Journal of Coastal Research*, (Special Issue 61), 150-157.
- Benevides, I., Domingos, L., Goncalves, J., & Machado, B. (2009). Nueva territorialidad: Caso São Bartolomeu (Mina Gerais) Brasil. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 18(4), 362-380.
- Bennett, N., Lemelin, R. H., Koster, R., & Budke, I. (2012). A capital assets framework for appraising and building capacity for tourism development in aboriginal protected area gateway communities. *Tourism Management*, 33(4), 752-766.

- Bifani, P. (2007). *Medio ambiente y desarrollo*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Blamey, R. K. (2001). Principles of Ecotourism. En D. Weaver (Ed.), *The Encyclopedia of Ecotourism* (pp. 5-22). Wallingford, UK: CABI.
- Blangy, S., & Mehta, H. (2006). Ecotourism and ecological restoration. *Journal for Nature Conservation*, 14(3-4), 233-236.
- Blum, N. (2008). Environmental Education in Costa Rica: Building a Framework for Sustainable Development? *International Journal of Educational Development*, 28(3), 348-358.
- Boo, E. (1990). *Ecotourism; the potentials and pitfalls*. Washington, DC.: WWF.
- Bosch, R., Pujol, L., Serra, J., & Vallespinos, F. (2001). *Turismo y medio ambiente*. Madrid: Ed. Centro de estudios Ramón Areces.
- Brandon, K. (1996). *Ecotourism and conservation: a review of key issues* (Environmen.). Washington, DC.: The World Bank.
- Brenner, L., & Job, H. (2006). Actor-Management of Protected Areas and Ecotourism in Mexico. *Journal of Latin American Geography*, 5(2), 7-27.
- Brightsmith, D., Stronza, A., & Holle, K. (2008). Ecotourism, conservation biology, and volunteer tourism: A mutually beneficial triumvirate. *Biological Conservation*, 141(11), 2832-2842.
- Brinckmann, W., Brinckmann, M., & Mueller, D. (2010). Desarrollo, complejidad y turismo sostenible. El uso del territorio frente a los retos del siglo XXI. *Papeles de Geografía*, (51-52), 65-73.
- Bringas, N. L., & González, I. I. (2004). El turismo alternativo: una opción para el desarrollo local en dos comunidades indígenas de Baja California. *Economía, sociedad y territorio*, 4(15), 551-590.
- Bringas, N. L., & Ojeda, L. R. (2000). El ecoturismo: ¿Una nueva modalidad del turismo de masas? *Economía, sociedad y territorio*, 2(7), 373-403.
- Buckley, R. (2009). Parks and Tourism. *PLoS Biology*, 7(6), 1-2.
- Buckley, R., & Castley, J. G. (2012). Models of wildlife tourism. *Biological Conservation*, 152(1), 295.
- Campbell-Hunt, D. M. (2008). Ecotourism and sustainability in community-driven ecological restoration: case studies from New Zealand. En F. Pineda & C.

- Brebbia (Eds.), *Sustainable Tourism III* (Vol. 115, pp. 231-240). Southampton: WIT press.
- Cancer, L. A. (1999). *La degradación y la protección del paisaje*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Casillas, J. C., Moreno, A. M., & Oviedo, M. del A. (1995). El turismo alternativo como un sistema integrado: consideraciones sobre el caso andaluz. *Estudios Turísticos*, (125), 53-74.
- Cawley, M., & Gillmor, D. a. (2008). Integrated rural tourism: *Annals of Tourism Research*, 35(2), 316-337.
- Ceballos-Lascuráin, H. (1987). The future of ecotourism. *Mexico Journal*, (17), 13-14.
- Ceballos-Lascuráin, H. (1996). *Tourism, Ecotourism and Protected Areas*. Gland, Switzerland: UICN.
- César, A. D., & Arnaiz, S. M. (2004). Globalización y Turismo ¿Dos caras de una misma moneda? *Estudios Turísticos*, 13, 303-314.
- César, A. D., & Arnaiz, S. M. (2008). El turismo: ¿desarrollo o crecimiento? El caso de Cancún. En S. Arnaiz & A. D. César (Eds.), *Turismo y Desarrollo, crecimiento y pobreza* (pp. 13-36). Guadalajara.
- CESTUR. (2001). *Estudio estratégico de viabilidad del segmento de ecoturismo en México*. México, DF.
- Chávez Dagostino, R. M., Andrade, E., & Espinoza, R. (2013). Campamento Playa Mayto y El Cielo, Jalisco: ecoturismo en el ejido de Villa del Mar. En M. Guzmán & D. Juárez (Eds.), *En busca del ecoturismo. Casos y experiencias del turismo sustentable en México, Costa Rica, Brasil y Australia* (pp. 299-322). México, DF: Eón, El Colegio de San Luis.
- Cheia, G. (2013). Ecotourism: Definition and Concepts. *Revista de Turism*, (15), 56-60.
- Cohn, A., Cook, J., Fernández, M., Reider, R., & Steward, C. (2006). *Agroecología y la lucha por la soberanía Alimenticia en las Américas*. (A. Cohn, J. Cook, M. Fernández, R. Reider, & C. Steward, Eds.). Nottingham: Russell Press / Yale F&ES.
- Conway, D., & Timms, B. F. (2010). Re-branding alternative tourism in the Caribbean: The case for 'slow tourism'. *Tourism and Hospitality Research*, 10(4), 329-344.

- Cooper, C. (2004). Alternative Tourism as a Strategy for Sustainable Livelihood Diversification: The Case of Jalcomulco, Veracruz. *The International Journal of Environmental, Cultural, Economic and Social Sustainability*, 4(2), 97-106.
- Coraggio, J. L. (2011). *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. (A. Acosta & E. Martínez, Eds.). Quito: Abya-Yala Ediciones.
- Córdoba Azcárate, M. (2011). Contentious Hotspots: Ecotourism and the Restructuring of Place at the Biosphere Reserve Ria Celestun (Yucatan, Mexico). *Tourist Studies*, 10(2), 99-116.
- Córdoba Azcárate, M. (2012). De Turisteros, ecoturistas y otros turistas en la comunidad de Celestún, Yucatán, México. En G. Marín, A. García de Fuentes, & M. Daltabuit (Eds.), *Turismo, globalización y sociedades locales en la península de Yucatán, México* (pp. 197-220). Tenerife: ACA & PASOS.
- Córdoba, J., & García de Fuentes, A. (2003). Turismo, globalización y medio ambiente en el Caribe mexicano. *Investigaciones Geográficas*, (52), 117-136.
- Córdoba, J., García de Fuentes, A., Córdoba Azcárate, M., & Ayala, M. E. (2004). Efectos locales de políticas globales: Celestún y «su» reserva de la Biosfera (Yucatán, México). *Anales de Geografía*, (24), 55-78.
- Coria, J., & Calfucura, E. (2012). Ecotourism and the development of indigenous communities: The good, the bad, and the ugly. *Ecological Economics*, 73(1), 47-55.
- Daltabuit, M., Cisneros, H., & Valenzuela, E. (2007). *Globalización y sustentabilidad. El turismo en el sur de Quintana Roo*. México, DF: UNAM.
- Daltabuit, M., Cisneros, H., Vázquez, L., & Santillán, E. (2000). *Ecoturismo y desarrollo sustentable: Impacto en comunidades rurales de la selva Maya*. México, DF: UNAM.
- Daltabuit, M., Hernández-Valderrama, A., Barbosa, S., & Valdez, A. (2007). Reflexiones en torno al ecoturismo en Yucatán. *Península*, 2(1), 103-124.
- Diamantis, D. (1999). The concept of ecotourism: Evolution and trends. *Current Issues in Tourism*, 2(2-3), 93-122.
- Diamond, J. (2005). *Collapse: how societies choose to fail or succeed: revised edition*. New York: Viking Penguin.
- Duarte, C., Alonso, S., Benito, G., & Dachs, J. (2006). *Cambio Global. Impacto de la actividad humana sobre el sistema Tierra*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

- Duffy, R. (2002). *A Trip Too Far: Ecotourism, Politics and Exploitation*. New York: Earthscan.
- Dumolard, P. (1975). Région et régionalisation. Une approche systématique. *L' Espace Géographique*, 6(2), 93-111.
- Durán, R., García, G., & Méndez, M. (2014). Estado de la vegetación. En J. I. Euán, A. García de Fuentes, M. de los A. Liceaga, & A. Munguía (Eds.), *La costa del estado de Yucatán. Un espacio de reflexión sobre la relación sociedad-naturaleza, en el contexto de su ordenamiento ecológico territorial* (pp. 85-93). Mérida: Plaza y Valdes.
- Espejo Marín, C. (2003). Anotaciones en torno al concepto de región. *Nimbus*, (11-12), 67-87.
- Euán, J. I., Cuevas, A., & Maldonado, A. (2014). Características biofísicas del litoral. En J. I. Euán, A. García de Fuentes, M. de los A. Liceaga, & A. Munguía (Eds.), *La costa del estado de Yucatán. Un espacio de reflexión sobre la relación sociedad-naturaleza, en el contexto de su ordenamiento ecológico territorial* (Tomo I., p. 323). Mérida: Plaza y Valdes.
- Fajardo, I., Lopez, A., & Vega, S. (2011). El turismo alternativo como estrategia de conservación de la reserva de la biosfera de la mariposa monarca (2008-2010). *Quivera*, 13(2), 115-133.
- Fennell, D. A. (2001). *Ecotourism. An introduction*. London: Routledge.
- Fennell, D. A. (2008). Ecotourism and the myth of indigenous stewardship. *Journal of Sustainable Tourism*, 16(2), 129-149.
- Fennell, D. A., & Butler, R. W. (2003). A human ecological approach to tourism interactions. *International Journal of Tourism Research*, 5(3), 197-210.
- Fennell, D. A., & Weaver, D. (2005). The Ecotourism Concept and Tourism-Conservation Symbiosis. *Journal of Sustainable Tourism*, 13(4), 373-390.
- Fernández, M. J., Castillejos, B., & Ramírez, J. (2013). Definiendo la naturaleza de cinco cooperativas ecoturísticas de Bahías de Huatulco, Oaxaca ¿Empresas sociales, empresas comunitarias o simples cooperativas? En M. Guzmán & D. Juárez (Eds.), *En busca del ecoturismo. Casos y experiencias del turismo sustentable en México, Costa Rica, Brasil y Australia* (pp. 343-372). Puebla: Eón, El Colegio de San Luis.
- Fleischer, D. I. (2010). Ecotourism: Principles and practices. *Tourism Management*, 31(4), 556-557.

- Flores, J., Durán, R., & Ortiz, J. (2010). Comunidades vegetales terrestres. En R. Durán & M. Méndez (Eds.), *Biodiversidad y Desarrollo Humano en Yucatán* (pp. 125-129). Mérida: CICY, PPD-FMAM, CONABIO, SEDUMA.
- Foladori, G. (2001). *Controversias sobre Sustentabilidad La coevolución sociedad-naturaleza*. México, DF: Miguel Ángel Porrúa Ed.
- Foladori, G. (2007). Paradojas de la sustentabilidad: ecológica versus social. *Trayectorias*, 9(24), 20-30.
- Foladori, G., & Tommasino, H. (2000). El concepto de desarrollo sustentable treinta años después. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 1(1), 41-56.
- García de Fuentes, A., & Aguilar, A. (1999). Regionalización económica. En P. Ponce de León (Ed.), *Atlas de procesos territoriales de Yucatán*. Mérida: UADY.
- García de Fuentes, A., & Córdoba y Ordóñez, J. (2010). Regionalización socio-productiva y biodiversidad. En R. Durán & M. Méndez (Eds.), *Biodiversidad y Desarrollo Humano en Yucatán* (pp. 63-70). Mérida: CICY, PPD-FMAM, CONABIO, SEDUMA.
- García de Fuentes, A., Romero, D., & Jouault, S. (Coord), (En prensa). Atlas de turismo alternativo de la península de Yucatán. Mérida: CINVESTAV - UADY
- García de Fuentes, A., & Xool, M. (2012). Turismo alternativo y desarrollo en la costa de Yucatán. En G. Marín, A. García de Fuentes, & M. Daltabuit (Eds.), *Turismo, globalización y sociedades locales en la península de Yucatán, México* (pp. 173-195). Tenerife: ACA & PASOS.
- García de Fuentes, A., Xool, M., Euán, J. I., Munguía, A., & Cervera, M. D. (2011). *La costa de Yucatán en la perspectiva del desarrollo turístico*. México, DF: CONABIO.
- García, G., & Graniel, E. (2010). Geología. En R. Durán & M. Méndez (Eds.), *Biodiversidad y Desarrollo Humano en Yucatán* (pp. 4-6). Mérida: CICY, PPD-FMAM, CONABIO, SEDUMA.
- García, G., & Zavala, J. (2014). Reconocimiento morfoedafológico. En J. I. Euán, A. García de Fuentes, M. de los A. Liceaga, & A. Munguía (Eds.), *La costa del estado de Yucatán. Un espacio de reflexión sobre la relación sociedad-naturaleza, en el contexto de su ordenamiento ecológico territorial* (pp. 197-212). Mérida: Plaza y Valdes.
- Glowka, L., Burhenne, F., Synge, H., McNeely, J., & Gündling, L. (1996). *Guía del Convenio sobre la Diversidad Biológica*. Cambridge: UICN.

- González-Damián, A., Palafox, A., & Macías, A. (2013). Basic concepts of sustainable tourism management: Elucidations based on different tourism theory trends. En A. Alvarado & A. González-Damián (Eds.), *Sustainable tourism management. Conceptual bases and case studies* (pp. 15-42). UQRoo.
- Grebe, M. E. (1990). Etnomodelos: Una propuesta metodológica para la comprensión etnográfica. *Revista de Sociología*, (5), 105-114.
- Guimarães, A. M., Schiavetti, A., & Dal Pozzo, S. (2005). Distorsiones entre el concepto y la práctica del ecoturismo: El caso de Itacaré, Bahía-Brasil. *Estudios y perspectivas en turismo*, 14(3), 243-259.
- Guimarães, R. P. (1994). Desarrollo sustentable: ¿Propuesta alternativa o retórica neoliberal? *Eure*, 20(61), 31-47.
- Ham, S. H. (2003). Ecotourism-Making a Difference by Making Meaning. En *Keynote Address to the Ecotourism Association of Australia* (pp. 1-9).
- Higgins-Desbiolles, F., Trevorrow, G., & Sparrow, S. (2014). The Coorong Wilderness Lodge: A case study of planning failures in Indigenous tourism. *Tourism Management*, 44, 46-57.
- Honey, M. (2008). *Ecotourism and sustainable development. Who owns paradise?* (2nd Ed.). Washington, DC.: Island Press.
- Hovardas, T., & Poirazidis, K. (2006). Evaluation of the environmentalist dimension of ecotourism at the Dadia Forest Reserve (Greece). *Environmental management*, 38(5), 810-22.
- Ibáñez, R. M. (2008). Turismo alternativo como detonador de desarrollo local sustentable y autogestivo en áreas naturales protegidas. Estudio del Parque Nacional Cabo Pulmo, B.C.S. *Turismo y Desarrollo*, 1(3), 1-19.
- Isaac, R. (2012). *Educación ambiental y sustentabilidad*. Puebla: Altres Costa-Amic Editores.
- Jiménez López, O., & Cavazos Arroyo, J. (2012). El turismo orientado a los pobres: una alternativa estratégica para los países en desarrollo. *PASOS*, 10(5), 451-465.
- Kafyri, A., Hovardas, T., & Poirazidis, K. (2012). Determinants of visitor pro-environmental intentions on two small Greek islands: is ecotourism possible at coastal protected areas? *Environmental management*, 50(1), 64-76.

- Kimmel, J. R. (1999). Ecotourism as Environmental Learning. *The Journal of Environmental Education*, 30(2), 40-44.
- Kiss, A. (2004). Is community-based ecotourism a good use of biodiversity conservation funds? *Trends in ecology & evolution*, 19(5), 232-7.
- Lara-Lara, J. R. (2008). Los ecosistemas costeros, insulares y epiconetales. En J. Sarukhan & et al. (Eds.), *Capital Natural de México Vol I* (pp. 109-134). México, DF: CONABIO.
- Leff, E. (2000). Tiempo de sustentabilidad. *Ambiente & sociedad*, 3(6-7), 5-14.
- Leff, E. (2004). *Saber ambiental: Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder* (3.ª ed.). México, DF: Siglo XXI Editores / PNUMA.
- Leff, E. (2010). Imaginarios sociales y sustentabilidad. *Cultura y representaciones sociales*, 5(9), 42-121.
- Lindberg, K. (1991). *Policies for maximizing nature tourism's ecological and economic benefits*. Washington, DC.: World Resources Institute.
- Liscovsky, I. J., Parra-Vázquez, M. R., Bello, E., & Arce, A. M. (2012). Discurso territorial y práctica sectorial de las políticas socioambientales: un análisis del ecoturismo. *Economía, sociedad y territorio*, 12(39), 359-402.
- Liu, W., Vogt, C. A., Luo, J., He, G., Frank, K. A., & Liu, J. (2012). Drivers and Socioeconomic Impacts of Tourism Participation in Protected Areas. *PLoS ONE*, 7(4), e35420.
- Llamas, M. R. (2010). El turismo alternativo en la Reserva de la Biosfera El Pinacate y Gran Desierto de Altar, Sonora, México. *Teoría y Praxis*, 8, 55-75.
- López Santillán, A. A., & Marín, G. (2012). Ecoturismo, desarrollo y sustentabilidad: un recorrido por senderos interpretativos de poder, mercado y simulacro. En A. Castellanos & J. A. Machuca (Eds.), *Turismo y antropología: miradas del sur y el norte* (pp. 201-231). México, DF: UAM.
- López-Pardo, G., & Palomino, B. (2008). Políticas públicas y ecoturismo en comunidades indígenas de México. *Teoría y Praxis*, 5, 33-50.
- Marín, G., García de Fuentes, A., & Daltabuit, M. (2012). *Turismo, globalización y sociedades locales en la península de Yucatán, México*. (G. Marín, A. García de Fuentes, & M. Daltabuit, Eds.). Tenerife: ACA & PASOS.
- Martínez-López, A. del C. (2008). El ecoturismo y su conceptualización. *Geocalli. cuadernos de geografía*, 9(17), 13-156.

- Méndez, I., Namihira, D., Moreno, L., & Sosa, C. (2011). *El protocolo de investigación: Lineamientos para su elaboración y análisis* (2nd Ed.). México, DF: Trillas.
- Mercado, A., & Córdova, K. (2005). Desarrollo sustentable - industria: más controversias menos respuestas. *Ambiente & sociedad*, 8(1), 27-50.
- Meyer-arendt, K. J. (2001). Recreational development and shoreline modification along the north coast of Yucatán, Mexico. *Tourism Geographies*, 3(1), 87-104.
- Monzón, J. L. (2006). Economía social y conceptos afines: fronteras borrosas y ambigüedades conceptuales del Tercer Sector. *CIRIEC*, (56), 9-24.
- Morera, C. M. (2001). Ecoturismo y desarrollo local en la península de Osa, Costa Rica. *Revista Geográfica de América Central*, 1(39), 41-74.
- Mowforth, M. (1993). *Eco-Tourism: Terminology and Definitions*. Plymouth: Universidad de Plymouth.
- Murillo Flores, F. J., & Orozco Alvarado, J. (2006). *El turismo alternativo en las áreas naturales protegidas*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Nájera, R. G. (1996). El desarrollo sustentable: un camino a seguir. *Espiral*, 2(5), 197-227.
- Okazaki, E. (2008). A Community-Based Tourism Model: Its Conception and Use. *Journal of Sustainable Tourism*, 16(5), 511-529.
- OMT. (1998). *Turismo panorama 2020*. Madrid: UNWTO.
- OMT. (2004). *Gestión de la saturación turística en sitios de interés natural y cultural. Guía práctica*. Madrid: UNWTO.
- OMT. (2014). *Tourism highlights*. Madrid: UNWTO.
- Orams, M. B. (1995). Towards a more desirable form of ecotourism. *Tourism Management*, 16(1), 3-8.
- Orellana, R., Espadas, C., & Nava, F. (2014). Clima. En J. I. Euán, A. García de Fuentes, M. de los A. Liceaga, & A. Munguía (Eds.), *La costa del estado de Yucatán. Un espacio de reflexión sobre la relación sociedad-naturaleza, en el contexto de su ordenamiento ecológico territorial* (pp. 115-123). Mérida: Plaza y Valdes.
- Palomino, B., & López-Pardo, G. (2007). *Evaluación 2006 del programa ecoturismo en zonas indígenas (Informe Final)*. México, DF.

- Palomino, B., & López-Pardo, G. (2011). Indigenous ecotourism in Quintana Roo Mexico. Case study of Kantemo. *Tourism & Management Studies*, 2(Special Issue), 990-998.
- Pardinas, F. (2002). *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales* (37.^a ed.). México, DF: Siglo Veintiuno Editores.
- Paré, L., & Fraga, J. (1994). *La costa de Yucatán: Desarrollo y vulnerabilidad ambiental* (Cuadernos.). México, DF: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- Peake, S., Innes, P., & Dyer, P. (2009). Ecotourism and conservation: factors influencing effective conservation messages. *Journal of Sustainable Tourism*, 17(1), 107-127.
- Peniche, S. (2005). El concepto de sustentabilidad ¿En busca de una teoría? En F. Curiel (Ed.), *Economía ambiental y desarrollo sustentable* (pp. 11-75). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Peredo, A., & McLean, M. (2006). Social entrepreneurship: A critical review of the concept. *Journal of World Business*, 41(1), 56-65.
- Pérez de las Heras, M. (2003). *La guía del ecoturismo. O cómo conservar la naturaleza a través del turismo* (2^a Ed.). Madrid: Ediciones Mundi-Prensa.
- Pérez, S. (2014). Poblamiento y sistemas de ciudades. En J. I. Euán, A. García de Fuentes, M. de los A. Liceaga, & A. Munguía (Eds.), *La costa del estado de Yucatán. Un espacio de reflexión sobre la relación sociedad-naturaleza, en el contexto de su ordenamiento ecológico territorial* (pp. 121-134). Mérida: Plaza y Valdes.
- Perkins, H. E., & Brown, P. R. (2012). Environmental Values and the So-Called True Ecotourist. *Journal of Travel Research*, 51(6), 793-803.
- Pierri, N. (2005). Historia del concepto de desarrollo sustentable. En G. Foladori & N. Pierri (Eds.), *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable* (pp. 27-82). México, DF: Miguel Ángel Porrúa Ed.
- Pillet, F. C. (2011). El turismo de interior y el patrimonio territorial en Castilla-La Mancha. *Cuadernos de Turismo*, (27), 725-741.
- Piñar, Á., García S, M. D., & García C, H. (2012). Ecoturismo y educación ambiental para la sustentabilidad en la reserva de la biosfera de los Tuxtlas (México). *Turismo y Desarrollo*, 5(12).

- Provencio, E., & Carabias, J. (1992). El enfoque del desarrollo sustentable. Una nota introductoria. *Revista Latinoamericana de Economía*, 23(91), 15-26.
- Puhakka, L., Salo, M., & Sääksjärvi, I. E. (2011). Bird Diversity, Birdwatching Tourism and Conservation in Peru: A Geographic Analysis. *PLoS ONE*, 6(11), e26786.
- Pulido, E. (2014). *Diagnóstico de la problemática administrativa en empresas de turismo alternativo a partir de tres estudios de caso en Yucatán*. CINVESTAV-Mérida.
- Romero, A. G. (2002). El paisaje: Una herramienta en el estudio detallado del territorio. *Kuxulkab*, 7(14), 22-33.
- Ross, S., & Wall, G. (1999). Ecotourism: towards congruence between theory and practice. *Tourism Management*, 20(1), 123-132.
- Rubio Gil, A. (2003). El turismo del futuro: Agente de conservación y desarrollo. *SABERES*, 1.
- Ruiz, H., & Arellano, J. (2010). Áreas Naturales Protegidas. En R. Durán & M. Méndez (Eds.), *Biodiversidad y Desarrollo Humano en Yucatán* (pp. 414-419). Mérida: CICY, PPD-FMAM, CONABIO, SEDUMA.
- San Martín, F., & Salcedo, M. P. (2007). Turismo, sustentabilidad y certificación: Un reto global. *Revista del Centro de Investigación.*, 7(27), 77-91.
- Sander, B. (2012). The importance of education in ecotourism ventures: Lesson from Rara Avis ecolodge, Costa Rica. *International J. of Sustainable Society*, 4(4), 389-404.
- Sarrasin, B. (2013). Ecotourism, poverty and resources management in Ranomafana, Madagascar. *Tourism Geographies*, 15(1), 3-24.
- Sarukhán, J., & et al. (2009). *Capital Natural de México: Síntesis*. México, DF: CONABIO.
- Sauer, C. O. (1925). The morphology of the landscape. *University of California Publications in Geography*, 2(2), 19-53.
- Schellhorn, M. (2010). Development for whom? Social justice and the business of ecotourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 18(1), 115-135.
- Scheyvens, R. (1999). Ecotourism and the empowerment of local communities. *Tourism Management*, 20(2), 245-249.

- Secretaría de Turismo. (2004). *Turismo alternativo una nueva forma de hacer turismo*. (Secretaría de Turismo, Ed.) Serie *Turismo Alternativo*. México, DF: SECTUR.
- Sharpley, R. (2009). *Tourism development and the environment: beyond sustainability?* London: Earthscan.
- Sharpley, R., & Jepson, D. (2011). Rural tourism. A spiritual experience? *Annals of Tourism Research*, 38(1), 52-71.
- Sharpley, R., & Roberts, L. (2004). Rural tourism—10 years on. *International Journal of Tourism Research*, 6(3), 119-124.
- Souza, E. A. L. (2012). Relación ciudad-campo y turismo rural: Ensayos teórico-metodológicos. *Estudios y perspectivas en turismo*, 21(1), 1-19.
- Stonich, S. C. (2005). Enhancing Community-Based Tourism Development and Conservation in the Western Caribbean. *NAPA Bulletin*, (23), 77-86.
- Taylor, S. ., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Torn, A., Siikamaki, P., Tolvanen, A., Kauppila, P., & Ramet, J. (2008). Local people, nature conservation, and tourism in northeastern Finland. *Ecology And Society*, 13(1) 8.
- Urry, J. (1990). *The tourist gaze. Leisure and travel in contemporary societies*. London: SAGE.
- Varjú, V., Suvák, A., & Dombi, P. (2014). Geographic Information Systems in the Service of Alternative Tourism—Methods with Landscape Evaluation and Target Group Preference Weighting. *International Journal of Tourism Research*, 16(5), 496-512.
- Vilá Valentí, J. (1980). El concepto de Región. En A. de G. Españoles (Ed.), *La región y la Geografía Española* (pp. 13-29). Valladolid: Asociación de Geógrafos Españoles.
- Villar, A. (2012). Turismo y desarrollo en la Argentina. Una mirada global. *Revista de Ciencias Sociales*, 4(21), 45-65.
- Walter, P. G. (2013). Theorising visitor learning in ecotourism. *Journal of Ecotourism*, 12(1), 15-32.
- Wearing, S., & Neil, J. (1999). *Ecotourism: Impacts, Potentials and Possibilities*. Oxford, UK: Butterworth Heinemann.

- Yin, R. K. (2014). *Case study research. Design and methods* (5th Ed.). Thousand Oaks, CA: SAGE.
- Zaldívar-Jiménez, M. A., Herrera-Silveira, J. A., Teutli-Hernández, C., Hernández, R., & Caamal, J. (2010). Manglares. En R. Durán & M. Méndez (Eds.), *Biodiversidad y Desarrollo Humano en Yucatán* (pp. 138-139). Mérida: CICY, PPD-FMAM, CONABIO, SEDUMA.
- Zaldívar-Jiménez, M. A., Herrera-Silveira, J. A., Teutli-Hernández, C., Hernández, R., & Caamal, J. (2014). Condición ecológica de los bosques de manglar. En J. I. Euán, A. García de Fuentes, M. de los A. Liceaga, & A. Munguía (Eds.), *La costa del estado de Yucatán. Un espacio de reflexión sobre la relación sociedad-naturaleza, en el contexto de su ordenamiento ecológico territorial* (pp. 105-113). Mérida: Plaza y Valdes.
- Zhang, J.-T., Xiang, C., & Li, M. (2012). Integrative ecological sensitivity (IES) applied to assessment of eco-tourism impact on forest vegetation landscape: A case from the Baihua Mountain Reserve of Beijing, China. *Ecological Indicators*, 18, 365-370.
- Zizumbo, L., & Cruz, E. (2011). Las dos caras del turismo comunitario. En A. Palafox & A. Alvarado (Eds.), *Ambientes del turismo. Actores y escenarios* (pp. 69-88). México, DF: UQRoo.
- Zoido, F. (2006). El paisaje y su utilidad para la ordenación del territorio. *Geocalli. cuadernos de geografía*, 7(14), 69-125.

Colaboradores en campo:

Este trabajo se realizó gracias a la cooperación y participación de diferentes actores involucrados en la prestación del servicio ecoturístico en la región, quienes compartieron sus historias y experiencias, nos mostraron sus logros en materia ambiental. A todos ellos muchas gracias:

Don Bonifacio «*Boni*», Don Felipe Cano, Don Jorge Casanova, Fidencio Celis «*Don Corcho*», Henry Celis, Antonio Chan, Don Manuel Durán, Don Manuel Escalante, Jorge Escamilla, Trinidad Estrada «*Trini*», Don Edgardo «*El Gato*», Pedro Figueroa, América García «*Doña Ame*», Lic. Jorge Lizama, Lic. Inés Loria, Joaquín Marrufo «*Bolas*», Raúl Nadal, Alfonso Núñez, Jorge I. Palma, Don José Palomo «*Pepe*», Doña Isabel Perera, Don Doroteo Puc, Anastasio Rodríguez «*Nacho*», Eliseo Ortiz, Don Límbert Velázquez.

Anexos

Anexo 1

“Guía de entrevista”



**Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del
Instituto Politécnico Nacional
Unidad Mérida
Departamento de Ecología Humana**

Los tópicos a desarrollar en dichas entrevistas son:

1. Datos generales y de contexto, se invitará al entrevistado a proporcionar datos sobre la conformación del grupo, cómo y cuándo se formó el grupo, como se autodenominan (turísticamente).
2. Después de tener un panorama general del grupo nos enfocaremos en obtener información sobre la elección del turismo, que entienden por buenas prácticas (ambientales) y como las llevan a cabo, saber de dónde nació su interés por los problemas ambientales y cuáles serían esos problemas en su entorno inmediato (localidad).
3. Posteriormente conocer sus perspectivas acerca de los alcances del ecoturismo en materia de protección ambiental, que esperan que los turistas se lleven (en cuanto a conocimientos ambientales) y como esperan

que eso suceda, es decir que métodos o herramientas utilizan para transmitirle al turista la necesidad de preservar la naturaleza.

4. Finalmente conocer si han visto impactos negativos a partir de la operación del grupo, si es así como los han resuelto o como los piensan resolver, que instancias (públicas y privadas) han ayudado en la operación o algún tema relacionado con el ecoturismo, y finalmente como se visualizan en un futuro a mediano y corto plazo.

*En los puntos 3 y 4 se recurrirá primero a la información recabado por los cuestionarios del atlas.

Anexo 2



Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del
Instituto Politécnico Nacional
Unidad Mérida
Departamento de Ecología Humana

Fecha: _____ Centro ecoturístico: _____

I. Datos generales

1. Procedencia:

País: _____ Estado/Provincia: _____ Ciudad: _____

2. Edad: _____ 2.1 Sexo: M H

3. Viaja: Sólo En pareja en un grupo < 4 en un grupo > 5

4. Escolaridad/Máximo nivel de estudios:

Sin estudios Primaria Secundaria Preparatoria Carrera técnica

Licenciatura Posgrado Otro: _____

II. Motivos de la visita

5. ¿Cuál es principal motivo de su visita? _____

6. ¿Cómo se enteró del sitio?

Internet TV Prensa/Revista Vive en la localidad Recomendación

Otro: _____

7. Indique la importancia que tiene cada una de las siguientes cuestiones en relación a su estancia en este lugar

	Muy Importante	Importante	Poco Importante	Nada Importante	No procede
El pasear con familiares o amigos					
El descanso					
El Observar la vida					

silvestre					
El Observar paisajes naturales					
El estar en contacto con la naturaleza					
El aprender sobre la conservación					
El realizar actividades acuáticas					
El precio (ya sea el de entrada o por el servicio contratado)					
La cercanía del sitio, ya sea de su domicilio o de su hotel					
El explorar nuevos atractivos en la costa (que no sea el <i>Sol y playa</i>)					

III. Experiencias de la visita

8. ¿Considera que aprendió cosas nuevas en su visita a este lugar?

Sí No

9. Indique qué tanto aprendió en esta visita sobre:

	Mucho	Poco	Nada	No Aplica
El medio ambiente				
La conservación de la naturaleza				
La función ecológica de alguna planta o animal				
El reciclaje				
Otras actividades ambientales				
¿Cuáles?				
Las aves (Ornitología)				
Otras especies de flora y fauna				
¿Cuál(es)?				

10. ¿Cuál de los siguientes elementos le proporcionó mejor la información anteriormente valorada?

Los guías Los señalamientos en los senderos Los folletos y carteles
 Otro: _____ Ninguno

11. Indique su opinión sobre el servicio recibido.

	Excelente	Buena	Regular	Mala	No Procede
El servicio de guías					
La información proporcionada por el guía					
La preparación de los guías para cumplir con ese rol					
Las respuestas de los guías, a sus preguntas en materia ambiental					
Los señalamientos e información en los senderos					
La infraestructura del lugar					
En general la calidad del servicio en el sitio					
	Caro	Aceptable	Barato		No procede
El precio del servicio					

12. ¿Recomendaría visitar el sitio? Sí No

¿Por qué? _____

13. ¿Volvería a visitar el sitio? Sí No

¿Por qué? _____

14. Después de su experiencia en el lugar ¿Le gustaría visitar otros sitios ecoturísticos? Sí No

¿Por qué? _____

15. Por último, ¿Cree que el lugar que acaba de visitar contribuye al cuidado del ambiente? Sí No

¿Por qué? _____

Sugerencia u otros comentarios: _____

Por su colaboración gracias.

Anexo 3



Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del
Instituto Politécnico Nacional
Unidad Mérida
Departamento de Ecología Humana

Date: _____ Place: _____

I. General Information

4. What country are you from?: _____ State: _____

City: _____

5. Age: _____ 3. Sex: M F

8. What is the highest level of education you have completed?

Elementary School Middle School High School Professional or Graduate Degree Other: _____

II. Reason for the trip

9. What is the main reason for your visit? _____

How did you hear about this place?

Internet TV Magazine/tourist information Recommendation

Other: _____

10. Please Indicate how important are the Following Reasons for your visit

	Very Important	Important	Somewhat Important	Unimportant	No opinion
Traveling with family or friends					
Relaxing					
Seeing wildlife					
Seeing a natural					

landscape					
Connecting with nature					
Learning about conservation					
Water activities					
The price					
The closeness of the place to your hotel					
Exploring new attractions on the coast					

III. Experiences of the trip

16. **Do** you think you learned something new on **your** visit to this place?
 Yes No

17. Please Indicate how much you think this experience has Increased your knowledge in the following areas:

	A Lot	A Little	None	No opinion
The environment				
Conservation issues				
The ecological function of a plant or animal				
Recycling				
Other environmental activities				
Which?				
Bird biology (Ornithology)				
Other species of wildlife				
Which?				

18. What elements provide better information?

The guides The signs on trails Brochures and posters
 Other: _____ None

19. Please rank the following statements about your trip.

	Excellent	Good	Fair	Bad	No Opinion
The guide services					
The information provided by the guides					
The quality of the guides					
The quality of signs on the trails					
Infrastructure of the place					
The price					
Overall quality of the place					

20. Would you recommend this place to others? Yes No

Why? _____

21. Would you return to this place? Yes No

Why? _____

22. After your experience here, would you like to visit another ecotourism place?

Yes No

Why? _____

23. Do you think ecotourism helps to protecting the environment?

Yes No

Why? _____

Suggestion: _____

Thank You!!!

Anexo 4

Universo de empresas sociales para el Atlas de turismo alternativo

Número	Municipio	Localidad	Nombre del grupo
1	Celestún	Celestún	Celestún Desconocido
2	Celestún	Celestún	Ría Esperanza
3	Celestún	Celestún	Punta Ninun
4	Celestún	Celestún	Santuario Escondido
5	Celestún	Celestún	Chan Bandera
6	Celestún	Celestún	Dzizilam
7	Celestún	Celestún	Flor de Chuncoco
8	Celestún	Celestún	Opal
9	Celestún	Celestún	Amigos del Delfín
10	Celestún	Celestún	Jaltún de Celestún
11	Celestún	Celestún	Manglares de Dzinitún
12	Dzilam de Bravo	Dzilam de Bravo	Sayachuléb
13	Hunucmá	Sisal	Eco Sisal
14	Hunucmá	Sisal	Cooperativa Ribereños
15	Hunucmá	Sisal	Ecoturística Yaax Ak Tun
16	Progreso	Chelem	Ría de Chelem
17	Progreso	Chuburná	Chuburná Carboneras
18	Progreso	Progreso	La Ría de Progreso
19	Progreso	Progreso	El Corchito
20	Río Lagartos	Río Lagartos	Parador Nahochin
21	Río Lagartos	Río Lagartos	Isla Contoy
22	Río Lagartos	Río Lagartos	Sociedad Cooperativa Hzamkanac
23	Río Lagartos	Río Lagartos	Petentucha
24	San Felipe	San Felipe	Alcatraz Tours
25	San Felipe	San Felipe	Pescadores y Guías Ambientales de San Felipe
26	San Felipe	San Felipe	Punta Bachul
27	San Felipe	San Felipe	Punta Nichilí
28	Sinanché	San Crisanto	Ejido de San Crisanto
29	Telchac Puerto	Telchac Puerto	Sayachaltún
30	Yobaín	Chabihau	Lancheros Unidos de Chabihau

Anexo 5

Universo de empresas sociales para este trabajo

Número	Municipio	Localidad	Nombre del grupo
1	Celestún	Celestún	Celestún Desconocido
2	Celestún	Celestún	Ría Esperanza
3	Celestún	Celestún	Punta Ninun
4	Celestún	Celestún	Santuario Escondido
5	Celestún	Celestún	Chan Bandera
6	Celestún	Celestún	Dzizilam
7	Celestún	Celestún	Flor de Chuncoco
8	Celestún	Celestún	Opal
9	Celestún	Celestún	Jaltún de Celestún
10	Celestún	Celestún	Manglares de Dzinitún
11	Dzilam de Bravo	Dzilam de Bravo	Sayachuléb
12	Progreso	Chelem	Ría de Chelem
13	Progreso	Chuburná	Chuburná Carboneras
14	Progreso	Progreso	La Ría de Progreso
15	Progreso	Progreso	El Corchito
16	Rio Lagartos	Rio Lagartos	Parador Nahochin
17	Rio Lagartos	Rio Lagartos	Isla Contoy
18	Rio Lagartos	Rio Lagartos	Sociedad Cooperativa Hzamkanac
19	Rio Lagartos	Rio Lagartos	Petentucha
20	San Felipe	San Felipe	Alcatraz Tours
21	San Felipe	San Felipe	Pescadores y Guías Ambientales de San Felipe
22	San Felipe	San Felipe	Punta Bachul
23	San Felipe	San Felipe	Punta Nichilí
24	Sinanché	San Crisanto	Ejido de San Crisanto
25	Telchac Puerto	Telchac Puerto	Sayachaltún

Anexo 6

Empresas agrupadas

Número	Municipio	Localidad	Nombre del grupo
1	Celestún	Celestún	Celestún Desconocido
2	Celestún	Celestún	Ría Esperanza
3	Celestún	Celestún	Punta Ninun
4	Celestún	Celestún	Santuario Escondido
5	Celestún	Celestún	Chan Bandera
Agrupado Parador CULTUR (5 empresas)			
6	Celestún	Celestún	Dzizilam
7	Celestún	Celestún	Flor de Chuncoco
8	Celestún	Celestún	Opal
Agrupado Parador Playa de Celestún (3 empresas)			
9	Celestún	Celestún	Jaltún de Celestún
10	Celestún	Celestún	Manglares de Dzinitún
11	Dzilam de Bravo	Dzilam de Bravo	Sayachuléb
12	Progreso	Chelem	Ría de Chelem
13	Progreso	Chuburná	Chuburná Carboneras
14	Progreso	Progreso	La Ría de Progreso
15	Progreso	Progreso	El Corchito
16	Río Lagartos	Río Lagartos	Parador Nahochin
17	Río Lagartos	Río Lagartos	Isla Contoy
18	Río Lagartos	Río Lagartos	Sociedad Cooperativa Hzamkanac
19	Río Lagartos	Río Lagartos	Petentucha
Agrupado Cooperativas de Río Lagartos (4 empresas)			
20	San Felipe	San Felipe	Alcatraz Tours
21	San Felipe	San Felipe	Pescadores y Guías Ambientales de San Felipe
22	San Felipe	San Felipe	Punta Bachul
23	San Felipe	San Felipe	Punta Nichilí
Agrupado Parador San Felipe (4 empresas)			
24	Sinanché	San Crisanto	Ejido de San Crisanto
25	Telchac Puerto	Telchac Puerto	Sayachaltún

Anexo 7

Trabajos desazolve de manantial y apertura de canales en Celestún



Trabajos desazolve de manantial y apertura de canales en Celestún



Fuente: SC Manglares de Dzinitún, 2008.

Estado actual de la vegetación después de los trabajos de restauración ecológica



Fuente: A. Barragán 2013

Anexo 8

Cédulas de información en un sendero interpretativo en Celestún



Fuente: A. Barragán, 2013

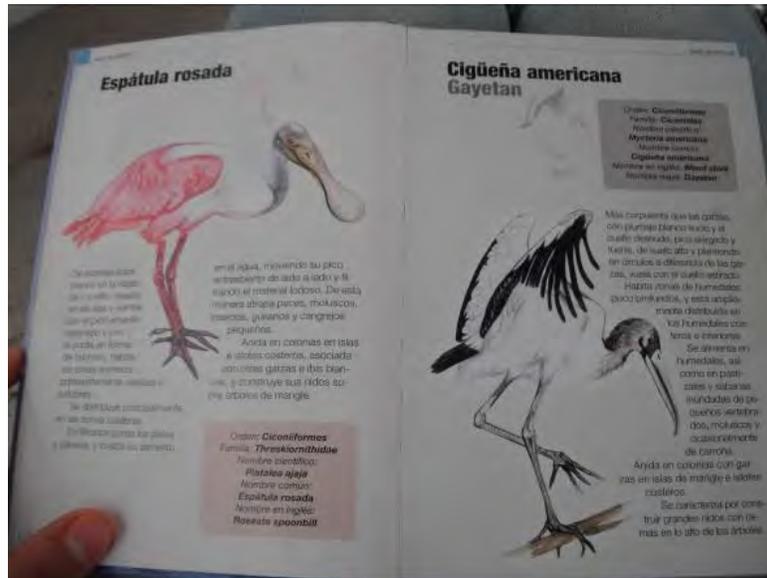
Panel solar en la SC Manglares de Dzinitún.



Fuente: A. Barragán, 2014.

Anexo 9

Material para la observación de la avifauna local en Chelem (Pto. Progreso)



Fuente: A. Barragán, 2013

Mal manejo de los desechos en las inmediaciones del parador en Chelem



Fuente: A. Barragán, 2013

Anexo 10

Trampas de sedimentos, para una futura restauración ecológica en la laguna de Progreso por la SC Ría Progreso



Fuente: A. Barragán, 2013

Energía Solar en Ría Progreso



Fuente: A. Barragán, 2013

Anexo 11

Área de restauración ecológica en Telchac, —las islas—. se forman con sedimento obtenido del desazolve, para después trasplantar mangle



Fuente: A. Barragán, 2013

Energía Solar y evidencias del abandono en las instalaciones



Fuente: A. Barragán, 2013



Fuente: A. Barragán, 2014

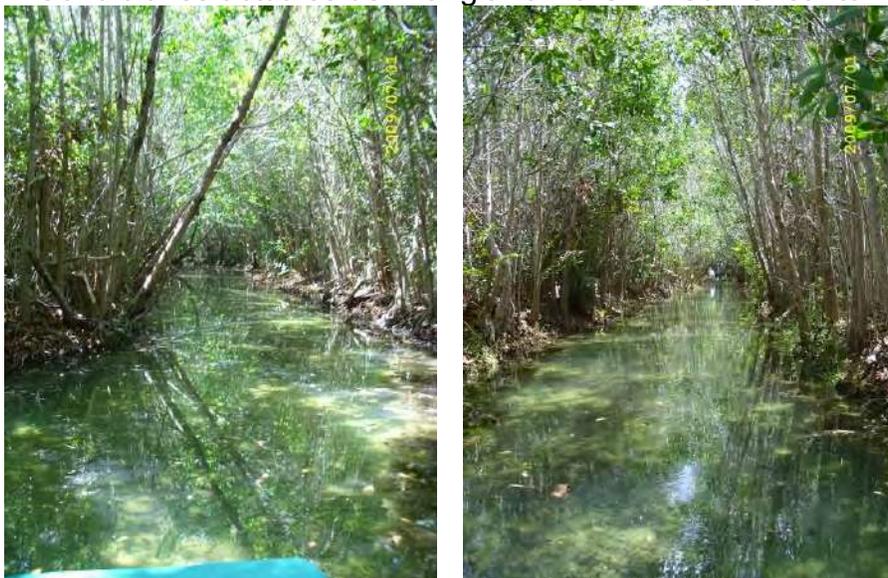
Anexo 12

Primeros trabajos de restauración ecológica en la UMA San Crisanto, después del paso del Huracán Gilberto en 1988



Fuente: Archivo Fundación San Crisanto

Condiciones actuales del manglar en la UMA San Crisanto



Fuente: A. Barragán, 2013

Anexo 13

Primeros trabajos de restauración en el Manantial Kabulnah, tras el paso de Isidoro en el año 2002



Fuente: Mujeres Trabajadoras del Mar, 2003

Manantial Kabulnah en la actualidad



Fuente: A. Barragán, 2014

Anexo 14

Áreas de manglar con basura, que se puede observar un recorrido ecoturístico en Río Lagartos



Fuente: A. Barragán, 2013

Costado de parador ecoturístico en Río Lagartos



Fuente: A. Barragán, 2013

Anexo 15

Sembrado de arrecifes artificiales en Dzilam de Bravo



Fuente: SC Nuevos Cantiles, 2005

Arrecifes artificiales colonizados por especies de plantas y peces



Fuente: SC Nuevos Cantiles, 2008

Anexo 16

Procedencia del ecoturista nacional en la región costera

Entidad Federativa	Visitantes	%*
México, DF.	14	31.11%
Yucatán	12	26.67%
Veracruz	3	6.67%
Edo. México	2	4.44%
Jalisco	2	4.44%
Puebla	2	4.44%
Baja California	2	4.44%
Campeche	1	2.22%
Coahuila	1	2.22%
Guanajuato	1	2.22%
Querétaro	1	2.22%
Quintana Roo	1	2.22%
Tabasco	1	2.22%
Zacatecas	1	2.22%
Total	23	100%

*El porcentaje se secó en relación a los turistas nacionales, es decir sobre 45.

Anexo 17

Procedencia del ecoturista internacional en la región costera

País	Visitantes	%*
Francia	5	22%
USA	3	13%
Alemania	2	9%
Canadá	2	9%
Australia	1	4%
Austria	1	4%
Bélgica	1	4%
Brasil	1	4%
Chile	1	4%
China	1	4%
Corea del Sur	1	4%
Dinamarca	1	4%
España	1	4%
Finlandia	1	4%
Venezuela	1	4%
Total	23	100%

Región continental	Visitantes	%*
Europa	12	52%
Norte América	5	22%
Sudamérica	3	13%
Asia / Oceanía	3	13%

*El porcentaje se sacó en relación a los turistas nacionales, es decir sobre 23.